



**Sentido y Significado de las Ocupaciones de las Mujeres del Cabildo Indígena de
Suba.
*Perspectivas desde Terapia Ocupacional.***

Lady Johana Mogollón Cárdenas

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina
Departamento de la Ocupación Humana.
Bogotá, Colombia
2013

**Sentido y Significado de las Ocupaciones de las Mujeres del Cabildo Indígena de
Suba.**

Perspectivas desde Terapia Ocupacional.



Lady Johana Mogollón Cárdenas.

Trabajo de grado presentado para optar por el título de:
Terapeuta Ocupacional

Directora:

Jeannette Amanda Méndez Montaña

Terapeuta Ocupacional

Magíster en Desarrollo Educativo y Social

Línea de investigación Ocupación como proceso sociocultural.

Grupo Ocupación y Realización Humana

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Medicina

Departamento de la Ocupación Humana

Bogotá, Colombia

2013

Agradecimientos

Gracias Dios, gracias Virgen María, por permitirme llegar hasta el final de esta etapa tan importante en mi vida. Es un momento maravilloso en el cual puedo contemplar y agradecer a las personas que me brindaron su apoyo de manera incondicional: principalmente, mi familia. A mi madre, porque siempre me impulsó a seguir, porque todos los días me recordó la importancia de asumir mis responsabilidades para ser una mejor persona, una mejor estudiante y una mejor profesional. En este momento le puedo decir con orgullo: ¡si pudimos! A mi papá, porque estuvo ahí cuando más lo necesité, y porque también me dio palabras de aliento cuando me sentía desfallecer. A mis hermanos, porque me hicieron ver la vida desde un lado más amable, y porque me dieron la seguridad de poder contar con ellos en la calma y en la tormenta. A mis sobrinos, porque cuando me veían trabajando arduamente, me abrazaban cálidamente, expresándome su cariño y su apoyo. A mi abuela, por sus particulares muestras de afecto, apoyo y comprensión. A mis amigos, que cada vez que tuvieron la oportunidad, se preocuparon por mí y me tendieron una mano.

A la profesora Jeannette Méndez, quien con pasión y entrega, permitió que este trabajo de grado saliera a flote y llegara un poco más allá; gracias por su tenacidad y su excelente guía a lo largo de este duro camino. A las docentes Eliana Parra, Leila Sanabria, Sylvia Duarte, y en general, todas las docentes del Departamento de la Ocupación Humana, les envío un gran abrazo, ya que se preocuparon por mí y por esta investigación, y porque fueron pilares importantes para formarme como terapeuta ocupacional y como persona. A Betty, mil gracias por su apoyo; ¡Dios le bendiga!

Al Cabildo Indígena Muisca de Suba, por permitir la realización de las entrevistas y las observaciones para esta investigación. Gracias por dejarme compartir algunas de sus actividades, aquellas que buscan recuperar la identidad de nuestros ancestros muisca. A la gobernadora Claudia Yopasá, por facilitar todos los trámites; a doña Francelina y a su hijo, por compartir todo su conocimiento; a la abuela Blanca, por

hacerme pasar un rato maravilloso a su lado, en el Humedal Juan Amarillo; en fin, a todas las mujeres participantes, gracias, por contar un poco de sus historias de vidas, sus ocupaciones, y los sentimientos que afloraban al momento de realizarlas. A Leonardo, del Canal Capital, por mostrar su interés y extender su ayuda para con esta investigación.

A las personas que no mencioné, pero que de alguna manera también estuvieron involucrados en el proceso de construcción de este trabajo de grado, les envió un mensaje de agradecimiento fraternal.

A la Universidad Nacional, mi alma mater, gracias infinitas. Llegar a sus claustros y finalizar mi carrera en ellos, es el logro más importante en mi vida hasta el momento. ¡Siempre estaré enamorada y orgullosa de la UN, la nacho!

Resumen

El análisis del sentido y significado de las ocupaciones ha sido abordado de maneras diversas desde el contexto nacional e internacional. Esta investigación trata de unificar algunos criterios decantados desde los dos escenarios, con el fin de brindar mayores herramientas para dicho análisis. El cabildo indígena Muisca de Suba ofrece la oportunidad de evidenciar la construcción de sentidos y significados teniendo en cuenta la influencia de las diferentes dinámicas que ha vivenciado su comunidad. Para llevar a cabo esta investigación, se realizaron entrevistas semiestructuradas a nueve mujeres del cabildo (6 cabildantes –tienen apellidos muisca- y 3 adoptadas –cónyuges de hombres con apellidos muisca), con el fin de establecer las transformaciones en la asignación de sentido y significado de sus ocupaciones, y poder comprender la influencia de las variables contextuales: sociales, históricas, culturales, económicas y geográficas en tal asignación. Como principales resultados se encuentra que las ocupaciones de las mujeres cabildantes tienen mayor sentido que significado, mientras que las ocupaciones de las adoptadas tienen mayor significado; se evidencia que la participación se convierte en una ocupación valorada a través de la cual las mujeres emprenden un proceso de empoderamiento dentro de la comunidad indígena, y que las variables contextuales influyen en la asignación de sentido y significado en ambos grupos, aunque de manera particular.

Palabras clave:

Ocupación, sentido, significado, mujer, tiempo, lugar, cabildo indígena.

Abstract

The analysis of the sense and meaning of occupations has been addressed in different ways from the national and international context. This research attempts to unify some criteria decanted from the two scenarios, in order to provide better tools for such analysis. The Muisca indigenous council Suba offers the opportunity to demonstrate the construction of sense and meaning taking into account the influence of the different dynamics that their community has experienced. To carry out this research, semi-structured interviews were conducted to nine women's council (6 lobbyists-have surnames muisca-and 3 adopted spouses of men with surnames muisca), in order to establish the changes in the allocation of sense and meaning of their occupations, and

to understand the influence of contextual variables: social, historical, cultural, economic and geographical such assignment. The main results are that the occupations of women lobbyists have more sense than meaning, while adopted occupations have greater significance. It is clear that participation becomes a valued occupation through which women undertake a process empowerment within the indigenous community, and contextual variables that influence the allocation of sense and meaning in both groups, although with particular ways.

Key Words:

Occupation, sense, meaning, women, time, space, indigenous council.

Contenido

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
2. JUSTIFICACIÓN	3
3. OBJETIVOS	5
3.1. General	5
3.2. Específicos	5
4. MARCO CONTEXTUAL	6
4.1. Cultura Muisca - Chibcha	6
4.2. Cabildo Indígena de Suba	14
5. ANTECEDENTES	19
5.1. Internacionales	19
5.2. Nacionales	27
6. MARCO TEÓRICO	35
6.1. Ocupación	35
6.2. Significado de la ocupación	40
6.3. Sentido de la ocupación	41
7. METODOLOGÍA	45
7.1. Tipo de Investigación	45
7.2. Universo	46
7.3. Población	46
7.4. Muestra	46
7.5. Variables	46
7.5.1. Ocupación	46
7.5.2. Sentido	47
7.5.3. Significado	47
7.5.4. Cabildo	47
7.5.5. Género	47

7.6. Técnicas de recolección de información	48
7.6.1. Entrevistas	48
7.6.1.1. Diseño de entrevista	49
8. RESULTADOS	50
8.1. Ocupación	51
8.1.1. Mujeres Cabildantes	51
8.1.2. Mujeres Adoptadas	56
8.2. Sentido	57
8.2.1. Mujeres Cabildantes	57
8.2.2. Mujeres Adoptadas	59
8.3. Significado	60
8.3.1. Mujeres Cabildantes	60
8.3.2. Mujeres Adoptadas	61
8.4. Cabildo	62
8.5. Género	65
9. ANÁLISIS DE RESULTADOS	67
10. CONCLUSIONES	79
11. RECOMENDACIONES	85

ANEXOS.

Anexo 1. Definición de aspectos por analizar en cada variable del estudio.

Anexo 2. Clasificación de preguntas por cada variable

Anexo 3. Entrevista a mujeres del cabildo indígena Muisca de Suba

Anexo 4. Características del sentido atribuido a las ocupaciones de las mujeres cabildantes y adoptadas a lo largo de su ciclo vital.

BIBLIOGRAFÍA

Lista de figuras

	Pág.
<u>Figura 1:</u> Interacción entre el sentido y el significado en las mujeres.	75
Figura 2: Influencia e Interacción de las variables y los factores contextuales sobre la ocupación, el sentido y el significado	77

Introducción

El presente trabajo de investigación parte del deseo y la necesidad de enriquecer la comprensión sobre las ocupaciones y el sentido y significado atribuido a ellas; el escenario en el cual se llevó a cabo este estudio fue el Cabildo Indígena Muisca de Suba, el más antiguo de los cinco cabildos muisca reconocidos en el Estado colombiano. Las dinámicas de disgregación y las rupturas históricas provocadas por la colonización española y la urbanización de Suba –a raíz del cambio de su figura como municipio a localidad de la ciudad de Bogotá-, causaron que el espectro de ocupaciones que realizaban los descendientes de los indígenas se modificaran, haciendo evidente que los factores históricos, culturales, sociales y geográficos, influyen en la asignación de sentidos y significados.

A lo largo del desarrollo de este trabajo se indaga sobre la cultura muisca antes y después de la colonización española, teniendo en cuenta no solo fuentes bibliográficas oficiales, sino también, los testimonios de historiadores y otros miembros del cabildo. Posteriormente, se expone la historia del cabildo y las principales actividades que se llevan a cabo en él, con el fin de mantener y recuperar la identidad, costumbres y tradiciones de esta comunidad indígena.

Se presenta la revisión de antecedentes internacionales y nacionales sobre ocupación, sentido y significado, los cuales enriquecen a su vez, el marco teórico y la construcción de variables. En el plano nacional, se destacan las investigaciones derivadas por el Grupo de investigación “Ocupación y realización humana” y los trabajos de grado desarrollados en las líneas de investigación del mismo como son los de Becerra A., Cerquera M., Martínez M (2009); Chindoy B, y Puenayan Y, (2009); Bravo, Camelo y Zúñiga (2012); Galeano, Monsalve y Wilches (2012), los cuales brindan importantes hallazgos sobre ocupación, sentido y significado, teniendo en cuenta el contexto y las características históricas, culturales y sociales de los grupos humanos con los cuales realizaron sus investigaciones.

Como marco teórico para el análisis de la ocupación, se utiliza el modelo conceptual propuesto por el grupo de Investigación “Ocupación y Realización Humana” del Departamento de Ocupación Humana -Universidad Nacional de Colombia- (2011), a partir de la consideración de 4 de las 8 proposiciones que se exponen desde el

modelo y que tienen en cuenta características históricas, socioculturales, temporo-espaciales y ontológicas de la ocupación.

A continuación se presenta el marco metodológico de esta investigación, definiendo el tipo –investigación cualitativa-, universo, población y muestra -9 mujeres del Cabildo indígena de Suba, de las cuales 6 tienen la figura de cabildantes y 3 de adoptadas o cónyuges-, las variables y las técnicas de recolección de información.

Finalmente, se presentan los resultados y el análisis de los mismos, junto con las conclusiones y recomendaciones que surgieron a raíz de la investigación y de lo evidenciado durante las visitas realizadas al Cabildo, teniendo en cuenta la participación de sus miembros en algunas actividades propuestas para la recuperación de costumbres y tradiciones ancestrales como lo son el tejido y las asambleas generales.

De manera transversal, se considera la variable de género y se destaca la importancia de las ocupaciones de las mujeres –principalmente de las participantes en este estudio- como medio fundamental para la recuperación de una identidad indígena perdida a causa de las diversas circunstancias históricas que ha afrontado su comunidad, y como medio para generar un empoderamiento que llena de sentido sus vidas.

1. Planteamiento Del Problema

La comprensión del sentido y significado de las ocupaciones es un proceso complejo debido a la consideración que debe hacerse sobre diversas variables que de una u otra manera influyen en su construcción. Aspectos como el contexto, la cultura, la historia, dinámicas individuales y sociales, participación, género, tiempo, espacio, entre otros, son fundamentales para dicha comprensión. Aquellos factores a su vez se asocian con la atribución de sentidos y significados de las ocupaciones que desempeña una persona, en cuanto a percepciones, propósitos, experiencias, valores personales, reconocimiento social, construcción de identidades, beneficios y limitaciones que éstas ofrecen.

En tiempos de la Conquista, la Comunidad Indígena Muisca se vio obligada a relegar sus costumbres, tradiciones, prácticas religiosas y espirituales y en general, todas sus formas de vida, a causa de la dominación española, con la cual, los muisca tuvieron que adoptar una religión monoteísta –la católica-, junto con hábitos y ocupaciones totalmente diferentes a las que practicaban desde sus inicios.

Ese momento histórico representó una ruptura y una disgregación de la comunidad muisca que luchó por defender y mantener sus costumbres; quien se opusiera a los designios de los españoles debía afrontar serios castigos, e incluso la muerte, razón por la cual, muchos muisca se refugiaron en diferentes sectores del altiplano cundiboyacense, principalmente en Suba, Bosa, Cota, Chía y Sesquilé.

Aquellos muisca que huyeron de la dominación española practicaban algunas de sus costumbres indígenas a escondidas en refugios, lo que provocó que se comenzaran a perder y transformar dichas tradiciones y prácticas.

Hacia 1988, la comunidad indígena decide reorganizarse y recuperar sus terrenos y su identidad como muisca; por esta razón, se conforma el Cabildo Indígena de Suba. Actualmente, hacen parte de este Cabildo los siguientes clanes o familias: Cabiativa, Bulla, Bajonero, Caita, Nivia, Piracún, Cuenca, Niviayo, Chipó, Cera, Neuque, Torres, Yopasá, Caipa, Quinche, Mususú, Chizaba, Lorenzano, Rico, Ospina, Landecho, Triviño y Córdoba.

Las personas que tengan alguno de estos apellidos, tienen el derecho a vincularse al Cabildo; con dicha vinculación se ofrece una serie de ayudas como lo son: canasta familiar, beneficios en salud y educación, libreta militar, becas universitarias y

beneficios para el ingreso a la educación superior, desayunos para niños, actividades deportivas y recreativas.

Con el fin de recuperar todas aquellas costumbres perdidas, el Cabildo ha sumado esfuerzos para proponer actividades que realizaban los muisca y que construían su identidad: tejido, ollas comunitarias, club de la palabra, consejo de niños, jóvenes, mujeres y abuelos, entre otras. Sin embargo, algunos líderes del Cabildo, reconocen y consideran que, si bien, hay descendientes de los muisca que participan en dichas actividades porque quieren recuperar su identidad como indígenas, existen otros que participan exclusivamente por la necesidad de acceder a los beneficios que se ofrecen al pertenecer a una comunidad indígena reconocida a nivel distrital y nacional.

Con lo anterior se evidencia que la comunidad muisca ha vivido diferentes situaciones en su historia, por lo cual, el espectro de ocupaciones y la construcción de sentidos y significados asociados a ellas, se ha visto influenciado por factores culturales, políticos, sociales, espaciales y temporales.

Otra consecuencia que ha resultado de aquellos momentos históricos que ha vivido la comunidad muisca, es el cambio en la consideración de **la mujer**. En el pasado, regía una organización social en la cual imperaba el matriarcado, pero según lo evidenciado en esta investigación, la mayoría de las decisiones y las posibilidades de participación de las mujeres, dependían de las exigencias del contexto y de los designios de sus familiares. En la actualidad, la mujer tiene mayores posibilidades de elegir sus ocupaciones. Es por esta razón, que la construcción de sentidos y significados de las ocupaciones de las mujeres se ha modificado con el tiempo.

A partir de estas consideraciones, se plantea la siguiente pregunta de investigación: *¿Cuáles han sido las transformaciones que se han dado en la construcción de sentidos y significados de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena de Suba, teniendo en cuenta la influencia de factores históricos, culturales, económicos y geográficos?*

2. Justificación

El presente trabajo de investigación busca enriquecer la comprensión de los procesos de construcción de sentidos y significados de las ocupaciones en un grupo de mujeres del Cabildo Indígena Muisca de Suba; además, busca analizar las formas por las cuales las variables contextuales, históricas y culturales, influyen en estos.

La oportunidad de ampliar el conocimiento de la ocupación teniendo en cuenta el contexto colombiano, permite contemplar la influencia de las variables anteriormente mencionadas, -propias de la diversidad de poblaciones, grupos humanos y culturales que están presentes en nuestro territorio-, sobre las ocupaciones y la construcción de sentidos y significados para éstas. Investigaciones anteriores analizaron las ocupaciones, sus sentidos y sus significados en poblaciones campesinas y rurales, incluyendo la perspectiva de género –análisis centrado en las mujeres- (Galeano, Monsalve y Wilches (2012); Bravo, Camelo y Zúñiga (2011); otro estudio, realizado por Chindoy, L. y Puenayan Y., (2009) buscó avanzar en la comprensión de las transformaciones en el pensamiento y en las prácticas ocupacionales de comunidades indígenas -Kamëntsá y Pastos- según tres generaciones, -jóvenes adultos y ancianos-. Estas comunidades cuentan con la particularidad que las transformaciones ocupacionales se han visto influenciadas por la emergencia de costumbres urbanas –de educación, políticas, económicas, etc.,- diferentes a las desempeñadas en su territorio indígena; sin embargo, existe una permanencia en el territorio de estos grupos.

Ahora bien, con el fin de complementar aquellos hallazgos se desea trabajar con mujeres de una población indígena asentada en un contexto urbano, a saber, el Cabildo Indígena Muisca de Suba. Este Cabildo, junto con sus características y dinámicas particulares, ofrece la posibilidad de analizar la ocupación desde una perspectiva histórica y cultural, diferente a otros escenarios sociales presentes en nuestro país –es una comunidad indígena Muisca, que tuvo que vivir un proceso de disgregación (desplazamiento hacia diferentes espacios del altiplano cundiboyacense; refugio de muisca que no quisieron seguir el dominio español, práctica de ritos y otras actividades tradicionales a escondidas para evitar la muerte); además, ha sufrido la ruptura y pérdida de sus tradiciones a lo largo de la historia; en la actualidad se hacen esfuerzos por recuperar la identidad y las costumbres perdidas, por medio

de la vinculación y participación en actividades propuestas por el Cabildo siguiendo diversos intereses, etc.-

Incluir la perspectiva de género y el análisis de las mujeres dentro del presente estudio, permite considerar las características propias de sus historias de vida, con el fin de resaltar su papel protagónico en la conformación de grupos y sociedades, por medio del empoderamiento y reconocimiento personal y social que se hace sobre su ser, su personalidad, sus ocupaciones y sus formas de participación en un colectivo, población o grupo.

Realizar este estudio ofrecería a la comunidad Muisca del Cabildo, la posibilidad de tomar conciencia de la importancia de sus tradiciones y costumbres, para fortalecer una identidad como indígenas muiscas, apoyar los procesos que se lleven a cabo para la recuperación de una cultura que se ha deteriorado a causa de las dinámicas que han vivenciado, y reconocer la importancia de los procesos de empoderamiento y participación de las mujeres.

Estudiar el sentido y el significado de las ocupaciones desde estas configuraciones permite profundizar en el conocimiento, la comprensión y la consideración de las personas como seres integrales por parte de los Terapeutas Ocupacionales, para así contar con mayores herramientas teóricas y prácticas al momento de realizar intervenciones e investigaciones.

Bravo, Camelo y Zúñiga, (2011), mencionan que la importancia de aportar conocimientos desde Terapia Ocupacional mediante este tipo de investigaciones, radica en poder enriquecer procesos sociales, culturales, políticos y ocupacionales que se entretajan dentro de grupos que cuentan con características particulares, influenciadas por el contexto en el cual desempeñan sus ocupaciones. Teniendo en cuenta lo anterior, se vislumbra la importancia de llevar a cabo este estudio, ya que se ponen de manifiesto todas aquellas dinámicas que repercuten en las posibilidades de participación que tienen tanto hombres como mujeres dentro del Cabildo, además de mostrar la trascendencia de la tradición y las costumbres para sus integrantes en la construcción de sentidos y significados.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Reconocer las transformaciones en la construcción de sentidos y significados de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena de Suba.

3.2. Objetivos Específicos

- Identificar las diferentes ocupaciones que desempeñaban y desempeñan en la actualidad las mujeres del Cabildo Indígena de Suba y su relación con las dinámicas socioculturales e históricas del Cabildo.
- Analizar el proceso mediante el cual las variables históricas, culturales, sociales, económicas y geográficas influyen en la asignación y construcción de Sentidos y Significados de las ocupaciones desempeñadas -en el pasado y en la actualidad- por las mujeres del Cabildo.

4. Marco Contextual

4.1. Cultura Muisca – Chibcha¹

Los muisca son un pueblo indígena que habitó el altiplano cundiboyacense y el sur del departamento de Santander, en Colombia, desde el siglo VI a. C., y cuyos descendientes directos viven actualmente en localidades del distrito de Bogotá como Suba y Bosa, y en municipios vecinos como Cota, Chía y Sesquilé. Una parte importante de la población actual de la Cordillera Oriental de Colombia es resultado del mestizaje de los muisca con otros pueblos, particularmente con los españoles. La lengua original de este pueblo fue el muyskkubun, de la familia lingüística chibcha. Actualmente es una lengua muerta, pues el 16 de abril de 1770, mediante Real Cédula, el rey Carlos III de España prohibió el uso de lenguas indígenas en sus dominios. Sin embargo, existen proyectos para revitalizar la lengua.

En la época prehispánica, los muisca cultivaban maíz, papa, quinua y algodón, entre otros productos agrícolas. Eran excelentes orfebres, practicaban el trueque de mantas, sal, cerámicas, coca y esmeraldas con los pueblos vecinos (muzos, panche, sutagaos, guayupes, tecuas, achaguas, tunebos, lanches).

Organización Sociopolítica

La confederación muisca era la unidad político-administrativa conformada en el momento de la llegada de los conquistadores, en 1537. La conformación presupuso el predominio de los *psihpkua*, jefes o caciques, dentro de cada comunidad. El cacique dominante dentro de una confederación respetaba el gobierno autónomo de los caciques subordinados y mantenía la territorialidad de las respectivas comunidades, pero se convertía en el máximo jefe militar y además en el detentador final y principal beneficiario de un sistema de tributos comunitarios. Operaba una superposición de estructuras de caciques y comunidades dominantes, subdominantes y dominados, a la que le correspondían caciques de jerarquía diferente, que los españoles denominaron «señores» (*psihpkua*), «caciques» (*uzake*), eran convocados a los

¹ Tomado de http://es.wikipedia.org/wiki/Muisca#Siglo_XXI el día 3 de mayo de 2013. Desde la página del cabildo indígena muisca de Suba (<https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/info>) se re direcciona a este link, por tanto, se considera como una fuente confiable.

consejos), «capitanes» (*sybintiba*) y «capitanes menores» (*utatiba*). Se heredaba el cargo por línea materna.

Gobernantes muisca

Al llegar los europeos, había dos confederaciones principales, la de Hunza (hoy Tunja), cuyo soberano era el Zaque y la de Bacatá cuyo soberano era el Zipa. Ambas confederaciones tenían relaciones políticas estrechas dada la afinidad étnica y cultural, pero mantenían rivalidad. Además de Bacatá y Hunza, los cronistas refieren la existencia independiente de las confederaciones de Duitama (*Tundama*), y Sogamoso (cuyo jefe era el *Iraca*).

La legislación muisca estaba basada en la consuetudine, es decir, en la fuerza de la tradición. Un determinado comportamiento más o menos aceptado por el común y aprobado por la máxima autoridad (zipa o zaque), era tenido por todos como fuerza de ley. En tal sentido dicha manera de legislar corresponde naturalmente al modo organizativo de una confederación y de esta manera la normatividad muisca tenía un admirable nivel administrativo. Los recursos naturales no podían ser privatizados. Bosques, lagunas, páramos, ríos y recursos naturales en general pertenecían al bien de todos.

Economía

La confederación muisca explotaba los siguientes productos minerales:

- **Esmeraldas:** aún hoy Colombia es el primer productor mundial de esmeraldas y son tenidas entre las más preciadas del planeta.
- **Las minas de cobre.**
- **Carbón:** tanto vegetal como mineral. Hoy todavía se siguen explotando minas de carbón, por ejemplo en Zipaquirá, y en este producto Colombia es una de las principales reservas mundiales.
- **Sal:** las minas de sal de Nemocón, Zipaquirá y Tausa.
- **Oro:** el oro era importado y llegó a ser tan abundante que fue material principal para la artesanía muisca común (orfebrería). A la llegada de los españoles, en la sabana de Bogotá se veían campanillas de oro colgando de los árboles. Este material dentro del territorio de la Confederación más la tradición de Guatavita crearían el mito de El Dorado.

Era una sociedad agrícola que tenía un complejo sistema de regadíos. Otras actividades económicas fundamentales eran la orfebrería y la cerámica, junto con la producción textil muisca. La arqueóloga Sylvia Broadbent —quien estudió tejidos pintados de algodón—, concluye que las técnicas de los muisca eran complejas para producir telas de una sola pieza con innumerables entretejidos y una gran capacidad para resistir el tiempo.

El mercado era sitio obligado de la economía de las comunidades, que practicaban la compra-venta y aún más el trueque. Allí se cambiaban productos de primera necesidad como el maíz, la sal, miel, frutas, granos y mantas e incluso artículos de lujo como plumas de pájaro, cobre, algodón, coca y caracoles marinos importados desde el territorio Tairona. Bacatá, Chocontá, Pacho y Hunza tenían los más grandes mercados de todo el territorio. La moneda general eran unos «tejuelos» redondos de oro, aunque las esmeraldas, la sal, la coca y las mantas de algodón también fueron usadas como equivalentes monetarios o para facilitar el trueque.

Idioma

El idioma muisca (autoglotónimo *muyskkubun*), pertenece a la familia lingüística de lenguas chibchas, que se extendió por varias regiones de Centroamérica y el norte de Suramérica. Los tayrona y los U'wa, que pertenecen a la misma familia muisca, hablan un idioma relacionado, lo que permitió que los tres pueblos establecieran fuertes nexos de intercambio económico y cultural. Pese a la imposición del castellano (*sukubun*), el *muyskkubun* como lengua de sustrato se adaptó a la fonología del español y dejó su huella en el habla de gran parte de los habitantes del Altiplano Cundiboyacense en relación con topónimos, antropónimos, verbos, y sustantivos en general, que son los que ahora son calificados de muisquismos, entre los que se pueden destacar, como los más posibles:

Jute (Podrido) de *futynsuka*.

Tote, totear (Objeto que revienta, reventar) de *tohotysuka*.

Chichí (Orina) de *chychysuka*

Soco (Rápido, ligero) de *supkua*.

Turmequé (Tejo)

Pichar (Copular) de *bchiskua*.

Cultura

Los muisca constituían una sociedad agrocerámica y manufacturera perteneciente a la región andina del norte de Suramérica. La manera de organización política ya descrita los hacía una unidad cultural compacta y disciplinada. Los aportes de los muisca a la identidad nacional colombiana hoy son incuestionables, más aún porque la Confederación chibcha no era otra cosa que la máxima representación político-organizativa de una cultura y una familia lingüística mayor. El estudio de la cultura muisca es motivo de permanente investigación y ello contribuye en parte a entender la identidad del colombiano.

Religión

Los sacerdotes se formaban desde la infancia y eran los responsables de dirigir las principales ceremonias religiosas. Nadie más que los sacerdotes podía entrar al interior del templo. La religión muisca contemplaba los sacrificios humanos, pero es probable que a la llegada de los españoles estos hubieran desaparecido tiempo antes y los relatos de sacrificios humanos entre los muisca sean historias transmitidas por tradición oral, pues no existe un testimonio de primera mano que mencione un sacrificio humano contemporáneo a la presencia de los españoles. En todo caso las fuentes coinciden en que cada familia debía ofrecer un hijo a los sacerdotes, el cual era criado por ellos como persona sagrada y a los 15 años era sacrificado a Xue, lo que constituía un honor para la familia y para la víctima. Junto a las actividades religiosas, los sacerdotes participaban de la vida de la comunidad con recomendaciones acerca de la agricultura o mediando en casos de conflicto entre los líderes políticos.

Culto solar

Si bien no era un calendario muy preciso, los muisca conocían el solsticio de verano (el día más largo del año, que cae en el 21 de junio). Esa era la fecha indicada para rendir culto a Xue (el dios Sol). El templo de Sue estaba en Sogamoso, la ciudad sagrada del sol y sede del iraca (sacerdote). De ese culto viene el nombre de la ciudad: **Suamox** o *Sugamuxi*. Una procesión de la corte del zipa se dirigía al *Templo del Sol* y el día era motivo de gran fiesta y alegría entre el pueblo quienes se pintaban el cuerpo y se embriagaban con chicha. Se hacían ofrendas a Sue para pedir por la bendición de las cosechas anuales. También era el único día en el cual la gente podía ver al zipa.

Mitología

- **Sue (El Sol):** era el padre del partenón muisca y su templo estaba en *Sugamuxi* o *Suamox* (Sogamoso), ciudad *sagrada del sol*. Era este el dios más venerado, especialmente por los súbditos del Zaque que se consideraban hijos de Xue y que le rendían culto a base de sacrificios humanos muy sangrientos y del consumo de ojos de niños, los cuales eran extraídos en el momento mismo del ritual.
- **Chía (La Luna):** su templo estaba en lo que hoy conocemos como el municipio de Chía y era venerada especialmente por los súbditos del zipa, que se consideraban sus descendientes.
- **Bochica:** este misterioso personaje no era propiamente un dios, pero era digno de gran veneración. Como sucede con seres mitológicos de otros pueblos, quizá se trate de un antiguo jefe o héroe inmortalizado en los relatos que protagoniza. Dice de él el relato que *en la sabana, vivían los muiscas, pero se habían cansado de las inundaciones, que podían ser causadas o por Huitaca, la hermosa y malvada mujer, o Chibchacum (el protector de los agricultores). Entonces, del cielo salió un arco iris, y de él bajó un hombre blanco, con barbas blancas y túnica. Éste dijo llamarse Bochica y les enseñó a tejer. Bochica escuchó las quejas de los muiscas sobre las inundaciones, y con su bastón de oro partió dos piedras al borde del precipicio donde terminaba la sabana y salió toda el agua, creándose el salto de Tequendama. Bochica castigó a Huitaca y Chibchacum. A la primera la convirtió en lechuza, y obligándola a cargar el cielo. A Chibchacum, lo obligó a cargar la tierra, y cada vez que se la cambia de hombro, la tierra tiembla.* Se creía que los zipas eran descendientes de la luna (Chía) y los Zagues del sol (Xue).
- **Bachué:** la madre de los muiscas. Dice de ella el relato que *un día, de la laguna de Iguaque, salió una mujer esbelta y bella, con un niño en sus brazos. Ella (Bachué), se sentó a la orilla de la laguna y esperó hasta que su hijo creciera. Cuando este alcanzó la edad suficiente, se casaron y tuvieron muchos hijos, siendo estos hijos los muiscas. Bachué les enseñó a cazar, cultivar, respetar las leyes y adorar a los dioses. Bachué fue tan buena, que los mismos muiscas se referían a ella también como Furachoque ('mujer buena', en chibcha). Cuando ya eran muy viejos, Bachué y su Hijo-Esposo*

decidieron volver a Iguaque y se convirtieron en serpientes sumergiéndose en el lago. Ese día los muisca, a pesar de su tristeza sabían que Bachué, su madre, era feliz.

Arquitectura

Los muisca construían sus casas utilizando como principal material la caña y el barro para hacer las tapias llamadas bahareque. Las casas comunes eran de dos formas: unas cónicas y otras rectangulares. Las primeras consistían en una pared en círculo hecho de palos enterrados como pilares más fuertes sobre los cuales se sostenía de lado y lado un doble entre tejido de cañas cuyo intersticio era tupido de barro. El techo era cónico y cubierto de pajas aseguradas sobre varas la profusión de tales construcciones en forma cónica en la sabana de Bogotá, dio origen a que Gonzalo Jiménez de Quesada le diera a esta altiplanicie el nombre de Valles de los Alcázares. Las construcciones rectangulares consistían en paredes paralelas también de bahareque, como las anteriores, con techo en dos alas en forma rectangular.

Tanto las construcciones cónicas como las rectangulares tenían puertas y ventanas pequeñas. En el interior el mobiliario era sencillo y consistía principalmente en camas hechas también de cañas, llamadas barbacoas, sobre las cuales se tendía una gran profusión de mantas; los asientos eran escasos pues los indígenas solían descansar en cuclillas en el suelo. Además de las casas comunes existían otras dos clases de construcciones: una para los señores principales, probablemente el jefe de la tribu y del clan, y otras para los jefes de las confederaciones chibchas, como los Zaque y los zipas.

La conquista española del territorio

Mientras los gobernantes muisca se enfrascaban en guerras civiles, los conquistadores españoles ya se adelantaban en conquistar el territorio colombiano. Algunos de ellos Sebastián de Belalcázar, Gonzalo Jiménez de Quesada y Nicolás de Federmann, interesados en la búsqueda del tesoro de El Dorado. Avisados de la inminente presencia de los nuevos invasores, los gobernantes muisca se valieron de ellos para terminar sus conflictos con las tribus hostiles pero una vez terminadas sus diferencias con ellas, los españoles pronto se aprovecharían de la situación para conquistar la confederación y legitimar sus actos ante la Corona española.

Muertos los últimos soberanos muisca (Sagipa y Aquiminzaque), los caciques y el pueblo se alzaron tardíamente contra los nuevos dominadores hasta 1542, cuando el

conquistador Gonzalo Suárez Rendón finalmente sofocó los últimos movimientos de resistencia. Inicialmente la confederación fue repartida por Belalcázar, Federmann y Quesada hasta que la corona designó a éste último como *adelantado de los cabildos de Santa Fe (sic) y Tunja*.

Muiscas como colonia

Desaparecida la estructura de las dos confederaciones muiscas como estado soberano, este pasó a integrar la realidad de las colonias españolas en América. El territorio de las confederaciones muiscas, ubicado en una de las regiones más fértiles de los Andes colombianos, el Altiplano Cundiboyacense y que había dado como resultado una de las civilizaciones más avanzadas de la actual Colombia, fue escogida por los españoles como cabeza administrativa de una región mucho más grande a la que llamaron Nuevo Reino de Granada. Ese hecho ocasionó que la clase alta, la nobleza y la casta sacerdotal muisca fueran eliminados y sólo quedarán las capitanías. Los mejores terrenos fueron para los conquistadores y se constituyeron los resguardos indígenas para albergar a la población muisca sobreviviente, que al mismo tiempo fue sometida a *encomiendas* o sea a la obligación de trabajar en las haciendas apropiadas por los jefes españoles.

Siglo XX

Después de la independencia (1810) el nuevo estado criollo propició la disolución de los resguardos, de los cuales subsistió solamente el de Tocancipá. En 1940 fue repartido y queda el de Sesquilé que fue recortado por el concejo municipal, hasta quedar solamente el 10 por ciento de su tamaño original. El de Tenjo después de 1934 quedó con tan sólo 54 hectáreas. El resguardo de Cota fue reconstituido con un lote de tierra comprado por la comunidad en 1916, reconocido entre 1991 y 1998, cuando fue retirado el reconocimiento a la comunidad, que lo recuperó en 2006, pero la formalización del resguardo está en trámite.

En 1948 se prohibió la fabricación de chicha de maíz que no fuera pasteurizada y embotellada en envase cerrado de vidrio. Éste fue un golpe cultural a los indígenas y al consumo de la bebida tradicional muisca, que disminuyó los ingresos de muchas familias de origen indígena y se agregó a la pérdida de las tierras. La prohibición rigió hasta 1991.

Siglo XXI

Los muisca actuales son un pueblo completamente castellanizado. Se han puesto en marcha algunos proyectos de revitalización de la lengua muisca.

Desde 1989 se ha dado un proceso de reconstrucción de los cabildos indígenas por las comunidades muisca sobrevivientes. Actualmente cuentan con Cabildo en funcionamiento las comunidades muisca de Suba, Bosa, Cota, Chía y Sesquilé. Los diferentes cabildos se reunieron del 20 al 22 de septiembre de 2002 en Bosa en el *Congreso General del Pueblo Muisca* y constituyeron el Cabildo Mayor del Pueblo Muisca, que se afilió a la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC. Se propusieron la recuperación lingüística y cultural y la defensa del territorio actualmente ocupado, frente al ordenamiento territorial que se quiere imponer para planes urbanísticos y de turismo. También apoya a las comunidades muisca como las de Ubaté, Tocancipá, Soacha, Ráquira y Tenjo, para que defiendan su identidad y recuperen su organización y derechos específicos.

Los muisca de Suba se opusieron con éxito a la desecación de la laguna de *Tibabuyes* y lograron la recuperación del *Humedal de Juan Amarillo*. También han defendido la reserva natural del cerro de *La Conejera*, que el acta de disolución del resguardo considera tierra comunal y por lo tanto inalienable. La revista *Suati* ('canción del sol') divulga poesía y otros trabajos literarios y de investigación de autores muisca. La comunidad de Bosa ha logrado desarrollar con éxito un proyecto de recuperación y ejercicio de la medicina tradicional, en conjunto con el Hospital Pablo VI y con la Secretaría de Salud Distrital de Bogotá. La comunidad de Cota adelanta un programa de soberanía alimentaria, ha reintroducido el cultivo de la quinua y realiza periódicamente eventos de trueque de sus productos agrícolas, pecuarios y artesanales y participa de los mercados campesinos que en Bogotá organiza el *Comité de Interlocución Campesino y Comunal*.

Con tal panorama, se evidencia que los muisca sufrieron diversas modificaciones en su cultura, su organización social, política y económica, que para efectos de este trabajo se identificarán como ruptura primaria y secundaria.

Ruptura primaria: desde el Siglo VI a.C.² los indígenas habitaron el altiplano cundiboyacense, desarrollando y desempeñando actividades relacionadas con la

² <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/info>;
http://es.wikipedia.org/wiki/Muisca#Siglo_XXI. Fuentes consultadas el día 03 de mayo de 2013.

agricultura, explotación de productos minerales como esmeraldas, cobre, carbón, sal y oro, el intercambio comercial o trueque, orfebrería y cuidado de la madre tierra; además, hablaban la lengua muyskkubun y practicaban el politeísmo. Así mismo “contaban con un rico entorno natural, donde se destacaban la riqueza hídrica, con abundantes cursos de agua y humedales (laguna de Tibabuyes y humedales sobre la margen oriental del río Funza hoy Bogotá y río Neuque hoy Juan Amarillo), la riqueza forestal, en los cerros de Suba, que representaba y aún representa una fortaleza ecológica”³. En dichos lugares se realizaban rituales para adorar a los dioses, y se controlaba a la sabana.

Con la llegada de los españoles y el posterior proceso de colonización (Siglo XVI), los muisca tuvieron que modificar sus ocupaciones, ya que comenzaron a trabajar en las haciendas apropiadas por los jefes españoles, y practicar el monoteísmo. Cuando se prohibió el uso de lenguas indígenas en los dominios españoles (1770-1850), muchos muisca huyeron, se escondieron y adoptaron un estilo de vida campesino, lo que provocó que se modificara aun más la identidad indígena.

De acuerdo a dicho estilo de vida campesino, se establecieron las principales ocupaciones que realizaron las mujeres cabildantes en su infancia.

Ruptura secundaria: desde 1954, año en que se anexó la localidad de Suba al distrito especial de Bogotá, se comenzó un proceso de “subordinación del desarrollo de las comunidades locales a los requerimientos de la capital, articulando su territorio al conjunto del distrito, ante el ya galopante proceso de crecimiento urbano bogotano a mediados del siglo”⁴. Por tanto, Suba se ve afectada por procesos de construcción y autoconstrucción promovidos por agentes privados y programas de gobierno en lotes que contaban con las mínimas normas para su desarrollo urbano”⁵. Lo anterior coincide con las consideraciones que hicieron las mujeres cabildantes sobre la afectación que tuvo el proceso de urbanización de Suba sobre sus ocupaciones.

4.2. Cabildo Indígena De Suba

Entrevista con el señor alcalde mayor del “Cabildo Muisca indígena de Suba” Luis Yopasá sobre la Historia de la conformación del Cabildo.

³ Tomado de Bogotá: Panorama turístico de 12 localidades” del Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Ficha Técnica Turística Localidad de Suba. Pág. 15 y 16. 2004.

⁴ Tomado de Diagnóstico Local con Participación Social. Hospital de Engativá II Nivel Empresa Social del Estado. Pág. 10. 2010

⁵ Tomado de “21 monografías de las localidades, Distrito Capital (Suba) -Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos-. Secretaría Distrital de Planeación. (2011)

1527: Desde que llegó Gonzalo Jiménez de Quezada al altiplano Cundiboyasense específicamente al centro de justicia de SUBA, sede del Zipa Tisquesusa Jurisdicción de castigo Muisca. Inicialmente llegaron solo hombres al territorio de las montañas de Tuna, actualmente predios del aeropuerto de Guaymaral, siendo los caciques TUNA y ZHUVA quienes ordenaban en la región, se presentó allí para llevar presentes y ponerse a la orden de los mismos.

ZHUVA= SUBA= MI ROSTRO, MI PUEBLO Y FLOR.

MOIQUETA, encomendero de ZHUVA, tenía el deber de cuidar a la población indígena de ZHUVA, y de realizar labores de comercio, con los otros raizales de los Muiscas.

A mediados del **siglo XV** al inicio de la era de los metales en América, exactamente con el comercio y la explotación de metales preciosos oro, plata, etc.

Antes del **siglo XVI** la corona española instituye y decreta los resguardos indígenas a nivel nacional, y se inicia la sectorización de los mismos por todo el territorio colombiano.

Los límites del resguardo Muisca de Zhuva van desde la avenida Boyacá hasta límites de Funza y desde los límites de Engativá hasta el humedal la Conejera.

Los indígenas empezaron a pagar impuestos o tributo a la corona española llamándose la quinta real.

Hacia el **siglo XVII** los españoles trajeron negros ya que era una raza más fuerte y grande para hacer trabajos fuertes y pesados que no hacían los MUISCAS, por su contextura morfo- fisiología. Se da un triple mestizaje entre el español, indígena, y negro dando origen a una nueva raza llamada zamba.

En el **siglo XVIII** en la época de la independencia la corona española decreta la protección de los resguardos a través de la disolución de los mismos, con el fin que perdieran autonomía y acabar con la unión del pueblo indígena, como colectivo en su territorio, y costumbres.

En **1777** desaparece el resguardo de USAQUEN y fue enviado a Soacha y queda este territorio como colonia de los blancos.

Para el **siglo XIX** hacia 1856-1858 los resguardos de Chapinero, Engativá, Kennedy, Usme, Bosa, son enviados a terrenos de Soacha, ya que son expropiados y divididos

de sus tierras a la fuerza por los españoles. Los indígenas de Suba no fueron sacados de su territorio pero si fueron obligados a disgregarse dentro del mismo, creándose así los diferentes tipos de raizales dentro del resguardo de Suba, como:

- Yopasá: viven actualmente en el sector del Rincón de Suba.
- Nivia: viven el Sector de Suba centro (Java I y II).
- Caviativa: Viven en el sector de la conejera.
- Niviayo: Viven en el sector de Casablanca Suba.

Estos raizales o clanes son cabezas de grupos familiares y dan el Nombre o apellido a la descendencia.

Hacia **1876** los españoles crean leyes para legalizar la desapropiación de los terrenos indígenas, acabando con los resguardos definitivamente, mediante la creación de escrituras públicas, aprobadas por la corona Española.

En **1888** desaparecen definitivamente los resguardos, y los terratenientes españoles se apoderan de las tierras indígenas.

En el **siglo XX** en **1988**, la comunidad indígena se reorganiza de nuevo, para recuperar sus terrenos, bajo una nueva figura de organización llamada cabildo.

En **1991** se reconoce el cabildo de Suba como “Cabildo Muisca indígena de Suba” ante las entidades del gobierno de ese momento.

El cabildo es la reunión de familias que tienen su territorio, permanecen en el conservando sus costumbres y tradiciones.

Para el **siglo XXI**, el cabildo trabaja en la recuperación de las costumbres que se perdieron durante la evangelización española que era Jesuita, a través de la tradición oral.

Hay saberes indígenas muisca que huyendo de los españoles llegaron a la Sierra Nevada y se refugiaron con otros indígenas para preservar su identidad, ocupaciones y las costumbres, y volvieron a Suba para enseñar las tradiciones y costumbres puras.

Según el alcalde del Cabildo, Luis Yopasá, la ocupación indígena Muisca siempre estuvo demarcada a través de la geología del territorio ya que este era quien señalaría el oficio de hombres y mujeres. Para los Muisca, el altiplano

Cundiboyasense estaba enmarcado por la agricultura, (cultivo de papa, arveja, frijol, haba, hortalizas, plantas medicinales, y del maíz traído por los españoles, etc.) Quienes desarrollaban estos oficios eran los hombres ya que las mujeres se dedicaban a tejer y al uso de las plantas medicinales para ayudar a la comunidad, como el tabaco usado para curar los males de estómago. Las abuelas pasan el conocimiento a las nuevas generaciones, ya que se creó a la fuerza una contracultura a raíz de la conquista española.

El desarrollo del territorio a través de sus distintas épocas históricas, es el reflejo de su complejidad evolutiva. Suba fue un lugar de asentamiento indígena (cultura Muisca), cuyo período conocido como prehispánico estuvo marcado por un alto desarrollo que los llevó a generar desde el universo cosmogónico hasta su organización política y social.

Pero una de las áreas del conocimiento que más desarrollaron y respetaron los Muisca fue lo pertinente a la conservación de lo que hoy denominamos medio ambiente representado y denominados por ellos como lugares sagrados, tales como: lagunas, chucuas, cementerios y cerros, que para muchas culturas fueron el origen de la vida; también fueron el complemento para el desarrollo de su nivel espiritual y material gracias al manejo racional y sostenible de los cuerpos de agua.

Suba fue municipio hasta el año 1954. La anexión del antiguo municipio al entonces distrito especial y ahora distrito capital, tuvo como consecuencia la aparición de nuevos actores sociales, usos del suelo expansión urbanística, diversidad étnica, componentes culturales y la invasión y degradación de las chucuas, pantanos y rondas de los ríos.

Los procesos casi siempre violentos de disolución de los Resguardos de Bosa y Suba, soportados en la aplicación del artículo 4 de la Ley del 22 de junio de 1850, culminaron apenas en las últimas décadas del siglo XIX --1877 para el caso de el Resguardo El Cerro de Suba y 1886 para el caso del Resguardo de Bosa-- lo que es una evidencia de la oposición que realizaron muchos de los comuneros contra la desterritorialización de que estaban siendo víctimas. Sin embargo, hay que destacarlo, la dolosa extinción de estos Resguardos no significó en modo alguno la desaparición del pueblo Muisca, el cual siguió manteniendo latente unos valores identitarios y una conciencia étnica, mimetizándolos estratégicamente bajo el manto de diversas formas y contenidos culturales campesinos y semiurbanos, considerados como mestizos.

Movimientos indigenistas como los raizales de Suba, descendientes directos del pueblo de indios durante el período colonial, lograron en 1990 el reconocimiento legal de la comunidad indígena de Suba. El hecho fue ratificado al año siguiente por la Constitución Política de Colombia de 1991. En ese mismo año Suba fue elevada a la categoría de localidad (No 11) de la ciudad de Bogotá.

En 1992 y en 2000, el Cabildo Muisca de Suba y el Cabildo Muisca de Bosa, respectivamente, fueron posesionados ante el Alcalde Mayor de Bogotá, D.C., según lo estipulado por la Ley 89 de 1890, luego de más de una centuria en que lo había dejado de hacer. En Suba, la Comunidad Muisca de alrededor de 5000 miembros prácticamente quedó fundida con el crecimiento de la localidad. Su Cabildo no posee Personería Jurídica debido a que perdieron sus Tierras. Hoy están trabajando esforzadamente por mantener su identidad frente a las autoridades locales y las de la Ciudad.

El cabildo es elegido por las comunidades para gobernar durante un año, ejerce su misión con relación a la adjudicación, conservación y defensa de las tierras de los resguardos. Es también de su competencia la resolución de problemas legales y la imposición de castigos. La estructura de los cabildos está conformada por una autoridad mayor que es el gobernador. El número de cabildantes depende de la extensión de su jurisdicción, cada vereda tiene derecho a elegir un alcalde. Al gobernador le sigue el suplente del gobernador, el tesorero, secretario, comisarios, alguaciles, alcaldes y fiscal. Cada miembro tiene una función determinada. Aunque cada cabildo siempre tiene el respaldo de sus respectivas comunidades para tomar las decisiones, su función principal es la de viabilizar la participación de toda la comunidad. En ese sentido el cabildo es una instancia democratizadora.

Los dirigentes por lo general cuentan con la asesoría de los ancianos conocidos como sabios o capitanes.

El decreto 2164 de 1995 definió los cabildos en el artículo 2 como: "Una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos por ésta, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que les atribuyan las leyes, los usos, las costumbres y el reglamento interno de cada comunidad."

El cabildo indígena es de suma importancia entre la comunidad actual muisca ellos consideran que éste es uno de los principales valores culturales que hacen parte de

la comunidad, junto a la danza las artesanías y la familia, además de considerar el cabildo como un lugar sagrado para su cultura así mismo el río, los humedales, los cerros y cementerios.

5. Antecedentes

5.1. Internacionales

❖ Bundgaard (2005), realizó una investigación con 3 mujeres y 2 hombres, residentes en una unidad residencial (Living unit) en Dinamarca, con edades comprendidas entre los 75 y los 100 años de edad, y con diferentes alteraciones físicas, cognitivas y mentales. El objetivo del estudio fue identificar e interpretar el significado que ellos asignaban a las comidas y a las ocupaciones relacionadas con las comidas; además, la investigación se centró en conocer las cosas que las personas hacen en ese lugar, su vida cotidiana y las actividades que llenan sus días, semanas y años.

Interpretando los valores, experiencias y significados hallados por medio de la realización de observaciones abiertas y participativas y entrevistas, se sugieren cuatro temas importantes de análisis:

i) **Compartir un lugar hogareño:** con la preparación de las comidas y el compartir la cena en la mesa, se crea un atmosfera para interactuar y conversar con los demás residentes y los miembros del equipo de trabajo. Contempla la posibilidad de compartir un lugar con otros, en el cual se puede ayudar en la preparación de los alimentos, poner la mesa y participar en la planeación y realización de todas las actividades, incluyendo los menús y los horarios de las comidas.

ii) **Permitir que una comunidad cohabite:** los residentes sienten que pertenecen a una comunidad. Ese sentido de comunidad fue creado por la **familiaridad** (todos se cuentan sus vidas y se involucran en las de los otros a la hora de las comidas, identificando sus temperamentos, fortalezas y debilidades, además, que muestran su preocupación por el estado de salud y las necesidades de sus compañeros), **la comunicación amena y familiar** (entre residentes y el personal de apoyo), **la proximidad y la posibilidad de compartir con otros sus experiencias.**

iii) **Haciendo posible ser alguien y ser uno mismo:** los residentes interpretan sus experiencias en las unidades residenciales como una oportunidad para facilitar la satisfacción de necesidades personales, la expresión de la individualidad y la posibilidad de tomar decisiones y hacer sus propias elecciones, brindándoles un sentido de libertad (ya que pueden decidir que van a comer -de acuerdo con sus

gustos e intereses- a qué horas y en donde lo van a hacer) y expresar sus opiniones con respecto a las rutinas y las actividades en la comunidad. Esto hace que los residentes se sientan importantes para el grupo y para ellos mismos, mostrando su identidad.

iv) Proveer un lugar para las ocupaciones valoradas: El poder participar en la toma de decisiones y ser capaz de elegir que comer, significó que los residentes pudieran comer lo que ellos querían y lo que más les gustaba, siguiendo algunos de sus hábitos alimenticios.

Un concepto fundamental en el estudio se relaciona con lo argumentado por Rowles (1999) sobre el “ser en el lugar”: en la unidad residencial, el lugar estuvo formado por la interacción social, donde los residentes podían compartir sus actividades diarias en una atmósfera familiar. En ese lugar creado existe una dialéctica entre el “yo” y los otros; es un lugar donde existe la posibilidad de ser alguien y ser uno mismo, por el hecho de ser capaz de tomar decisiones y hacer elecciones (*autonomía de pensamiento*); es un lugar donde los residentes tienen la libertad de hacer o no hacer algo (*autonomía de voluntad*) y es un lugar donde los residentes tienen la capacidad de actuar y participar cuando ellos lo desean (*autonomía de acción*) (Creek, 1998).

El aspecto temporal estuvo representado por las rutinas, y el aspecto sociocultural, por los sentimientos de solidaridad entre los residentes y el equipo de apoyo, junto con la conexión entre actividades del pasado y el presente.

❖ Ikiugu (2005) realizó una investigación con los objetivos de discutir cómo el sentido (meaningfulness) puede ser conceptualizado como un atractor (*attractor*) de lo que él denominó “trayectoria de vida ocupacional”; y, conceptualizar la vida ocupacional humana utilizando algunos constructos de la teoría del caos/complejidad.

La vida ocupacional humana puede ser entendida como una trayectoria de vida ocupacional, consistente en un repertorio de ocupaciones, elegidas y desempeñadas a lo largo del tiempo; un “atractor” es una condición que estructura los patrones del desempeño ocupacional, o para que el desempeño sea atraído hacia algo.

En este estudio se considera que el ser humano se compromete en un complejo y coherente grupo de ocupaciones que cambian su curso a lo largo del tiempo, en respuesta a una variedad de factores y condiciones que se llaman “atractores”. Ese grupo de ocupaciones forma una trayectoria de vida ocupacional.

La principal hipótesis de la investigación es que el sentido de las ocupaciones parece ser un atractor, y los diferentes factores y condiciones que hacen a las ocupaciones significativas, ayudaron que la estructura del compromiso de las personas en esas ocupaciones formara una base de atracción para la trayectoria. Con relación a la ocupación, la base de atracción consiste en todas las condiciones iniciales tales como metas en la vida, valores, intereses, etc., que hacen que una ocupación sea significativa para una persona, y la cual provee estructuras (condiciones de atracción) para comprometerse en ella.

Para dar cumplimiento a los objetivos, Ikiugu realizó un estudio con 9 estudiantes de la Universidad de Scranton en EEUU, en la cual cada persona debía diligenciar un inventario de las ocupaciones que realizaba desde las 6:00 am hasta la medianoche, por 21 días. Después de esos 21 días, cada participante debía realizar un listado de ocupaciones para posteriormente organizarlas según *su nivel de importancia*, argumentando las razones. El análisis de las razones por las cuales las personas consideraban las ocupaciones como importantes, reveló que el sentido puede ser visto como un atractor; además, los diversos factores que las hacen significativas, constituyen las condiciones que forman una base de atracción para la trayectoria de vida ocupacional.

Tales condiciones incluyeron:

1. **Disfrute-habilidad de la ocupación:** para los participantes, el sentido de las ocupaciones que puntuaron más alto en sus vidas, se relaciona en parte con la consideración de qué tan agradables son. Es consistente con el hecho que las personas son totalmente absorbidas en las ocupaciones e incluso pierden la noción del tiempo; también se relaciona con la percepción de diversión que éstas les proporcionan a la misma persona y a los otros.
2. **Instrumentalidad:** se refiere a la influencia y utilidad de la ocupación para facilitar la realización de importantes proyectos de vida (repertorio de ocupaciones realizadas durante un periodo de tiempo o trayectoria de vida ocupacional).
3. **Importancia dada por otros:** las ocupaciones derivan su significado en parte del que tanto son valoradas por personas importantes para los individuos.
4. **Sentido de realización proporcionado por las ocupaciones:** las ocupaciones que conducen a un sentido del éxito, logro y realización son aquellas

que la persona siente que ha desempeñado de manera competente; por lo tanto, se relaciona con el sentido de realización que una ocupación provee.

5. Ocupaciones terapéuticas.

El autor concluye su artículo diciendo que se comprende al sentido como un atractor de la trayectoria de vida ocupacional, y que representa un área interesante de investigación para la ciencia ocupacional, utilizando el marco de referencia de la teoría de la complejidad.

❖ Leufstadius et al (2008) realizaron un estudio en Suecia con 102 personas con edades comprendidas entre los 20 y los 55 años, y quienes hubieran tenido contacto con servicios psiquiátricos los últimos dos años. Se realizaron entrevistas, en las que se organizó un diario de actividades del día anterior, de tal modo que se recolectara información de las últimas 24 horas, con el fin de investigar cómo las personas con enfermedades mentales crónicas, experimentan y describen el significado de sus ocupaciones diarias.

Se recogió información relacionada con: a) Ocupaciones realizadas; b) si la ocupación fue percibida como significativa o no; c) declaraciones sobre porque y en que forma la ocupación fue significativa.

Analizando las “estructuras ocupacionales” de los participantes, se conformaron tres grupos:

- a) Personas con trabajo remunerado o estudiando 10 horas semanales o más.
- b) Personas que asisten a actividades comunitarias 10 hora semanales o mas
- c) Personas sin actividades estructuradas o con actividades que demandan menos de 10 horas semanales.

Analizando los comentarios sobre el porqué las ocupaciones fueron consideradas significativas, emergieron cinco temas principales:

- a) **Conexión con otros y con el mundo circundante**, el cual incluye: poder hablar con otros y tener contacto con otras personas, salir y mantener contacto con el mundo circundante para explorar entornos diferentes a los usuales, y estar informado sobre lo que pasa en el mundo, lo cual representa una forma significativa de romper patrones de aislamiento. Finalmente, incluye la percepción de ser necesitado y ayudar a otros (existente por la percepción de pertenecer a un grupo o colectivo).

b) **Diversión:** algunas experiencias de significado estuvieron asociadas al disfrute de ciertas cosas que fueron consumadas por la realización de una ocupación. Involucra a las ocupaciones agradables que brindaron sentimientos de diversión al momento de realizar un hobby o una actividad de gran interés, y que **hicieron sentir a la persona feliz**. También incluye la experiencia de significado en ocupaciones que permitían disfrutar las sensaciones percibidas por los órganos de los sentidos, tales como, comer algo delicioso, oler cosas agradables, ver algo bonito, etc.

Los comentarios sobre disfrute y diversión se presentaron con mayor frecuencia en el grupo de personas que participan en actividades comunitarias. Esto puede dar a suponer que dichas actividades logran ofrecer oportunidades para perseguir intereses personales y desempeñar ocupaciones que los participantes consideran agradables.

c) **Ser productivo y tener un sentido de logro:** las ocupaciones que involucran la producción de algo que representa una fuente de satisfacción para la persona, fueron significativas. También se incluye las expresiones de significado relacionadas con el hecho que los participantes pudieran utilizar sus habilidades y destrezas para realizar y completar una ocupación. Además, el significado fue experimentado en ocupaciones que involucraron el aprendizaje de algo nuevo, desarrollando nuevas habilidades o estimulando la inteligencia y la creatividad.

d) **Estar ocupado y tener rutinas y proyectos en el curso del tiempo:** las personas describieron cómo algunas ocupaciones les brindaban rutinas significativas y estructuraban sus días. Las ocupaciones que están relacionadas con metas futuras y que podrían ser vistas como proyectos de vida, también fueron significativas.

e) **Cuidarse a uno mismo y mantener la salud:** el significado fue experimentado cuando se desempeñan ocupaciones que satisfacen necesidades básicas; que brindan un sentimiento de relajación; o cuando se desempeña una ocupación que hace sentir mejor física y/o mentalmente a las personas.

Los resultados mostraron que todas las categorías se presentaron en los tres grupos, lo que puede ser interpretado como “esclarecedor” para considerar la forma como las mismas experiencias de significado pueden ocurrir en diferentes ocupaciones y contextos.

Los participantes que trabajaban o estudiaban, reportaron significado con menor frecuencia dentro del tema de ser productivos y tener un sentido de logro, comparado con los otros dos grupos. Las personas que asistieron a actividades comunitarias y el

grupo de personas sin actividades regulares, reportaron “presencia de significado” con mayor frecuencia que los individuos del grupo 1, en la categoría de cuidarse a uno mismo y mantener la salud.

❖ Reed, Hocking & Smythe (2010) realizaron un estudio en Nueva Zelanda con 12 personas (5 hombres y 7 mujeres) con edades comprendidas entre los 27 y 67 años de edad, de diversos niveles educativos y laborales, quienes experimentaron alguna interrupción o modificación ocupacional (cambio de trabajo, retiro, o alguna otra forma en la cual sus ocupaciones usuales se vieron alteradas).

La metodología utilizada fue la fenomenología hermenéutica (descriptiva e interpretativa), por medio de la cual, las autoras quisieron analizar el significado teniendo en cuenta la consideración de Heidegger relacionada con el hecho que “cuando una persona pierde su navaja de bolsillo, comprende el significado de esa navaja” (Gadamer, 1994).

El estudio reveló que el significado radica en “*la compleja interconexión entre la persona, el mundo y otros en el mundo*”. A partir de dicha consideración, emergieron tres temas centrales de análisis: “El llamado”, “El estar con” y “las posibilidades”.

- “**El llamado**” es el cuidado y la preocupación que se siente por otros o por las cosas en el mundo y que llama o conlleva a la acción. Desde la experiencia de los participantes, el llamado corresponde con lo que ellos cuidan o lo que les preocupa; éste se muestra en diferentes formas: como responsabilidad, angustia, pérdida o excitación. Los participantes mencionan las siguientes situaciones: cuidar y atender las tareas para mantener en buen estado un jardín, planear y realizar actividades con la pareja, cuidar a un hijo (sintiendo que no se puede llamar a un amigo para tomar un café). El llamado siempre se manifestó como una carga, una amenaza, un dolor o una alegría.

- “**El estar con**” se evidenció de acuerdo con las experiencias de las personas mientras realizaban ocupaciones con otros, ya que “dan un sentido de conexión” y es a través de esa conexión, que la ocupación llega a tener significado. La ocupación es una vía para estar con otros, y el significado podría revelarse como algo más importante que la ocupación misma. En el estudio, el “estar con” se manifestó en formas de intimidad, obligación, compartir un interés o con un ser querido. Las relaciones pueden cambiar dramáticamente la experiencia de “estar en”, además que el “otro” saca un diferente “Yo” y se abren intereses particulares.

- **“Las posibilidades”** permiten a las personas demostrar sus capacidades y la forma como se ajustan o no a lo que otros dictan como “aceptable”, por medio de las ocupaciones. Se tiene en cuenta las posibilidades que las personas tuvieron en el pasado, tienen en el presente y posiblemente tendrán en el futuro: *“el significado de la ocupación se manifiesta en la forma como ésta se conecta con el pasado y el presente con el futuro”*. Spitzer (2003), citado por Reed et al, (2010) resaltó la naturaleza temporal del *significado de la ocupación, en cuanto éste se conecta con las experiencias pasadas, por lo que se identifica que las posibilidades que una persona tuvo en el pasado y lo que hizo, influye sobre lo que hace ahora y lo que hará en el futuro, lo que a su vez influenciará el significado de las ocupaciones.*

Este estudio brinda herramientas para analizar el sentido y el significado de las ocupaciones de las mujeres cabildantes y adoptadas, en cuanto permite describir las razones, preocupaciones y/o los motivos por los cuales ellas eligen y participan en sus ocupaciones, (“el llamado”), las personas con las que realizan sus ocupaciones y como los otros influyen en la atribución de sentido y significado (“estar con”), y las posibilidades con cuentan las mujeres para demostrar sus habilidades. Del mismo modo, permite analizar cuál es el sentido y el significado que se otorga a ocupaciones similares en forma, pero diferentes en tiempo y espacio, es decir, el sentido y el significado de las ocupaciones desempeñadas principalmente por las mujeres cabildantes antes, y que están tratando de recuperar (o no dejar perder) a través del Cabildo, como lo son: cocina tradicional, huerta, tradición oral, etc.

- ❖ Beagan & D’Sylva (2011) exploraron el significado de las comidas y las ocupaciones relacionadas con las comidas, para 13 mujeres goanas (grupo étnico nacido de la colonización portuguesa en un área que actualmente corresponde al oeste de la India), con edades comprendidas entre los 26 y 70 años en Toronto, Canadá.

Las mujeres goanas están en un “contexto diaspórico” -en el cual, aquellos que comparten un patrimonio étnico o nacional, han sido desplazados de su tierra natal- (Clifford, 2000), por lo que *las ocupaciones relacionadas con las comidas se convierten en un vehículo para transmitir las tradiciones culturales y sus identidades* (Beoku-Betts, 1995, citado por Beagan & D’Sylva, 2011).

En este estudio, las autoras argumentan que las participantes goano-canadienses experimentaron las ocupaciones relacionadas con las comidas no solo como una

responsabilidad de su género, sino también como una forma de poder o “capital culinario”

Se mencionan las siguientes categorías de análisis:

- **La comida goana refleja una identidad cultural post-colonial.**
- **Comida = Comunidad.**
- **La comida evoca al hogar y a los ancestros:** las mujeres vinculan la comida goana con las memorias de su hogar, su familia y amigos, y su infancia. A pesar de la distancia, el paso de los años e incluso de las generaciones por fuera del estado de Goa, para muchas mujeres, la comida goana representa un “sabor de hogar” (Harbottle, 1996, citado por Beagan & D’Sylva, 2011). Sin embargo, la comida evoca una conexión no hacia el país de nacimiento, sino hacia una tierra ancestral, con la cual se identifican, incluso si nunca han estado allí.
- **Género y ocupaciones relacionadas con la comida.**
- **Transmisión y adaptación cultural a través de las ocupaciones relacionadas con las comidas:** algunas participantes consideran que la transmisión cultural es un proceso realizado por las mujeres, el cual es consumado a través de las ocupaciones relacionadas con las comidas; sin embargo, con el paso del tiempo, eso ha cambiado.
- **La transmisión cultural da poder y prevalencia a las ocupaciones relacionadas con las comidas.**

En este estudio, los significados de la comida goana y por lo tanto, los significados de las ocupaciones relacionadas con estas comidas, fueron realizados por el contexto diaspórico en el que se encuentran, así como también por su historia post-colonial. Según lo indicado por las participantes, la comida es el aspecto más importante que distingue a los goanos, ya que la lengua, religión y vestido no lo hacen. A través de las comidas, las mujeres conservan sus tradiciones y su identidad étnica, y experimentan una sensación de poder –aunque ellas reconocen las inequidades entre géneros, relacionadas con la división de las ocupaciones domésticas-. Por tanto, las mujeres pueden tener un considerable orgullo de sus habilidades culinarias, como medios para evocar el patrimonio étnico, así como medio para transmitirlo hacia las generaciones futuras.

❖ Watters et al, (2012) entrevistaron a nueve practicantes – tres profesoras y seis estudiantes- de Ikebana (práctica de arreglos florales japoneses), vinculadas a tres academias en Canadá, con los objetivos de descubrir el significado del Ikebana entre las practicantes, y explorar cómo la práctica de este oficio puede promover el compromiso ocupacional.

El Ikebana fue percibido generalmente como una ocupación agradable y beneficiosa, la cual está impregnada de significado. Tres temas fueron desarrollados para describir las características más sobresalientes de la experiencia ocupacional y del significado de la práctica del Ikebana:

1. **El Ikebana como vía hacia una vida con más riqueza.**
2. **Transformación del “Yo” a través del ikebana.**
3. **El Ikebana brinda armonía.**

La práctica del ikebana se convierte en una ocupación significativa en la medida en que las participantes la perciben como divertida, apreciada e importante. Refieren el cómo esta práctica es reconfortante y valiosa para explorar su creatividad.

Las participantes de la investigación también experimentaron significado a través de la valoración de aspectos específicos de la práctica (Persson et al, 2001). Por ejemplo, la práctica del ikebana produce arreglos de flores como productos *tangibles*, y facilita el desempeño de destrezas técnicas. Además, algunas participantes experimentaron significado a través de la valoración del ikebana como una actividad *simbólica*, representando varios niveles de importancia personal y cultural. El significado simbólico surge a través de recompensas tales como diversión o auto-desarrollo, los cuales proveen un sentimiento de “regeneración”.

5.2. Nacionales

❖ Becerra A., Cerquera M., Martínez M (2009), desarrollaron una investigación que tenía como objetivo principal describir el sentido que le otorgan hombres y mujeres a la ocupación de cuidador, a partir de sus representaciones culturales y como estas se relacionan con la satisfacción personal, desde una perspectiva de edad y género. Los autores de esta investigación, tomaron una muestra de diez personas de diferentes grupos etarios, cuya ocupación principal es la de cuidador,

dentro de esta muestra se encontraban diez mujeres y cuatro hombres, con quienes se desarrolló una entrevista que pretendía indagar sobre conceptos relacionados con la ocupación de cuidador, sumado a la descripción de sus concepciones culturales, a su sentido de vida y de realización.

Los autores, concluyen que la cultura aprueba y respalda a los hombres en la posibilidad de realizar actividades diferentes a las relacionadas con ser cuidador, lo cual hace que estas actividades se atribuyan únicamente a las mujeres. Por otra parte, se encontró que hombres y mujeres definen el cuidado de otros como ocupación, desde valores, creencias, aptitudes, conductas, costumbres diferenciales, debido a las concepciones de género y la cultura donde están inmersos.

❖ Chindoy B, y Puenayan Y, (2009) realizaron un estudio con las comunidades indígenas de Kamëntsá y Pastos (sur del país), con el fin de hacer una aproximación en la comprensión de las transformaciones de pensamiento y prácticas ocupacionales de dichas comunidades. Estas comunidades están atravesando procesos de transformación, que los han hecho adoptar formas diferentes de vida costumbres y creencias, afectando considerablemente los modos tradicionales de vivir y por consiguiente la relación con el hábitat natural; además, se han visto influencias por la cultura accidental lo que ha producido el abandono de algunos valores tradicionales y su propia identidad.

Trabajaron con una muestra de 102 miembros por cada comunidad, para un total de 204 personas indígenas, distribuidas en 3 grupos generacionales: Jóvenes (de 15 a 25 años); Adultos (de 25 a 55 años) y Adultos mayores (de 55 años en adelante)

Se realizaron encuestas y entrevistas semi-estructuradas.

Se encontró que las actividades tradicionales se relacionaron con la ocupación e identidad. Entre las diversas ocupaciones que realiza la comunidad de los Kamëntsá se encuentran:

- ***De producción y economía***

- *Chagra*: es administrado y cuidado por la mujer, del cual obtienen gran variedad de productos de la canasta familiar. Las principales modificaciones a esta actividad son: implantación de monocultivos, pérdida en la transmisión de conocimientos de los padres o abuelos a las primeras generaciones a través del cuidado de las plantas y aprecio por la tierra.

- *Cuadrillas*: es una agrupación de personas de una misma familia que se asocian voluntariamente con el fin de realizar trabajos comunitarios. *Modificaciones*: se realiza trabajo remunerado, no se evidencia el sentido comunitario y desinteresado del trabajo.

- *Mingas*: consiste en un trabajo esporádico, *voluntario*, de ayuda, el cual se agradece a cambio de comida y bebida (mote con carne y chicha), o bien en una actividad que se *realiza en bien común* (arreglos de caminos, renovar zanjas o puentes).

- *Trabajo comunitario*: consiste en una forma de trabajo que no responde a una jornada obligatoria o completa de trabajo, es convocada por una persona(s) de una familia interesada(s) en desarrollar actividades de acuerdo a sus necesidades generalmente abrir o preparar un terreno para la siembra, desyerbar siembras, renovar zanjas .Con el compromiso de retribuir con bebida y comida.

- *Artesanías en: lana, chaquira, tallado en madera, cestería*: esta actividad era realizada antiguamente para llenar necesidades culturales propias, pero hoy se efectúa también como respuesta a demandas de mercado; varios productos son elaborados para el consumo propio y para la venta. *Modificaciones*: Cambio en la elaboración de productos artesanales para uso personal por elaboración en su mayoría para la venta. Escases casi totales de artesanos en cestería. Uso e implementación de materiales de producción industrial. Generalización el aprendizaje tanto de mujeres como de hombres, ya no son actividades netamente femeninas o de enseñanza exclusiva del hogar.

- ***De medicina tradicional***

- *Medico tradicional o botánico*: a través de las plantas, se tiene la sabiduría de curar las enfermedades. La medicina tradicional Kamëntsá gira alrededor del YAGÉ, principalmente. *Modificaciones*: pérdida del respeto por esta labor.

- *Sobanderas- Parteras*: eran las responsables llevar el control o cuidado de los embarazos y el parto, además de atender lesiones físicas (fracturas golpes lesiones menores): *Modificaciones*: pérdida del sentido del atribuido por dios o la naturaleza como requisito para aprender; la enseñanza se da por observación y práctica, entre la partera y quien desea prender. Actualmente son actividades realizadas por hombres y mujeres sin discriminación alguna.

- **De acontecimientos –eventos culturales**

- *Ofrendas (día de las ánimas)*: El 2 de noviembre es para el Kamëntsá la ocasión para reencontrarse con los difuntos. Después de asistir a la iglesia los miembros del pueblo Kamëntsá se dirigen hacia el cementerio para visitar las tumbas de los familiares, se rosea agua bendita y ponen flores sobre la tumba del ser querido. Al regresar a la casa, se consume lo ofrecido, se reparten entre familiares e invitados los alimentos y se brinda con los difuntos, se riega sobre el piso un poco de chicha de la primera totumada invocando al familiar difunto. *Modificaciones*: solo se realizan en algunas familias, no se realiza, el ritual del riego de la chicha en la puerta de las casas.

- *Carnaval*: Es la fiesta más importante, donde asisten todos los miembros del pueblo indígena. Es la fiesta del perdón y la reconciliación. *Modificaciones*: casi la totalidad de la población joven no usa apropiadamente la indumentaria, se evidencia desconocimiento por parte de algunos jóvenes el significado del perdón, asumiéndolo solo como un día de fiesta.

- *Corte de cabello*: este espacio marca en el niño un cambio, y en él participan los padrinos de bautizo y familiares, quienes al cortar parte del cabello obsequian un detalle al menor. Desde ese momento el niño asume un mayor compromiso con la familia y comunidad, comienza a dominar los trabajos artesanales y de sustento en el Jajañ (chagra). *Modificaciones*: en casi ninguna familia se realiza.

- **Del entorno familiar o comunitario**

- *Tulpa (diálogo en familia en la tulpa)*: que aglomera a todos los miembros la familia, allí se cuentan historias, se aconseja y se organizan actividades cotidianas. En la tulpa se dan pautas de crianza a los hijos para enseñarles la forma de comportarse y trabajar en las cuadrillas y en la comunidad. *Modificaciones*: en varios hogares indígenas la tulpa ya no existe por la sustitución de cocinas con elementos tecnológicos; existe una pérdida del interés por parte de los jóvenes por escuchar a los mayores, siendo una dificultad adicional el desconocimiento de la lengua Kamëntsá.

Jóvenes y adultos consideran de manera muy diferente el nivel de importancia que atribuyen a la realización de las actividades tradicionales. Los adultos consideran que el nivel de importancia es alto, mientras que los jóvenes lo consideraron un poco menos importante.

Esto puede sugerir por ejemplo, que para la población de los jóvenes es más significativo aprender un oficio o trabajo de la cultura occidental, que de aprender las actividades tradicionales; o tal vez, la realización de las actividades tradicionales para los jóvenes se puede relacionar con el hecho de realizar una actividad que lo conecta con el presente y no lo realiza personalmente sin lograr conexión con su hacer futuro o como una forma de fortalecer o realizar su identidad personal.

La población adulta reconoce en mayor grado que se han perdido las actividades tradicionales, denotando tal vez que su compromiso y preocupación por su mantenimiento dentro de las comunidades es mayor que el de los jóvenes. Más de la mitad de los adultos y los jóvenes consideran que es importante rescatar las costumbres perdidas.

❖ Bravo, Camelo y Zúñiga (2012) realizaron una investigación en el municipio de Inzá, Cauca, con un grupo de 60 mujeres, de las cuales 31 hacen parte de la vereda de Guanácas (madres de los estudiantes de la I.E.P.S. Guanácas), 16 lideresas del comité de mujeres de la A.C.I.T. (*Mujeres vinculadas a la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro*) y 13 que no se encuentran vinculadas a la A.C.I.T., quienes habitan en la cabecera municipal de Inzá. El objetivo principal de la investigación fue el de comprender el sentido y significado que tales mujeres asignan a sus ocupaciones teniendo en cuenta la perspectiva de Ocupación Humana y Género.

Las autoras comprenden el sentido como el “*valor que se le otorga a lo que se hace*”; asimismo, como el *por qué* una persona desempeña sus ocupaciones; mientras que el significado se comprende como los “sentidos construidos por la sociedad” de las ocupaciones que una persona realiza.

Los tres grupos de mujeres cuentan con características particulares:

- *Mujeres vinculadas a la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (A.C.I.T.)*, quienes se van formando políticamente, además de estar vinculadas y participar en las actividades que se desarrollan dentro del comité de mujeres de la A.C.I.T.
- *Mujeres no vinculadas a la A.C.I.T.*, quienes habitan en la cabecera municipal de Inzá y no se encuentran vinculadas al comité de mujeres, pues no cuentan con el tiempo necesario para participar en las iniciativas del mismo o no están de acuerdo con algunos de sus ideales.

- *Mujeres de la vereda de Guanácas*, quienes son las madres de los niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad que estudian en la Institución Educativa Promoción Social Guanácas (I.E.P.S.)

De acuerdo con los resultados de las entrevistas y las visitas domiciliarias realizadas, se evidencia que el sentido que las mujeres otorgan a sus ocupaciones está impregnado en gran medida, por los significados sociales, es decir, el sentido, se estructura en función de los significados y el hacer, los cuales están enriquecidos por los componentes cultural, social y contexto ambiental, encontrando diferencias en la dinámica de las mujeres que participan en actividades de índole político y aquellas que participan en actividades de carácter comunitario.

Las ocupaciones de la mujer inzaeña, están colmadas de más significado que de sentido, dando a entender que las mujeres son altamente influenciadas por los señalamientos que realizan las personas de su familia y comunidad, más que por la valoración que ellas mismas elaboran respecto a su hacer, por lo cual resulta necesario que las mujeres reconstruyan el sentido que otorgan a sus ocupaciones. Asimismo, es posible analizar que la elección y realización de sus ocupaciones se encuentran sesgadas por los significados y sentidos, lo cual ha generado que las mujeres elaboren una concepción distinta frente al uso del tiempo libre, puesto que dedican la mayor parte del mismo al desempeño de actividades productivas y del cuidado del hogar, dejando de lado la realización de actividades de su gusto e interés, y el reconocimiento de sus cualidades, defectos, virtudes, valores, fortalezas, habilidades como aspectos que edifican su ser.

El sentido que las mujeres le otorgan a su hacer, está dado por las apreciaciones y manifestaciones generadas por otras personas frente al desempeño de sus actividades cotidianas.

La mayoría de mujeres que hicieron parte de la muestra poblacional tomada para la investigación, se dedican al cuidado de su familia y de su vivienda, dejando de lado su propio cuidado, lo cual en muchas ocasiones, se relaciona con las tradiciones, costumbres y condiciones espacio temporales propias de su cultura, las cuales guardan estrecha relación con el legado generacional de la comunidad.

Las mujeres eligen realizar diversas actividades a las cuales otorgan significado porque el contexto cultural y social en el que se encuentran inmersas se los demanda, bien sea a nivel productivo o político favoreciendo su empoderamiento, lo cual las impulsa a movilizar a otras mujeres que no encuentran significativo el

desempeñarse en actividades de índole político, permitiendo que se apropien de ello y le den un sentido.

❖ Galeano, Monsalve y Wilches (2012) realizaron un estudio en la ciudad de Sogamoso, Boyacá, con el fin de identificar cual es el sentido y el significado que 40 mujeres sogamoseñas –20 mujeres cuidadoras de personas en condición de discapacidad y 20 mujeres no cuidadoras-, le otorgan a sus ocupaciones.

Los autores analizan el sentido como el *valor personal que se otorga a las actividades que una persona realiza diariamente. Es el por qué y para qué de las acciones, ya que depende de un valor interno; mientras que el significado es entendido como “el sentido que se le otorga a las actividades desde una perspectiva social”.*

Teniendo en cuenta las ocupaciones que realizan las mujeres que participaron en el estudio, la mayor parte de ellas –tanto cuidadoras como no cuidadoras- se desempeñan como amas de casa, mientras que las demás, desempeñan una ocupación remunerada, demostrando con lo anterior las pocas oportunidades laborales que brinda el municipio, para las mujeres.

Los hallazgos más importantes fueron los siguientes:

- El sentido que otorgan las mujeres sogamoseñas a sus ocupaciones está determinado por el hecho de brindar cuidado y bienestar a los otros, interfiriendo en el auto reconocimiento de aquello que las hace únicas e importantes para la familia y su comunidad. Las mujeres cuidadoras tienen una mayor valoración de sí mismas por el significado que se asigna socialmente al hecho de cuidar a otros.

- El sentido es percibido de forma positiva o negativa, dependiendo de la relación que existe entre las actividades diarias con gustos e intereses personales, así como el equilibrio entre las áreas del desempeño ocupacional y la valoración social que se le da a las ocupaciones. Éste es percibido positivamente cuando se reconoce la importancia de la realización de las actividades diarias de las mujeres y por la valoración que se otorga al ejercer el cuidado de otros. Por otra parte, las mujeres otorgan un sentido negativo a sus ocupaciones, ya que en su mayoría no manifiestan agrado ni bienestar al ejercerlas.

- Se evidencia un desequilibrio ocupacional como consecuencia de la baja asignación de tiempo que las mujeres destinan para realizar actividades de autocuidado y otras acordes con sus gustos e intereses, lo cual afecta el sentido que le asignan a dichas ocupaciones.

- Con respecto al significado, se evidencia que en ocasiones las personas que rodean a las mujeres no consideran importante ni les posibilitan la realización de actividades de su interés, influyendo en el valor personal atribuido por las mujeres a cada una de sus actividades cotidianas. Además, las personas que conviven con las mujeres no demuestran valoración antes las actividades que ellas realizan, ya que no tienen demostraciones de agradecimiento y colaboración hacia las mismas, lo cual afecta el sentido que le otorgan las mujeres a sus ocupaciones.

- Debido a que la rutina de las mujeres se enfoca en el beneficio de otros, el sentido de sus actividades no se encamina hacia el logro de sus aspiraciones tanto a mediano como a largo plazo, lo cual dificulta el llegar a ser de las mujeres. Po otra parte, la comunidad no otorga un significado a la importancia de que ellas realicen acciones encaminada hacia la consecución de sus proyectos a futuro.

Se puede concluir que el sentido y el significado están íntimamente relacionados, ya que para cualquier persona es muy importante el reconocimiento social que es otorgado a su ocupación y gracias a dicho reconocimiento, la persona asigna un mayor sentido a la misma.

6. Marco Teórico

6.1. Ocupación

Cuando se desea indagar sobre el concepto de ocupación, se encuentra diversidad de postulados en los cuales confluyen aspectos tales como construcción personal, desarrollo individual, desarrollo de habilidades, satisfacción personal, identidad, entre otras (Wilcock, 1998, 2002,2006; Pierce, 2003; Turner, 2007).

Una de las primeras aproximaciones hacia el concepto de ocupación que se tiene en cuenta es la acotada por Rosemary Hagedorn (1995, citada por Trujillo, Sanabria, Carrizosa y Parra, 2011) quien hace una diferenciación entre “Ocupación” “actividad” y “tarea”, argumentando que “la ocupación aporta una organización longitudinal de tiempo y esfuerzo en la vida de una persona, por ejemplo la jardinería (p. 83) mientras que una actividad se ejecuta con un propósito específico, en una ocasión particular, como por ejemplo sembrar rosas. (...) La tarea, es un componente de la anterior, como sería el caso de preparar la tierra”. Una ocupación define y organiza una esfera particular de acción en un periodo de tiempo.

Wilcock (1998, citada por Navarrete, 2010) considera que “las ocupaciones son procesos dinámicos en los que interviene la cultura a la que pertenece una persona. Esa cultura le asigna significados a lo que la persona hace; intervienen también sus creencias y valores, emociones, y por supuesto, el sustrato neurobiológico que es la base de las habilidades. Además, las ocupaciones, tanto en el transcurso como en el producto, tienen un potencial de crecimiento personal y de transformación tanto en su contexto como en el orden socio-cultural (p. 137).

También se considera a la ocupación como *proceso*, el cual incluye no solo aspectos individuales –biológicos, psicológicos, espirituales-, sino también históricos, evolutivos, socioculturales y políticos. Una de las autoras que enfatiza en la comprensión sociopolítica de la ocupación es Elizabeth Townsend (1997) quien refiere que la ocupación es un proceso activo, el cual incluye todas las maneras en que “nos ocupamos” como individuos y como sociedades; un proceso activo de vivir, que posibilita la transformación personal, las acciones interpersonales y los procesos emancipatorios de equidad y justicia (1997, citada por Trujillo, Sanabria, Carrizosa y Parra, 2011). Ella reflexiona además del por qué y para qué de las ocupaciones: “proceso activo de vivir”, además que analiza su potencial transformador de las

personas y las sociedades, en el cual se rescatan aquellos aspectos holísticos, primarios, que impactan en el desarrollo personal de cada sujeto, para permitir la construcción de grupos y sociedades que fortalecen procesos sociales, políticos y económicos que se ven influenciados por factores contextuales, ecológicos y culturales.

El grupo de Investigación “Ocupación y Realización Humana” del Departamento de Ocupación Humana -Universidad Nacional de Colombia- (2011), propone un modelo conceptual que busca orientar los estudios en Ciencia de la Ocupación Humana (p. 48) y en el cual se considera a la Ocupación como “un proceso transversal y en permanente movimiento, que influye y es influida por el accionar y transformación de tres dimensiones adicionales del modelo, con las cuales tiene una vinculación permanente y dinámica: la subjetivación de la persona, incluido su sustrato corporal, el devenir sociocultural y el intercambio ecológico.”

Para argumentar dicha concepción, se exponen ocho proposiciones que profundizan en diferentes nociones de la ocupación: (1) *“La Ocupación Humana es un proceso sistémico y transformador, resultado de la evolución biológica, el desarrollo individual y las fuerzas dinámicas socioculturales y ambientales. (...) Es un proceso, por cuanto se basa en el desarrollo de un conjunto de acciones con significado personal y sociocultural”*. (2) *“Se piensa a la ocupación como factor ontológico, es decir, como un factor a través del cual el ser humano puede desarrollar sus potenciales biológicos, individuales y socioculturales para hacerse sujeto, gestor y constructor de su propia historia”*. (3) *la evolución biológica de los individuos, pasando de una “Hominización” hacia una “humanización”*. (4) *rescata los postulados propuestos por Wilcock sobre el Ser, Hacer y Llegar a Ser*. (5) *Se destaca la convergencia y la importancia del significado: “la ocupación aporta significación a la existencia humana, y los seres humanos adjudican significados individuales y colectivos a sus ocupaciones”*. (6) *se percibe a la ocupación como proceso, en cuanto “promueve la organización del tiempo y el espacio, y a la vez es influenciada por propiedades y condiciones ambientales y contextuales”*. (7) *argumenta que “la ocupación es un agente fundamental para la salud y el bienestar”*. (8) *se considera a la ocupación como un proceso sociocultural “en cuanto que se origina, se lleva a cabo y adquiere sentido en escenarios complejos que son dinamizados por múltiples y potentes fuerzas socioculturales*.

Para los efectos de la presente investigación, los postulados que se incluirán para el análisis, de acuerdo con los objetivos de este estudio son los siguientes:

2ª Proposición: *“Se piensa a la ocupación como factor ontológico, es decir, como un factor a través del cual el ser humano puede desarrollar sus potenciales biológicos, individuales y socioculturales para hacerse sujeto, gestor y constructor de su propia historia”.* Se considera además, que la forma como el sujeto aprende, desarrolla, planifica, proyecta y trasciende a través de sus ocupaciones, es un factor que contribuye en la construcción de sí mismo y del mundo. Analizando los fundamentos de esta proposición, se considera que están relacionados con el potencial que ofrecen las ocupaciones para el crecimiento personal de las mujeres, junto con la construcción de sentidos de sus ocupaciones, en cuanto se tiene el supuesto que cada integrante mujer participa en ocupaciones cargadas de valores personales, que le permiten construirse y construir su contexto.

Esta proposición permite comparar si las mujeres participaron y/o participan en ocupaciones similares –teniendo en cuenta diferentes etapas de su ciclo vital, como la infancia, la adolescencia, su adultez, etc., y reflexionar sobre la trascendencia que tuvo en el pasado y tiene en el presente participar en esas y otras ocupaciones. Permite tener en cuenta además, las modificaciones que ha tenido la construcción de sentidos de las diversas ocupaciones en las que han participado, si se considera la ruptura cultural que ha vivenciado su comunidad –para el caso de las mujeres cabildantes-, y las diversas dinámicas y situaciones que han afrontado por sus experiencias de vida particulares –mujeres adoptadas-. Junto con lo anterior, se analiza los procesos de construcción personal de los integrantes del Cabildo, como sujetos indiferenciados; es decir, analizar la forma como las tradiciones indígenas y los procesos de ruptura cultural, disgregación –influencia urbana- desplazamientos e historias de vida, han afectado la construcción de cada mujer como ser social y espiritual.

5ª Proposición: *Se destaca la convergencia y la importancia del significado: “la ocupación aporta significación a la existencia humana, y los seres humanos adjudican significados individuales y colectivos a sus ocupaciones”.* Esta proposición permite analizar la construcción de significados de las ocupaciones, desde una consideración personal y colectiva –construcción de identidad como ser integrante de una comunidad, e identidad de indígena-, en cuanto se asume que el Cabildo, desde sus tradiciones, influencia a sus integrantes, y éstos a su vez, influyen al Cabildo y a sus tradiciones desde los pensamientos, percepciones y acciones, convirtiéndose lo anterior en una relación recíproca. Es decir, con esta proposición se analiza la forma como las ocupaciones de los miembros de la comunidad han contribuido al proceso de mantenimiento y recuperación de las costumbres muiscas, y como las dinámicas

del Cabildo ayudan a construir la identidad de los cabildantes como indígenas muiscas o en la construcción de nuevas identidades.

Permite analizar además, lo que implicó y significó para los indígenas y su identidad individual y colectiva lo que se denominará “ruptura primaria” correspondiente con la adopción de un estilo de vida campesino para evitar la muerte por parte de los españoles en la conquista, y “ruptura secundaria”⁶, correspondiente con cambios en el estilo de vida residual a causa de la urbanización del municipio de Suba, lo que provocó que se perdieran las tierras y lotes donde los indígenas realizaban ocupaciones que los identificaba como muiscas y como campesinos: preparación de alimentos ancestrales, tradición oral, unión familiar, actividades domesticas, cuidado de animales, cultivo de alimentos, cuidado de la tierra, etc. Lo anterior se relaciona con uno de los caminos por seguir recomendados por Méndez (2011) sobre la comprensión de la transformación de la naturaleza de las ocupaciones en relación con el desarrollo tecnológico de las sociedades⁷ (p. 145).

6ª Proposición: *se percibe a la ocupación como proceso, en cuanto “promueve la organización del tiempo y el espacio, y a la vez es influenciada por propiedades y condiciones ambientales y contextuales.* Esta proposición permite analizar y comprender los cambios en las ocupaciones del cabildo, a partir del reconocimiento de las ocupaciones que desempeñan y han desempeñado las mujeres participantes. También, permite analizar la importancia que tiene el espacio y el tiempo sobre la participación en ocupaciones y la construcción de sentidos y significados para éstas. Esta proposición se relaciona con los postulados de Zemke (2004) quien considera que las rutinas se dan en términos de tiempo y espacio, que a su vez, se convierten en elementos importantes del constructo al que se denomina cultura. Del mismo modo, la cultura determina las formas ocupacionales desde las cuales se establece el desempeño de actividades. También, establece ciertos tiempos para llevar a cabo las ocupaciones; lo mismo pasa con los lugares, los cuales se convierten en marcos de comportamiento creados por grupos humanos. El lugar influencia el tipo, la frecuencia, la duración y los estilos de comportamiento de los sujetos, y que finalmente influenciaron el estilo de vida y el bienestar.

⁶ Ver Capítulo 4: Marco contextual.

⁷ Trujillo A., Sanabria L., Carrizosa L., Parra E., Rubio S., Pérez I., Méndez J., Uribe J. y Rojas C. (2011). Capítulo IV; Ocupación: Sentido, Realización y Libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente; Bogotá Universidad Nacional de Colombia.

Spencer, 2005, citado por Méndez (2011) referencia al lugar como la complejidad de la relación entre el contexto físico, social, cultural, espiritual y virtual, el cual puede ser facilitador o representar barreras para las ocupaciones de las personas (p. 138).

Rowles (2008) habla sobre el “ser/estar en el lugar”, lo cual incluye los procesos de habituación a través de las rutinas y el uso diario de los espacios; incluye además, el reconocimiento de los diferentes espacios en los que una persona ha estado –desde su casa de nacimiento, hasta su hogar actual-, considerando la familiaridad y afinidad emocional con esos lugares. Menciona también, la creación de significado teniendo en cuenta el espacio o lugar donde se realizan las ocupaciones: “[...] involucra inversiones emocionales como escenarios particulares, que están impregnados de significados, y que evocan respuestas viscerales: amor, tristeza, amenaza, excitación, felicidad, etc.”. “El significado está determinado por el contexto: los lugares en donde crecemos, vivimos nuestras vidas y envejecemos. Ser en el lugar provee tanto un medio de obstrucción como de liberación a través del cual los individuos se ocupan, se aman, toman decisiones y desarrollan un sentido de identificación con su ambiente, el cual impregna la vida con significado. [...] El significado puede ser descubierto, nutrido y facilitado a través de la creación del lugar”.

De acuerdo con lo anterior, se debe considerar que el tiempo y el espacio pueden favorecer o limitar el desempeño de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo, ya que de acuerdo a las situaciones y a los momentos por los que ha pasado su cultura y su comunidad, se determina el cuándo, el donde e incluso el qué pueden hacer, lo que influencia a su vez, la asignación de sentidos y significados-.

8ª Proposición: *se considera a la ocupación como un proceso sociocultural “en cuanto que se origina, se lleva a cabo y adquiere sentido en escenarios complejos que son dinamizados por múltiples y potentes fuerzas socioculturales.* “La cultura está siempre reinventándose y reproduciéndose en sí misma, pero no siempre de la misma manera” (Kumar, 2011). En esta proposición se incluye la influencia de todas aquellas dinámicas socioculturales del Cabildo sobre la participación en ocupaciones de las mujeres del Cabildo indígena de Suba en dos momentos a considerar: pasado y presente; es decir, con esta proposición se desea considerar el contexto sociocultural del Cabildo, sus tradiciones y costumbres y como éstas determinan formas de participación de las mujeres, teniendo en cuenta la importancia que tenía y tiene para ellas, participar en ocupaciones relacionadas o no con las tradiciones del Cabildo –cultura vista con una perspectiva individual y otra social (Kumar, 2011). En esta proposición se analiza además, la influencia de las dinámicas de disgregación y

ruptura de tradiciones de la comunidad muisca –“ruptura primaria” y “ruptura secundaria”, y los esfuerzos por recuperar dichas tradiciones, en la elección y participación en ocupaciones de las mujeres del Cabildo –en un contexto urbano-.

Esta proposición permite además, analizar los mecanismos de participación de las mujeres dentro del Cabildo en el pasado y en la actualidad, considerando: las relaciones de poder existentes, enmarcadas por factores históricos, culturales y sociales –establecidas a lo largo de la historia del Cabildo, particularmente al momento de establecer las ocupaciones que desempeñaría cada género, bien sea por características biológicas, consenso entre hombres y mujeres (elección personal), designación de las ocupaciones de hombres y mujeres según creencias y tradiciones del Cabildo, entre otros-, procesos de empoderamiento del ser mujer, y la participación de las mujeres en ocupaciones ofrecidas y designadas por el Cabildo en la actualidad.

Junto con lo anterior, también permitiría evidenciar las relaciones de poder existentes dentro del Cabildo, y si estas influyen en la participación en ocupaciones.

6.2. Significado.

Se rescatan los aportes obtenidos con la 5ª Proposición hecha por el grupo de Investigación “Ocupación y Realización Humana” del Departamento de Ocupación Humana -Universidad Nacional de Colombia- (2011), en la cual se argumenta que *“la ocupación aporta significación a la existencia humana, y los seres humanos adjudican significados individuales y colectivos a sus ocupaciones”*.

Un aspecto importante en cuanto a la construcción del significado, es que ésta se halla influenciada y enriquecida culturalmente, es decir, depende de factores individuales y colectivos –sociales, históricos, culturales. Es por esto que Dewey, desde su teoría de la acción, (citado por Cutchin, Aldrich, Bailliard y Coppola; 2008) menciona que el significado implica la “internalización inconsciente de predisposiciones frente a pensamientos, valores y comportamientos que son inherentes a una estructura social”. Por tanto, “la adscripción de significados es un proceso subjetivo, o sea que ocurre en el fuero interno de la persona, a partir de sus percepciones y experiencias”.

El Significado se refiere a la experiencia subjetiva de la participación en ocupaciones. Las personas imprimen a las ocupaciones el significado o el valor personal (Larson, Wood y Clark, 2005, citados por Bravo, Camelo y Zúñiga, 2011). Esto quiere decir,

que “a través de dichas ocupaciones las personas expresan y transmiten, el significado que tiene para ellas, el hecho de llevarlas a cabo dentro del contexto y la cultura en la cual se encuentran inmersas, ello teniendo en cuenta que las ocupaciones están simbólicamente conformadas en una cultura e interpretadas en el contexto de las historias vitales de cada persona. Cabe resaltar, que el significado está relacionado con la autoexpresión y la identidad, la importancia personal y cultural de las ocupaciones, la autoestima y el sentido personal, lo cual influye en la capacidad de participar en diversas ocupaciones”.

Bravo, Camelo y Zuñiga, (2011) analizan y comprenden el significado como la percepción social que se construye sobre lo que una persona hace; es decir, el significado que un individuo atribuye a sus ocupaciones se infiere de la percepción y las creencias que él tiene con respecto a lo que los otros –familiares, amigos, integrantes de grupo, personas de influencia, etc.- piensan de lo que hace. Por eso, dicho significado y su construcción dependen de la cultura, de las dinámicas sociales, económicas, políticas, históricas, entre otras, en cuanto influyen en las percepciones colectivas de lo que cada persona realiza, es decir, sus ocupaciones.

Galeano, Monsalve y Wilches (2012) mencionan que el significado de las ocupaciones está dado por el sentido que se otorga a las actividades, desde una perspectiva social, y que está influenciado por las demostraciones de agradecimiento y valoración suministrada por las demás personas, y también por la aceptación o no aceptación del desempeño de las ocupaciones (Gómez, 2002).

De acuerdo a los objetivos de la presente investigación, se busca determinar cuáles son los significados que las mujeres del Cabildo Muisca Indígena de Suba atribuyen a sus ocupaciones, considerando su condición de cabildantes –indígenas- o de adoptadas –cónyuges de hombres indígenas-, además de determinar las dinámicas bajo las cuales las construcciones de significado son posibles, teniendo en cuenta las variables contextuales de su cultura, su historia –tradiciones, procesos de disgregación social hacia diferentes sectores de la Localidad de Suba, continuación o apropiación de costumbres ancestrales y culturales- su economía, sus formas de participación social y política y factores ecológicos –geográficos y territoriales- (en el caso de las mujeres cabildantes), y las historias de vida particulares, experiencias, desplazamiento territorial entre municipios y ciudades, etc. –esencialmente en el caso de las mujeres adoptadas-.

6.3. Sentido

El sentido se relaciona con las percepciones personales, internas que se derivan de la experiencia de comprometerse en una ocupación. “Se refiere al “valor” personal asignado a las actividades, el cual se construye desde las experiencias sensoriales, afectivas, motoras, cognitivas, sociales, espirituales, que se acumulan a lo largo del ciclo vital. Se puede decir, que el ser humano tiene una estructura universal de “necesidades” que lo encaminan a producir sentido, el cual puede cambiar, influyendo en la intensidad con que la persona vivencia un hacer particular, o en las elecciones de formas ocupacionales que lleve a cabo. Los sentidos construidos por el ser humano en su devenir histórico adquieren forma a partir de su relación con el paisaje, el ambiente, la lengua y la cultura, el amplio espectro de emociones posibles al encontrar una forma ocupacional, entre otros aspectos acordes con su identidad, su historia y su pertenencia”. (Irizar, 2008, citado por Bravo, Camelo y Zúñiga, 2011).

Argüelles y Pérez (2008) (citados por Bravo, Camelo y Zúñiga, 2011, toman la siguiente definición acerca de sentido:

“El sentido es el por qué y para qué de una acción, la razón, el fin, que depende de un valor interno, que el individuo le dé a la acción u objeto con que se relacione y que tiene un carácter simbólico y representativo”.

Bravo, Camelo y Zúñiga, (2011) analizan y comprenden el Sentido desde las percepciones que una persona tiene con respecto a lo que ella misma hace; se considera como una construcción personal basada en la mucha o poca importancia y/o trascendencia que una ocupación tiene para la persona que la ejecuta.

Teniendo en cuenta la revisión de bibliografía internacional, el análisis del sentido puede hacerse considerando los siguientes aspectos:

- Las razones y motivaciones que conllevan a las mujeres del cabildo a realizar sus ocupaciones (el llamado): cuidado del hogar y de los hijos, construcción de su proyecto de vida, recuperación de identidad y costumbres indígenas, etc. (Reed, Hocking & Smythe, 2010).
- Ocupaciones realizadas con otras personas, permitiendo “conectarse con ellas” viviendo experiencias distintas y descubriendo diferentes aspectos del ambiente (Leufstadius et al, 2008; Reed, Hocking & Smythe, 2010). Se aplica al momento de analizar cómo las ocupaciones que las mujeres realizan en

grupo o en compañía de sus familiares, amigos, conocidos, etc., les permiten construir y atribuir diferentes sentidos, compartiendo un mismo tiempo y unos mismos espacios.

- Las posibilidades y las oportunidades que ofrece la realización de las ocupaciones para ser alguien y ser uno mismo; el desarrollo y mejoramiento de habilidades y destrezas, junto con la satisfacción de necesidades personales, la expresión de la individualidad y la posibilidad de tomar decisiones y hacer sus propias elecciones. Incluye la naturaleza temporal del sentido de la ocupación, en cuanto éste se conecta con las experiencias pasadas, por lo que se identifica que las posibilidades que una persona tuvo en el pasado y lo que hizo, influye sobre lo que hace ahora y lo que hará en el futuro, lo que a su vez influenciará el significado de las ocupaciones (Spitzer, 2003, citado por Reed et al, (2010). De acuerdo con lo anterior, también se analizarán los esfuerzos de las mujeres cabildantes para mantener, recuperar y transmitir sus costumbres y tradiciones, teniendo en cuenta sus posibilidades y las conexiones del pasado con el presente y el futuro.
- Sentido de comunidad: favorecido por el establecimiento de relaciones interpersonales, el deseo de lograr metas y objetivos colectivos –p. ej.: querer recuperar las tradiciones y la identidad indígena-; la posibilidad de tener una comunicación amena y familiar, y la oportunidad de compartir experiencias (Bundgaard, 2005).
- Disfrute de las ocupaciones: relacionado con la percepción de diversión que éstas le proporcionan a las mujeres (Ikiugu, 2005). Involucra a las ocupaciones agradables que brindan sentimientos de diversión al momento de realizar un hobby o una actividad de gran interés, que **hacen sentir a la persona feliz** y las hace sentirse absorbidas, hasta tal punto que se olvida el paso del tiempo (Leufstadius et al, 2008).
- Sentido de realización proporcionado por las ocupaciones: determinado por los sentimientos de logro y éxito que brinda una ocupación. Se relaciona además con el valor simbólico y tangible de las ocupaciones referido por Persson et al (2001); también, por la conexión con el pasado y el fortalecimiento y adopción de una identidad como indígenas muiscas –

asentados en un contexto urbano por las diversas modificaciones que ha sufrido su cultura- (Ikiugu, 2005; Leufstadius et al; 2008).

- Cambios ocupacionales a lo largo del tiempo, ocasionados por procesos de ruptura cultural, disgregación y pérdida de identidad: eventos históricos tales como desastres naturales, guerras, procesos de disgregación, etc., crean sentidos y significados particulares. El contexto desde el cual un individuo proviene, y los cambios que tienen lugar en su vida, impacta en la atribución de valor y sentido para la ocupación (Christiansen & Baum, 2005, citados por Yazdani, 2012). Incluye los deseos de recuperar la identidad y las costumbres perdidas del Cabildo; también incluye la transmisión y adaptación cultural a través de las ocupaciones reconocidas como propias de la cultura indígena muisca (Beagan & D'Sylva (2011).

7. Metodología

7.1. Tipo De Investigación: Teniendo en cuenta las características de la población, y la información que se requiere para dar cumplimiento a los objetivos de la presente investigación, se utilizó la investigación *cualitativa* “por su enfoque metodológico y su fundamentación epistemológica, que tiende a ser de orden explicativo [...]. Utiliza información cualitativa, descriptiva y no cuantificada. Estos paradigmas cualitativos e interpretativos son usados en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salones de clase, etc”⁸.

“La investigación cualitativa no pretende explicar ni transformar la realidad sino comprenderla, para lo cual debe hacer una lectura que trascienda los fenómenos para develar sus significados e intereses. Por lo tanto, el desarrollo de una investigación cualitativa transcurre en el ambiente natural en que suceden los hechos y en que se considera como componente fundamental el contexto en el cual se sitúa el hecho social...” (Patiño, 2004:25).

“Los métodos de investigación social, en términos “cualitativos”, ofrecen una perspectiva revitalizada de la relación sujetos/objetos y contextos, y las formas de acercarse a una realidad cada vez más compleja que plantea la necesidad de establecer un conjunto de concepciones más abiertas de reflexión y comprensión de aquello que se formula como problema de investigación”⁹.

Acevedo L, y García A, (2012), argumentan que la investigación cualitativa es de gran utilidad para los estudios de Terapia Ocupacional con comunidades indígenas, ya que la información obtenida de la comunidad es contada por los indígenas, describiendo aspectos importantes y de interés para los resultados de la investigación.

⁸ Acevedo L, y García A, (2012), “Haciendo Terapia Ocupacional en Comunidades Indígenas”. Trabajo de Grado. Universidad Nacional de Colombia; Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.

⁹ Rojas B, Patiño L., “Métodos y enfoques en la investigación cualitativa”. (2005).

7.2. Universo: Comunidad Cabildo Indígena Muisca de Suba

7.3. Población: Mujeres del Cabildo Indígena Muisca de Suba

7.4. Muestra: 9 mujeres de diferentes edades y grupos generacionales: abuelas, adultas y jóvenes.

La muestra se dividió en dos grupos:

- 6 mujeres vinculadas al Cabildo por descendencia directa de los Muisca –poseen algún apellido de los clanes-.
- 3 mujeres vinculadas al Cabildo sin ser muisca –su vinculación fue posible por ser cónyuge de un hombre con apellido muisca-.

7.5. Variables

Las variables identificadas para la presente investigación son¹⁰:

7.5.1. Ocupación: proceso a través del cual las personas pueden desarrollar sus potenciales biológicos, individuales y socioculturales para hacerse sujetos, gestores y constructores de su propia historia”; “aporta significación a la existencia humana, y los seres humanos adjudican significados individuales y colectivos a sus ocupaciones” (Grupo de Investigación Ocupación y Realización Humana, 2011). Depende del tiempo y del espacio (Zemke, 2004; Rowles, 2008) y de factores sociales, culturales, económicos, políticos y geográficos. Para los efectos de este estudio, se consideran las ocupaciones que las mujeres cabildantes y adoptadas han desempeñado a lo largo de su ciclo vital, teniendo en cuenta las situaciones que han generado cambios –directa o indirectamente- en sus estilos de vida particulares –en el caso de las cabildantes, se referencian dos rupturas históricas, y en el de las mujeres adoptadas, su desplazamiento desde un contexto rural a uno urbano-, y las oportunidades que han generado tales ocupaciones para favorecer procesos de empoderamiento dentro de sus familias, la comunidad muisca a la cual pertenecen y la sociedad.

¹⁰ A partir de las definiciones de las variables, se construyen los ítems a considerar en la entrevista. Ver Anexos 1 y 2 : “Definición de aspectos por analizar en cada variable”; “Clasificación de preguntas por cada variable”.

7.5.2. Sentido: valor personal asignado a las ocupaciones; se define por el por qué y para qué se realizan (Argüelles y Pérez, 2008, citados por Bravo, Camelo y Zúñiga, 2011), junto con la importancia y el papel que desempeñan en la vida de las personas. Involucra los aportes que cada ocupación le brinda a un sujeto, inmerso en un contexto con características particulares. Para los efectos de este estudio, se considera que el sentido se relaciona con las razones por las cuales se elige y/o realiza una ocupación, los sentimientos de disfrute, alegría/felicidad y satisfacción que genera; las posibilidades que brinda, la oportunidad de conectar el pasado, el presente y el futuro; la posibilidad de compartir con otros, la instrumentalidad de la ocupación o su utilidad para realizar proyectos de vida; los sentimientos de productividad, satisfacción de necesidades personales y la evocación del hogar y los ancestros que se logra a partir del desempeño de ocupaciones. También depende del tiempo y del espacio, y de factores contextuales, sociales y culturales.

7.5.3. Significado: es el valor social que se asigna a las ocupaciones que una persona realiza. En esta investigación, se analiza el significado desde la consideración y percepción que tienen las mujeres sobre cómo el colectivo valora las actividades y el papel que ellas han desempeñado dentro y fuera del cabildo, incluyendo el proceso de empoderamiento que han logrado a partir de sus esfuerzos por recuperar una identidad y una cultura perdida –en el caso de las mujeres cabildantes- y el desempeño de ocupaciones acordes con sus habilidades, las cuales les permiten obtener ingresos y mayor reconocimiento –en el caso de las mujeres adoptadas-.

7.5.4. Cabildo: aborda las concepciones y consideraciones que las mujeres perciben del funcionamiento del cabildo como comunidad –en especial las mujeres participantes-. Incluye el reconocimiento que se da a las dinámicas propuestas en él para mantener y recuperar una identidad indígena muisca, junto con el establecimiento de relaciones interpersonales, la identificación de territorios propios de los muisca y el conocimiento de los procesos de ruptura que ha sufrido su comunidad a lo largo de la historia.

7.5.5. Género: con esta variable se busca analizar y comprender las oportunidades que las mujeres han tenido para elegir y participar en

ocupaciones durante toda su vida; además, se desea visibilizar los mecanismos por los cuales se definen las cosas que debían y deben hacer hombres y mujeres dentro de sus contextos, y como ha sido su participación en las actividades que se llevan a cabo dentro del cabildo.

7.6. Técnicas De Recolección De Información

7.6.1. Entrevistas

Para llevar a cabo el proceso de recolección de datos y análisis de las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena Muisca de Suba, - influencia de factores históricos, sociales, culturales, económicos, contextuales (geográfico-territoriales), en la participación en ocupaciones- y la asignación de sentidos y significados para esas ocupaciones, se utilizó la entrevista semi-estructurada, ya que ésta permite establecer “una relación dialógica entre dos o más personas que han sido convocadas a una producción discursiva orientada por un guía que se instala como entrevistador y otra (s) que se asume como entrevistado o informante, disponiéndose, además, de un contexto y un lugar de entrevista, una organización del tiempo de aplicación y unos instrumentos de registro de lo que allí se produce, incluyendo, tanto los equipos de registro como las guías y reflexiones del investigador que conduce u observa el proceso de entrevista”. Según Acevedo L, y García A, (2012) esta técnica de investigación puede ser de gran ayuda, pero “antes de desarrollarla es necesario hacer un análisis de la población, teniendo en cuenta su cultura y costumbres, para así saber si es posible realizarla o no”. La entrevista pudo llevarse a cabo en el Cabildo Indígena Muisca de Suba, ya que las autoridades permitieron realizarlas sin ningún inconveniente.

Además, la aplicación de las entrevistas permite:

1. Reconstrucción de acciones pasadas: enfoques bibliográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción.
2. Estudio de representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos,

rutas y trayectorias particulares. Estos postulados se relacionan con el análisis del contexto histórico del Cabildo, junto con factores socioculturales, etc., que posiblemente influyen en la participación en ocupaciones y en los procesos de construcción de sentidos y significados.

3. Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas, donde el grupo de discusión suele no funcionar por la tendencia a la dispersión y a la falta de homogeneidad de las trayectorias y respuestas individuales¹¹.

Con base en lo anterior, se evidenció que la aplicación de esta estrategia permitió obtener información relacionada con las ocupaciones de las mujeres del Cabildo Indígena, para posteriormente realizar el análisis de cómo los factores del contexto histórico, social, cultural, político y territorial del Cabildo influyen en la participación en ocupaciones por parte de las mujeres y en los procesos de construcción de sentidos y significados.

7.6.1.1. Diseño entrevista.

Con el fin de analizar las cinco variables propuestas, se diseñó una entrevista con 36 preguntas¹², por medio de las cuales se buscó reconocer: a) las ocupaciones que han desempeñado las mujeres cabildantes y adoptadas de la comunidad, desde que eran niñas hasta la actualidad; b) los sentimientos, aportes e importancia que dichas ocupaciones han tenido para ellas (*sentido*), y c) la importancia y valoración que otras personas han hecho sobre dichas ocupaciones y sobre su participación en el Cabildo (*significado*).

En cuanto al género, se plantearon preguntas relacionadas con las posibilidades que las participantes tuvieron en diferentes momentos de su ciclo vital para desempeñar ocupaciones, y si han tenido limitaciones para elegir las libremente, por el hecho de ser mujeres. También se incluyeron preguntas concernientes con la percepción de interés y participación en las dinámicas del cabildo teniendo en cuenta ambos géneros.

¹¹ Patiño, L., Rojas, M. "Métodos y enfoques en la investigación cualitativa".

¹² Ver anexo 3: *Entrevista*.

Con respecto al cabildo, se establecieron preguntas encaminadas a indagar sobre el agrado o desagrado que experimentan las mujeres por participar en actividades del cabildo, los aportes, objetivos e intereses que brindan y persiguen al momento de comprometerse en las dinámicas propuestas, y las actividades que les gustaría proponer.

De manera transversal, se buscó establecer la función que han desempeñado los lugares en la elección y participación en ocupaciones, además del reconocimiento de pérdida, construcción y recuperación de una identidad muisca –por parte de todos los miembros del cabildo, incluyendo a las mujeres adoptadas-, por medio de la realización de rituales, actividades especiales, preparación de alimentos y participación en consejos, bien sea de mujeres, jóvenes, etc.

8. Resultados.

Se entrevistaron a 9 mujeres, 6 cabildantes y 3 cónyuges, con edades comprendidas entre los 19 y los 80 años de edad. En promedio, llevan 9 años vinculadas al cabildo, dos de ellas tienen el mayor tiempo de vinculación, con 18 y 20 años de antigüedad; la cabildante de 80 años lleva 2 años en la comunidad, ya que refiere que en su casa no se le formó como indígena. La mayoría de las cabildantes lideran proyectos, tales como, medicina ancestral, jardín infantil, grupo de jóvenes y grupo “Fuchunzuá” -música ancestral-.

En cuanto a las mujeres adoptadas, la menor - 25 años de edad- lleva 11 años vinculada, mientras que las otras dos tienen 1 y 3 años de vinculación. Ellas tres se vincularon por tener esposos cabildantes. Todas reciben beneficios por parte del cabildo, como: canasta, seguro social, tarjeta militar, desayunos, kits escolares, entre otros.

Los resultados describen las principales ocupaciones que las mujeres cabildantes y adoptadas realizaban en su infancia, adolescencia y vida adulta, con el fin de mostrar cuales han sido los cambios ocupacionales que han tenido a lo largo de su vida (perspectiva del tiempo), y la relación de éstos con su participación en el cabildo, las construcciones culturales y la perspectiva de ser mujer.

Luego, se muestran los resultados en cuanto al sentido y significado de las ocupaciones que han desempeñado las mujeres cabildantes y adoptadas, teniendo en cuenta cómo se sentían realizándolas, la importancia y trascendencia que tienen para ellas, los aportes y valoraciones individuales y sociales que hacen y perciben sobre sus ocupaciones (sentido y significado), entre las que se incluye su participación en el cabildo.

A continuación, se describe la percepción sobre el cabildo, y las consideraciones que tienen con respecto a las dinámicas que se llevan a cabo en la comunidad, con el fin de recuperar y mantener la identidad, usos y costumbres de los indígenas.

Finalmente, se indaga sobre las oportunidades que las mujeres cabildantes y adoptadas han tenido a lo largo de su vida para elegir y comprometerse en sus ocupaciones, teniendo en cuenta su condición de ser mujeres.

8.1. Ocupación

8.1.1. Mujeres Cabildantes

Las ocupaciones que realizaban las mujeres cabildantes –indígenas- a los 10 años se relacionan principalmente con la vida en el campo, donde realizaban actividades de agricultura/productivas, cuidado del hogar, estudio, juego/esparcimiento, religiosas/espirituales y de tradición oral/unión familiar. Ocupaciones que cambiaron desde la adolescencia, a causa de la conformación de sus familias, lo que provocó que comenzaran a cuidar a sus hijos y esposos, y a trabajar. Además, el proceso de urbanización de Suba, junto con la muerte de los abuelos de algunas de las mujeres, provocó otros cambios ocupacionales, en la medida que se generó una pérdida de los grandes terrenos y lotes en los que vivían y en los cuales desarrollaban actividades agrícolas y cuidado de animales, esencialmente. De acuerdo con las experiencias de las participantes, estos cambios tuvieron lugar entre los años de 1970 y 1992.

A continuación, se describen las ocupaciones que realizaban las mujeres cabildantes en su infancia, y los cambios más importantes que se han presentado hasta la actualidad.

- **Actividades agrícolas/productivas:** las casas o ranchos donde vivían las mujeres en su infancia se caracterizaban por estar en grandes lotes en los cuales se sembraba maíz, habas, cubios, ivias, calabazas, uchucas, papas, mazorcas, espinaca, cilantro, trigo, cebada, mora y tomate de árbol, razón por la cual las mujeres se dedicaban a ayudar en las labores de preparación de la tierra, sembrado y recolección de los cultivos; además, ayudaban a lavar zanahorias, rastrojar la papa, surcar, desyerbar, despencar arvejas, hacer manojos de espinaca y cilantro para posteriormente venderlos.

También debían dedicarse al cuidado de animales como vacas, gallinas, marranos y chivos; de ellos obtenían alimentos –que podían vender- como la leche, huevos y carnes. Adicionalmente, algunas mujeres aprendieron a utilizar las plantas medicinales que crecían en sus casas para tratar y aliviar cualquier molestia o enfermedad que se presentara entre sus familiares.

A causa de la pérdida de los terrenos y lotes que habitaban, junto con la construcción masiva de viviendas en concreto, las mujeres manifiestan que tuvieron que dejar de sembrar, vender los animales que tenían en el lote o casona por orden del gobierno y de la Secretaria de Salud, lo que provocó que dejaran de tomar leche recién

ordeñada, comer carne fresca y comer frutos recién bajados de los árboles. Lo anterior les significó un cambio en las dinámicas económicas de sus familias, ya que perdieron la posibilidad de vender las carnes y la leche, y tuvieron que comenzar a comprarlos en las tiendas o mercados emergentes en Suba.

Actualmente, una de las cabildantes está sembrando tomates y brevas para prepararle jugo a sus hijos, y decirles que dicha práctica se relaciona con lo que hacían sus abuelos. Otra, ha implementado en su hogar una huerta, en la cual siembra plantas medicinales que utiliza en el cabildo.

- **Cuidado del hogar:** en su infancia ayudaban a sus madres y abuelas en la realización de las labores del hogar, tales como cocinar, preparar jugos (con los frutos de los árboles que tenían en sus casas: tomate de árbol, mora, curubas, etc.), lavar, lavar la loza (en platonos), pelar papas, llevar el agua, cuidar a los hermanos menores, tender las camas, y traer carbón y leña para la estufa. Una mujer dijo que ayudaba a preparar dulces de breva y de tomate de árbol.

El hecho que marcó los mayores cambios en esta categoría, corresponde a que todas las cabildantes participantes se hicieron madres siendo jóvenes -principalmente cuando tenían entre 15 y 20 años-, lo que implicó que comenzaran a trabajar en casas de familia o como trabajadoras independientes para hacerse cargo de sus hijos, y en algunos casos, de sus esposos, a la vez que seguían desempeñando ocupaciones relacionadas con el cuidado del hogar.

Cuando comenzó el proceso de urbanización de Suba, la comunidad muisca tuvo que vivenciar un proceso de transición entre la preparación de comidas en fogón de leña, hacia la utilización de estufas de cocinol y gas –las autoridades les dijeron que no podían seguir recogiendo leña del monte y les proporcionaron cocinol durante un corto periodo de tiempo-. Según las mujeres, eso afectó no solo la unión familiar y la oportunidad de compartir al momento de preparar las comidas, sino también el sabor de los alimentos.

- **Autocuidado:** la cabildante de 80 años refirió que cuando era niña se bañaba con “totuma”, usando jabón de tierra, en una letrina hecha con madera. La forma como calentaba el agua era colocándola bajo el sol, y adicionándole una hierba “para la fiebre”. Cuando tenía 13 años (1946), comenzó a trabajar en una casa de familia en Chapinero –sector en proceso de urbanización en ese entonces- lo que implicó que se bañara en una ducha, con jabón perfumado.

- **Estudio:** cuatro mujeres cabildantes tuvieron la posibilidad de estudiar hasta finalizar el bachillerato. Posteriormente, una de ellas tuvo que dejar de estudiar a los 17 años, para conseguir trabajo y mantener a su primer hijo; luego, empezó a estudiar en el Sena “Atención Integral a la Primera Infancia”; otra mujer hizo un semestre de estética, por lo que ha trabajado realizando cepillados, manicure y pedicure. La más joven (19 años) realizó cuatro semestres de Diseño Gráfico en la Universidad Nacional, pero tuvo que retirarse por cuestiones económicas.
- **Juego/esparcimiento:** la mujer cabildante de 80 años refirió que jugaba a las muñecas con una piedra, a la cual vestía con telas; además jugaba en el columpio. La mujer de 58 años dijo que jugaba a recoger ramas para hacer las hogueras y “chamuscarse” los pies; también jugaba a mojarse cuando lavaba las zanahorias; las mujeres de 40 y 42 años jugaban a cosas muy similares: “escondidas”, “yermis”, “ponchados”, “5 huecos”, y “soldadito libertador” con sus hermanos y primos, aprovechando los grandes terrenos que tenían para correr; una de ellas participaba en las verbenas o fiestas del campesino. La mujer de 38 años refirió que casi no jugaba porque la abuela no la dejaba salir, sin embargo, se subía a los cerezos para coger sus frutos; además dice que disfrutaba mucho escuchar a su abuela y a sus amigos cuando contaban historias y leyendas.

La cabildante de 19 años realizaba actividades más propias de un contexto urbano que rural, ya que jugaba a las “escondidas” y a los “ponchados”; montaba en patines por la cuadra, bailaba, salía a la calle con sus amigos, dormía y veía TV.

Las cabildantes dejaron de realizar muchas actividades que hacían cuando pequeñas para divertirse, principalmente por el cambio de edad y por la pérdida de los espacios en los que realizaban dichas actividades; la mayoría cambió sus ocupaciones de juego con amigos y familiares, para hacerlo con sus hijos; otras actividades que mencionaron fueron las de escuchar música, ver televisión, caminar y salir a bailar. La principal modificación consistió en la vinculación y realización de actividades en el Cabildo, ya que casi todas las mujeres participantes proponen y enseñan actividades de tejido, elaboran bufandas, asisten a grupos de jóvenes y hacen parte del grupo musical “Fuchunzuá”.

La participante de 80 años manifiesta que actualmente camina, visita a sus hijos, participa en un “club de abuelitos”, y alimenta a unos pollos y pajaritos que tiene.

- **Tradición oral/unión familiar/costumbres ancestrales:** cuando eran niñas, las mujeres recuerdan que toda la familia vivía en los grandes lotes de los abuelos, lo

que favorecía que a la hora de las comidas, se reunieran alrededor del fogón de leña más de 40 personas, quienes se sentaban para compartir y escuchar a los abuelos.

Debido a la aparición de la energía, la televisión, las estufas de cocinol y gas, se perdió la unión familiar; además, las personas comenzaron a comer en mesas y no alrededor de los abuelos en las hogueras para escucharlos.

Hoy en día, todas las cabildantes realizan actividades que se relacionan con sus ocupaciones de la infancia, con el fin de conservar y fortalecer la identidad muisca: aprenden y enseñan a hacer tejidos, participan en el cabildo apoyando proyectos –de canasta, jardín infantil, grupo de jóvenes, grupo musical “Fuchunzuá” y medicina tradicional-. En algunas ocasiones se reúnen con los abuelos para seguir aprendiendo sobre la cultura muisca y recordar todas aquellas experiencias que vivieron en la infancia.

Una de ellas “hace una olla” los domingos, en la cual busca que parte de su familia se reúna como cuando eran niños; la cabildante de 58 años improvisó en el tercer piso de su actual vivienda un Cusmuye¹³ grande, donde colocó un santuario y un fogón, alrededor del cual se sientan sus familiares y gente de su comunidad cuando se realiza algún evento importante; dice además, que realiza rituales antes de las comidas.

Por otra parte, todas consumen alimentos tales como: cubios, ivias, tallos, mazamorra, cocido o “pelanga”, chicha, guarapo, y realizan varias recetas con la quinua (alimento suministrado en la canasta que reciben como un beneficio). La cabildante más joven refiere que actualmente toma cerveza, juega rana y tejo (juegos tradicionales).

Algunas de ellas están aprendiendo la lengua nativa Muescuun, la cual tratan de utilizar varias veces al día.

- **Religiosas/espirituales:** una mujer refirió que cuando era niña rezaba y leía la Biblia, sin embargo, pedía permiso a la madre Tierra para poder sembrar. Actualmente, realiza rituales al momento de aplicar sus conocimientos de medicina ancestral. La cabildante de 40 años coloca incienso en su negocio, a manera de ritual para la armonización del espacio.

¹³ Para los muiscas, el Cusmuye representa su “casa del pensamiento”, un lugar sagrado donde realizan rituales y se comunican con la madre tierra.

8.1.2. Mujeres adoptadas

Según lo referido por las mujeres cónyuges, se evidencia que cuando eran niñas, participaban en ocupaciones muy similares a las de las cabildantes, ya que la mayoría también nació y creció en el campo, por lo que tuvieron que desempeñar actividades relacionadas con la agricultura, cuidado del hogar y de animales; por otra parte, manifestaron que no tenían mucho tiempo para jugar.

- **Agricultura/productivas:** dos de las 3 cónyuges (de 45 y 42 años respectivamente), ayudaban a sus padres en las labores del campo, buscando leña, sembrando, ayudando en el despencado de arvejas y cuidando animales (vacas, conejos, gallinas, perros y gatos). Una de ellas refirió además que ayudaba a recoger la cosecha del maíz que se daba en el campo donde vivía.

Las tres mujeres comenzaron a trabajar en casas de familia desde muy temprana edad (8, 11 y 22 años), lo que provocó que dejaran de realizar las actividades que desempeñaban en el campo; una de ellas, pudo trabajar también como mesera, niñera y chef (por el curso de culinaria que había tomado).

Todas reportaron que uno de los principales cambios en sus ocupaciones corresponde con el cuidado de los hijos.

- **Cuidado del hogar:** las mujeres manifiestan que debían ayudar a barrer, trapear, limpiar, lavar loza, ropa y cocinar. Consideran que esto las ayudó a prepararse para poder trabajar en casas de familia.
- **Autocuidado:** las mujeres adoptadas no mencionaron ninguna actividad de autocuidado.
- **Estudio:** las mujeres adoptadas de 42 y 25 años pudieron estudiar hasta 8vo -en Utica (C/Marca- y la Dorada –Caldas-) y 10mo grado (en Bogotá) respectivamente, sin embargo, la mayor estudió posteriormente culinaria, lo cual le permitió trabajar como chef en algunos restaurantes y preparar comidas para eventos especiales.
- **Juego/esparcimiento:** la mayoría de las mujeres adoptadas manifestó que tenían muy poco tiempo para jugar; una de ellas refirió que solo podía jugar fútbol con sus 4 hermanas; las dos mayores sin embargo, manifestaron sentir agrado por las actividades que realizaban en el campo, ya que aprendieron a disfrutarlas, porque

“eran sus juegos”. La mujer que fue criada en Bogotá (25 años) jugaba con sus amigos al “puentecito” y a las “cogidas” con sus amigos y su novio.

Las tres indican que las principales actividades de esparcimiento que comenzaron a realizar se relacionan con compartir con sus hijos –la más joven dejó de bailar y salir con sus amigos, porque tuvo su primer hijo a los 18 años; las otras dos mujeres fueron madres a los 16 y 19 años- y con los talleres que han tomado en el cabildo, principalmente, de tejidos.

Gracias a los talleres, las mujeres han aprendido a hacer bufandas y carpetas decorativas, -actividad percibida por un lado, como productiva, ya que pueden vender los productos que hacen; y por el otro, como de esparcimiento, ya que las distrae y las hace sentir bien. También han aprendido a preparar algunos alimentos que dentro del cabildo se identifican como muiscas, principalmente recetas con quinua.

Todas ellas reciben beneficios por parte del Cabildo: canasta, kits escolares, desayunos, mercado, salud, descuentos y/o becas universitarias y tarjeta militar.

- **Tradición oral/ unión familiar/ costumbres ancestrales:** con relación a la unión familiar, las mujeres mencionan que en la infancia compartían con sus padres y hermanos/as actividades del campo y de juego. A diferencia de las mujeres cabildantes, las adoptadas no refieren actividades de tradición oral, ni la presencia de costumbres ancestrales; actualmente, participan en algunas actividades relacionadas con costumbres ancestrales de los muiscas en el cabildo.
- **Religiosas/espirituales:** no indicaron la realización de actividades religiosas en la actualidad, salvo la participación en algunas dinámicas del cabildo donde se llevan a cabo rituales.

8.2. Sentido

8.2.1. Mujeres Cabildantes

Todas las cabildantes manifestaron sentirse “bien” y “felices” cuando realizaban las actividades de su infancia. Refieren que todo “era muy bonito”, porque podían compartir con sus familiares y aprender de ellos.

La mayoría indicó que las actividades –agrícolas, cuidado de animales, oficios del hogar, y juego/esparcimiento, principalmente- eran realizadas de manera voluntaria y con “amor”, ya que les brindaban diversión y felicidad; también indicaron su agrado

–y una necesidad- por realizar las actividades de sembrado, ya que de “eso mismo comían”; una de ellas dijo que le gustaba realizar esas actividades porque “no eran trabajos difíciles”; la cabildante de 80 años fue la única que refirió que lo que menos le gustaba era cuidar a los animales, tomar chicha y quedarse sola –según ella, aprendió a “ser muisca” cuando ingresó al Cabildo, ya que en su casa no se le informó que ella era indígena, y por tanto, no construyó una identidad muisca-.

Todas refirieron sentirse felices al momento de realizar actividades de juego, ya que podían jugar mucho con sus familiares, y eso “era chévere” para ellas.

Otro aspecto que influyó en la percepción positiva de dichas actividades, corresponde con las buenas relaciones que las mujeres tenían con sus padres y abuelos, quienes las instruían con cariño y humildad.

La cabildante más joven refirió que realizaba las actividades del hogar como obligación, ya que veía que su mamá llegaba muy cansada de trabajar, y por tanto debía ayudarla, sin embargo, para ella lo más importante es ver a su mamá tranquila y feliz, -quien a su vez valora lo que su hija hace, y le agradece premiándola por su buen comportamiento-; también disfrutaba la ocupación de estudiar y estar en el colegio, porque podía compartir con su mejor amiga de toda la vida.

Consideran también que todas las actividades que realizaban de niñas eran importantes, puesto que las distraía y “les daban las bases para una madurez y una vida adulta mejor y feliz”, en la cual sabían que iban a desempeñarse como madres y amas de casa. Además, les proporcionaban diversión y satisfacción, ya que eran ocupaciones acordes con sus *habilidades*. La mayoría de las mujeres siente que dichas ocupaciones les permitían construir y fortalecer esa herencia cultural que estaba siendo transmitida principalmente por los abuelos (por medio de la preparación de los alimentos, realización de actividades agrícolas, cuidado de animales, utilización de plantas medicinales y unión familiar).

Valoraban la adquisición de conocimientos impartidos por sus abuelos, ya que les permitía a su vez poder ayudar a otras personas, por medio del aprendizaje de tejidos, del uso de las plantas medicinales, preparación de alimentos, de cultivar, de ser hogareños y de compartir con la familia y la comunidad; una cabildante manifestó que su universidad estuvo en la casa de su abuela; otra manifestó que cotidianamente prefiere utilizar plantas medicinales, en cambio de asistir a un médico.

Ahora bien, teniendo en cuenta los cambios ocupacionales que han vivido las mujeres cabildantes, debido a sus historias de vida particulares, las dinámicas culturales de su comunidad y la pérdida o modificación de sus hogares de infancia, los sentidos atribuidos a las ocupaciones también se han modificado, debido a que todas las mujeres dejaron de realizar la mayoría de las actividades que más valoraban y que las hacía sentir felices; sin embargo, se evidencia que también han valorado las nuevas ocupaciones que debieron desempeñar por formar un hogar, tener hijos, cambiar de residencia, comenzar a trabajar y vincularse al Cabildo.

El sentido que las mujeres otorgan a las ocupaciones que realizan dentro del cabildo, es atribuido gracias a que consideran que no solo constituyen una forma de recuperar sus raíces, recordar a los abuelos y las cosas que las hicieron sentir felices cuando eran niñas, sino que además, les permite transmitir a sus hijos, nietos y niños de la comunidad (beneficiarios del jardín infantil) todas esas experiencias –para que la identidad que se está recuperando no se pierda después, y que ellos la sigan transmitiendo, de generación en generación-. La cabildante de 80 años manifiesta que las actividades que realiza en el cabildo le permiten sentirse activa y “alentada” (percepción de salud y bienestar). Otras consideran a su vez, que dichas actividades las enriquecen y les dan alegría.

Dichas ocupaciones son importantes además, porque les permite sentirse útiles para su comunidad y su familia; una cabildante manifestó que la importancia de sus ocupaciones radica en la posibilidad que tiene de enseñar su cultura a los demás; otra dice que “se siente con fuerza para hacer las cosas”.

La mayoría de mujeres cabildantes considera que las ocupaciones que han realizado a lo largo de su vida les han permitido construir y fortalecer su identidad como indígenas; además, valoran el aporte que dan las actividades que se proponen actualmente en el cabildo para continuar ese proceso.

Aquellas mujeres que realizan actividades diferentes a las del cabildo y al cuidado de sus hogares, refieren sentirse bien cuando desempeñan sus ocupaciones laborales –son trabajadoras independientes-, ya que les proporcionan un ingreso económico y por tanto, pueden mantener a sus familias. La cabildante que vende fresas con crema dice además, que se siente feliz porque le vende un producto sano a los niños.

8.2.2. Mujeres Adoptadas

Al igual que las mujeres cabildantes, la mayoría de mujeres adoptadas manifestaron sentirse bien por realizar sus ocupaciones de la infancia, ya que les aportaban diversión, aprendizaje y tranquilidad; les permitían disfrutar su juventud y “aprender a ganarse la vida, dándose ellas mismas sus cosas”-; para algunas, las ocupaciones les brindaban alimento (si no trabajaban, no comían), razón por la cual hubieran deseado experimentar mayor estabilidad dentro de sus familias y así, no haber tenido que trabajar “tan duro” siendo tan jóvenes, y haber podido jugar –sin embargo, una de ellas manifestó que le gustaba hacer deportes y era buena en ellos (sentido de competencia y éxito otorgado por la ocupación).

Todas las mujeres indican que se sienten bien desempeñando sus labores como madres, ya que a través de ellas experimentan alegría y satisfacción, “por poderles dar un buen futuro”.

Con respecto a su vinculación con el cabildo, las tres mujeres participan en el taller de tejidos, lo que les permite realizar un producto y venderlo –brindándoles un sentimiento de utilidad, ya que pueden obtener un ingreso monetario y así ayudar con los gastos de la casa y la manutención de sus hijos y su hogar-, además que les permite aprender cosas nuevas y desarrollar y/o potenciar sus habilidades. Dicha actividad también les parece importante, ya que les provee un espacio “chévere” para no aburrirse, distraerse, relacionarse con otras personas y tener un sano esparcimiento.

Las mujeres adoptadas perciben que las actividades que han aprendido por medio de los talleres, reuniones y asambleas que se llevan a cabo en el cabildo, les han permitido sentir con mayor propiedad que son esposas de un muisca, y que pertenecen a una comunidad indígena, sobre todo las ocupaciones relacionadas con la huerta, los tejidos y la preparación de alimentos.

8.3. Significado

8.3.1. Mujeres Cabildantes

La mayoría de las cabildantes considera que sus familiares y amigos valoraban lo que ellas hacían cuando eran niñas, puesto que les daban muestras de afecto,

reconocimiento y agradecimiento por las cosas que realizaban. A unas les daban premios, a otras les decían “que eran muy juiciosas” y que “hacían un buen trabajo”; esto las impulsaba a seguir realizando sus ocupaciones con mayor esmero.

Actualmente, se evidencia que la participación de las mujeres en el cabildo tiene un bajo significado para su comunidad, ya que la mayoría de mujeres que apoyan algunos proyectos y actividades, refiere que las personas no valoran su trabajo y su esfuerzo; sin embargo, eso no las afecta y no las aparta de sus deseos de fortalecer a su comunidad y su identidad indígena, ya que les gusta ayudar a las personas y les genera satisfacción personal; una de las participantes dijo: “ayudar a la comunidad me llena más que el almuerzo; es lo que más me llena”. La cabildante más joven considera que su familia valora lo que ella hace dentro del marco del Cabildo, ya que ellos comenzaron a practicar la lengua nativa, después que ella empezó a hacerlo; otras mujeres consideran que sus familiares y amigos valoran lo que ellas hacen porque les agradecen y les dan cariño. La cabildante que desempeña actividades de medicina ancestral, manifiesta que le gusta mucho cuidar a las personas y atender a los pacientes, pero que le molesta “tanta peleadera” entre la gente, hasta tal punto de afirmar que el cabildo le aporta “tristezas”.

8.3.2. Mujeres Adoptadas

Solo una de las tres mujeres adoptadas manifestó que sus familiares y vecinos valoraban lo que ella hacía cuando niña, y que se lo demostraban diciéndole que era “una niña muy juiciosa”; eso la motivaba a seguir haciendo las actividades –aunque reconoce que “de todos modos tocaba ayudar”-. Las otras dos mujeres refirieron que sus familiares y demás allegados no valoraban lo que ellas hacían de niñas, diciendo que “no le tomaban importancia” y “les daba igual”, circunstancias que las hacían sentir mal y frustradas, ya que ellas querían reconocimiento. La adoptada más joven manifestó que la familia no valoraban sus ocupaciones, porque consideraban que las cosas que ella realizaba, las hacía por su novio, persona que si la valoraba –se lo demostraba por medio del respeto-.

Todas las participantes consideran que actualmente sus familias valoran lo que ellas hacen, sobre todo las ocupaciones relacionadas con el cabildo: los esposos les dicen que “es bueno que aprendan nuevas cosas”, además, que les ayudan a tejer; los amigos les dicen que es “bueno que participen en el cabildo”, razón por la cual sienten mayor motivación para seguir participando.

A su vez, ellas refirieron que el cabildo les aportaba: problemas y enemigos, – percepción de las mujeres que tienen algún cargo de autoridad o gestionan proyectos-, aprendizaje de actividades y costumbres, conocimiento de problemáticas diferentes, canasta, mercado, salud y seguridad social para los niños, regalos, kits escolares, universidad para los hijos, tarjeta militar, refrigerios y desayunos para los niños, y espacios para compartir con otras personas.

8.4. Cabildo

A nivel general, las mujeres tienen diversas perspectivas para identificar al cabildo; algunas piensan que es “vida, esperanza e historia”, otras piensan que es una comunidad en la cual el apoyo y la lucha por la recuperación de la identidad indígena deben ser los mayores impulsos; una mujer adoptada manifiesta que es un “ambiente” alegre, donde aprende cosas y le ayudan. La cabildante más joven refiere que el cabildo “a veces es el nombre, no más; a veces es la comunidad y otras veces es el espacio”, en el cual se necesita más “misión”.

Las participantes consideran que el cabildo es un espacio que les permite recuperar y volver a desarrollar la mayoría de actividades que realizaban cuando eran niñas, y que las identifica como indígenas (aquellas que “les recuerdan sus raíces”)-. Las mujeres que lideran proyectos y actividades para todos los miembros de la comunidad del cabildo, refieren que a pesar de tener el deseo y la oportunidad de recuperar y fortalecer una identidad indígena -afectada por todas las dinámicas y dificultades que han tenido que vivenciar-, sienten que no todos los cabildantes tienen esas mismas aspiraciones de lucha y recuperación, lo que implica que muchas personas participen en asambleas y otras actividades especiales, con el único fin de obtener beneficios que el gobierno le ha brindado a la comunidad. Esa situación a su vez, favorece que se presenten problemas al interior de la comunidad, -entre autoridades y beneficiarios, quienes “no reconocen el trabajo realizado por las personas que realmente se comprometen” con el cabildo-, afectando el compromiso de los cabildantes para con la misión del mismo.

La mayoría de las participantes reconoce también que es importante evitar esos problemas, para poder fortalecer de una manera efectiva su identidad como indígenas y hacerla extensiva a todo el mundo, ya que han sufrido cierto tipo de discriminación por parte de algunas personas que no pertenecen a la comunidad, y quienes niegan

esa identidad -le dicen a los cabildantes: “ustedes no son indígenas porque no están en la montaña, no tienen plumas ni taparrabos”-.

Las cabildantes reconocen que las actividades que se proponen en el cabildo se relacionan estrechamente con la identidad muisca –correspondientes con las ocupaciones del pasado-; considerando las percepciones de las mujeres adoptadas, algunas actividades que se proponen por parte del cabildo, se asemejan a lo que ellas realizaban en su infancia, sobre todo en la realización de la huerta; además, según lo que han aprendido en las reuniones, tanto ellas como los indígenas desempeñaban otras actividades similares, principalmente las relacionadas con las labores del campo, el cuidado de los animales y del hogar.

Ahora bien, considerando las relaciones existentes entre las mujeres y las personas que las rodeaban en su infancia, ellas describen tales relaciones como buenas, respetuosas y agradables, ya que primaba la solidaridad y el compañerismo entre todos; además, compartían muchas cosas y se construían relaciones de buena vecindad; las cabildantes mencionan que “todos eran uno”.

Actualmente, todas las participantes perciben que tienen buenas relaciones tanto con las personas que las rodean en su vida cotidiana, como con los demás integrantes del Cabildo. Las cabildantes manifiestan que si bien han tenido inconvenientes dentro de la comunidad, éstos se solucionan mediante el diálogo. Algunas mujeres adoptadas describen sus relaciones con los demás integrantes del cabildo como buenas, aunque reconocen que comparten poco con ellos, o que participan u opinan de manera insuficiente, principalmente por “pena”.

Todas las mujeres manifestaron sentir agrado por participar en las actividades propuestas por el cabildo, ya que se sienten activas, ocupan su tiempo libre, se distraen, aprenden nuevas cosas, les ofrecen una opción para ganar dinero, comparten con otras personas, y porque dichas actividades “apuntan a construir un presente y un futuro basado en el respeto por el pasado, pero involucrándose con los cambios tecnológicos, etc.”

Teniendo en cuenta las percepciones de todas las participantes –cabildantes y adoptadas-, se evidencia que los aportes que ellas le dan al cabildo consisten principalmente en: asistencia a reuniones –sobre todo las mujeres adoptadas-, planeación y participación en actividades y proyectos –en su mayoría, mujeres cabildantes-, interés por aprender, participación en el grupo musical y en el concejo de jóvenes, deseos de fortalecer la comunidad, colaboración en actividades que

requieran la preparación de alimentos, realización de tejidos, y prestación de servicios; una cabildante dijo que ella daba un aporte monetario.

Sobre los lugares y territorios que las mujeres consideran como propios de los muisca, no se encuentra unanimidad en sus respuestas, ya que mencionan diversos espacios, tales como: toda la localidad de Suba, Tunalta, Tunabaja, Cementerio de Suba, Parque Mirador de los Nevados, Cerro la Conejera, Humedal Juan Amarillo, Parque del Indio, la Salitrosa y Lagunas de Aguascalientes; dos mujeres cabildantes mencionaron un terreno en Usme y otro en el Salitre - donde realizan algunas actividades-. A la hora de buscar un criterio común, podría plantearse que las participantes consideran que los espacios en los cuales hay naturaleza, “vida” y no “mucho concreto” son aquellos que pertenecen a los muisca. Algunas mujeres adoptadas refieren que no existen en la actualidad espacios y territorios propios de los muisca.

La mayoría de las participantes desearía que toda la comunidad del cabildo viviera en un solo territorio, ya que eso permitiría que se “evidencien los clanes”, haya más solidaridad y apoyo entre los integrantes de la comunidad, debido a que “todo sería de todos”; además “tendrían las mismas tradiciones” lo que permitiría fortalecer la identidad como indígenas y reclamar sus derechos. Sin embargo, ciertas cabildantes manifiestan que sería un proceso muy difícil, ya que actualmente muchas personas persiguen intereses diferentes y se presentarían problemas.

Con respecto al reconocimiento de los procesos de ruptura, disgregación y pérdida de costumbres e identidad indígenas, la mayoría de las mujeres cabildantes identifican la pérdida de la lengua nativa, de las tierras, de los sitios sagrados, la imposición de la religión católica y el proceso de urbanización de Suba. Una cabildante sugiere además, que los problemas que se presentan dentro de la comunidad, también influyen en la pérdida de la identidad muisca. La cabildante de 80 años no tiene claridad sobre estos procesos de pérdida, ya que solo desde los últimos dos años – tiempo que lleva vinculada al cabildo-, ha recibido información sobre su cultura e identidad muisca. Las mujeres adoptadas reconocen que no tienen claridad sobre aquellos procesos.

Finalmente, y con respecto a las actividades que las participantes quieren proponer para que se realicen en el cabildo, se evidenció que les gustaría retomar las danzas y fortalecer las actividades culturales con los niños –tocar instrumentos ancestrales-, fortalecer aún más las actividades del jardín, como por ejemplo convertirlo en una

institución “netamente indígena”, donde haya más tejido y mas actividades ancestrales.

Otra propuesta –que se está comenzando a implementar- es la de la realización de asambleas culturales, en las cuales los abuelos hablen sobre la historia, costumbres y tradiciones muisca, y de esta manera, fortalecer el conocimiento de la cultura.

Una de las mujeres adoptadas sugirió fortalecer la parte de la gimnasia para todos los integrantes de la comunidad.

8.5. Género

Teniendo en cuenta el nivel de participación de hombres y mujeres en las actividades que se realizaban en el pasado –infancia de las mujeres participantes-, bien sea dentro de la cultura muisca o en el marco de los estilos de vida de las mujeres adoptadas, todas consideran que las mujeres participaban más en las ocupaciones domésticas y del cabildo, ya que eran ellas quienes permanecían con mayor frecuencia en el hogar, y los hombres trabajaban fuera de las casas, realizando otras actividades.

La mayoría de las participantes considera que hombres y mujeres podían realizar las mismas actividades, “porque todos estaban capacitados”, pero, mencionan que existía el machismo, incluso en las casas de las mujeres cabildantes –quienes recuerdan que la cultura muisca es de orden matriarcal-. La mayoría de las mujeres adoptadas y algunas cabildantes manifiesta que en su infancia las mujeres no podían realizar las mismas actividades que los hombres, ya que debían permanecer en el hogar, encargarse de los oficios domésticos, preparar la comida para los hombres y cuidar a los hijos, mientras que los hombres salían a trabajar y podían “salir con los amigos”, esto por designio de sus padres –hombres-.

Una cabildante refiere que su abuelo y sus tíos le decían que las mujeres no podían *montar en burro* –solo el hombre podía hacerlo-, ya que “se veía mal” y “podría perder la virginidad”, aunque, no se les explicaba a las mujeres de su casa qué era la virginidad. Otra, manifiesta que los hombres salían a trabajar con los papás, por lo que ellos no tendían la cama y no lavaban la loza, ya que “los oficios del hogar son para las mujeres”; y una tercera manifiesta que la diferencia entre las actividades que puede hacer uno y otro género depende de las capacidades físicas de los hombres –

“son más fuertes”-, y de las necesidades de la familia –la mujer debía quedarse en casa para encargarse de lo que fuera necesario-. Una de las mujeres adoptadas refiere que las mujeres debían permanecer en sus casas y encargarse de las labores del campo, mientras que otra manifestó que las mujeres debían quedarse en la casa haciendo tareas y oficio –siguiendo lo que decía su madre: “los hombres debían cuidar a las mujeres porque ellas son más débiles”.

La cabildante menor dijo que en su casa no se vivió el machismo, aunque su mamá y su abuela le cuentan que en años anteriores la mujer realizaba actividades según indicación de los hombres.

Con respecto al panorama actual, la gran mayoría de las participantes manifiesta que hombres y mujeres pueden realizar las mismas actividades, ya que “la sociedad ha cambiado” y ahora las mujeres tienen mayores posibilidades para trabajar y ganar su propio dinero; además, los hombres están “aceptando la revolución de las mujeres”, con la cual se aparta el estereotipo de que las mujeres “solo están para los oficios de la casa”. La cabildante menor refiere que dicha igualdad depende del lugar, ya que en los campos aun se evidencia un predominio del machismo, en el cual la mujer “permanece al servicio del hombre”.

Con respecto a las actividades del cabildo, la mayoría de las participantes considera que hoy por hoy, las mujeres participan más en ellas, sin embargo, dos de ellas piensan que hombres y mujeres participan por igual, mientras que una mujer piensa que participan más los hombres. Comparando los niveles de participación de hombres y mujeres a lo largo de la historia del cabildo, la mayoría considera que las mujeres son quienes han participado más en las actividades propuestas.

Cuando se les preguntó a las mujeres sobre cuáles actividades que realizan los hombres le gustaría realizar, la gran mayoría respondió que “Ninguna” y mencionan que ya no existen impedimentos para que las mujeres se comprometan en actividades culturalmente reconocidas para hombres; pero también, porque no les interesan, o son actividades “fuertes”. La cabildante mayor menciona que le gustaría ser chofer, ya que todos sus hermanos se dedican a ese oficio.

9. Análisis De Resultados

A lo largo de este capítulo, se presentará el análisis de las variables de ocupación, sentido y significado de manera detallada; las variables de cabildo y género serán analizadas transversalmente, ya que se relacionan y son interdependientes.

9.1. Ocupación

Debido a la denominada ruptura primaria, -con la cual los indígenas muisca y su descendencia debieron adoptar un estilo de vida campesino, que ocasionó que las mujeres cabildantes realizaran actividades esencialmente del campo- y a que las mujeres adoptadas crecieron en un contexto rural, *la mayoría de las mujeres participantes desempeñaron ocupaciones muy similares de niñas: ayudaban a sembrar, a cuidar animales, apoyaban la realización de los oficios del hogar y jugaban. Se evidencia la importancia del lugar para la designación, elección y/o participación en ocupaciones, ya que las mujeres debían realizar estas actividades – la mayoría por petición o asignación de los familiares- porque se relacionaban con las demandas del contexto rural en el que vivieron durante la infancia.*

Las mujeres cabildantes describieron la realización de ocupaciones relacionadas con la agricultura, cuidado del hogar, autocuidado, estudio, juego/ esparcimiento, tradición oral, costumbres ancestrales y religiosas/espirituales durante la infancia; de manera semejante, las mujeres adoptadas refirieron las mismas ocupaciones, exceptuando las de autocuidado, tradición oral, costumbres ancestrales y religiosas, posiblemente por la poca importancia que tenía para ellas estas actividades, o la poca participación en las mismas, bien sea por falta de tiempo, o por el carácter “prioritario” que sus familias designaban a las ocupaciones productivas que las adoptadas debían desempeñar siendo niñas. Con respecto a las ocupaciones de juego/esparcimiento, *las diferencias entre los dos grupos de mujeres depende tanto de características y dinámicas familiares como de un factor cultural, ya que las mujeres adoptadas refirieron tener breves lapsos para divertirse, además de pocas personas para hacerlo, mientras que las mujeres cabildantes dijeron que tenían grandes espacios y terrenos para jugar, además de muchas personas con las cuales compartir, a causa de la tradición indígena relacionada con la unión familiar y el apoyo mutuo.*

Las ocupaciones realizadas por las mujeres cabildantes y adoptadas a lo largo de su vida, les han permitido desarrollar sus potenciales biológicos, individuales y socioculturales (Grupo de Investigación “Ocupación y Realización Humana, 2011) – estos últimos, principalmente en las mujeres cabildantes-. En la infancia, los potenciales individuales de las mujeres se veían favorecidos a través del *establecimiento de buenas relaciones con sus familiares* (en el caso de las mujeres adoptadas, las labores del campo y del hogar eran realizadas con los familiares más cercanos -padres y hermanos (as)-, mientras que las mujeres cabildantes compartían con toda su familia, la cual vivía en un mismo espacio) y por el *crecimiento personal* que brindaba la realización de actividades agrícolas, cuidado del hogar, cuidado de animales, etc., en cuanto les daban “bases para una vida adulta”, y aprendizaje para “ganarse la vida”.

Como consecuencia de los procesos de urbanización de Suba, expropiación de terrenos –lotes de los abuelos y sitios sagrados- (ruptura secundaria) y conformación de sus familias, las mujeres cabildantes tuvieron que modificar la mayoría de sus actividades –a excepción de los cuidados del hogar-, y comenzar a trabajar en casas de familia o como independientes. Algunas comenzaron a estudiar, aunque no han completado sus estudios, sin embargo, han aprovechado esos conocimientos adquiridos para aplicarlos en sus trabajos. En el caso de las mujeres adoptadas, los cambios en sus ocupaciones se han debido al desplazamiento desde sus lugares de origen –contexto rural- a la ciudad de Bogotá –contexto urbano-, razón por la cual, y de manera semejante a las mujeres cabildantes, dejaron de realizar la mayoría de actividades que hacían de niñas –exceptuando nuevamente las relacionadas con el cuidado del hogar- para trabajar en casas de familia y restaurantes y hacerse cargo de sus hijos. De acuerdo con lo anterior, *se visibiliza la influencia no solo del lugar, sino también del tiempo sobre la participación en ocupaciones*, ya que a medida que las mujeres fueron creciendo, tuvieron que adaptarse a un estilo de vida urbano –creciente con el paso de los años-, el cual les exigía el desempeño de nuevas ocupaciones y el desarrollo de habilidades diversas para cumplir con las exigencias del contexto emergente.

Uno de los cambios ocupacionales que comparten ambos grupos de mujeres se relaciona con *la vinculación al cabildo*, aunque los motivos de vinculación al mismo y los intereses que se persiguen son diferentes para cada grupo. Mientras las mujeres cabildantes apoyan proyectos que benefician a su comunidad, las mujeres adoptadas asisten a las asambleas y colaboran en la realización de algunas actividades, –sobre

todo, en la preparación de alimentos durante celebraciones especiales-. Aunque ambos grupos de mujeres participan en las actividades que se proponen desde la comunidad, las mujeres cabildantes lo hacen para recordar su infancia y recuperar los usos y costumbres de su cultura muisca, mientras que las adoptadas, lo hacen para aprender cosas nuevas, ocupar su tiempo libre y cumplir con uno de los requisitos que se exigen para acceder a los beneficios que las cabildantes han logrado a través de sus gestiones con el distrito: asistencia a los talleres.

Teniendo en cuenta lo anterior, se confirma lo expuesto por Bravo, Camelo y Zúñiga, (2011) sobre la participación como ocupación que desarrolla el potencial individual de las mujeres, la cual favorece un proceso de *empoderamiento*, a través de la construcción y fortalecimiento de una identidad como mujeres, con la capacidad de liderar la recuperación de las tradiciones, usos y costumbres de sus ancestros muisca –en el caso de las cabildantes-, gestionar proyectos, aprender, elegir y participar en actividades cargadas con sentido y significado; además, la participación en el cabildo les permite tener momentos de esparcimiento en los cuales pueden compartir experiencias y conocimientos, apoyar la realización de actividades, y construir vínculos de amistad –mujeres adoptadas-.

Para algunas de ellas, las actividades que se realizan en el cabildo representan además un medio para reconocer y aprender mucho más de su cultura, incluso una cultura que no vivieron y no sintieron como propia –este es el caso de la mujer de 80 años, a quien no se le formó como indígena-.

9.2. Sentido¹⁴

Las mujeres cabildantes valoran todas sus ocupaciones, pero especialmente, aquellas que realizaban cuando eran niñas, ya que eran ocupaciones acordes con sus habilidades, y les brindaban sentimientos de felicidad, diversión y satisfacción (Ikiugu, 2005; Leufstadius, 2008); tales actividades les aportaban aprendizaje y formación para una vida adulta “feliz”, en la cual sabían que iban a desempeñarse como madres y amas de casa. Se resalta la importancia de compartir con los familiares, principalmente con las abuelas, quienes transmitieron a las mujeres

¹⁴ Consultar Anexo 4: *Características del sentido atribuido a las ocupaciones de las mujeres cabildantes y adoptadas a lo largo de su ciclo vital.*

cabildantes su conocimiento sobre la vida y sobre la cultura indígena a la cual pertenecen –sentido atribuido por la característica “estar con” (Reed, Hocking & Smythe, 2010)-. El sentido de las ocupaciones desempeñadas en la infancia también se relacionó por una parte, con la *conexión con los demás* integrantes de sus familias y sus amigos, -especialmente durante el juego, mientras estudiaban o en las reuniones alrededor de las hogueras-, y por otra, con *la conexión con el mundo circundante* –apreciación del contexto en el que vivían, el cual facilitó la realización de las ocupaciones valoradas- (Leufstadius et al, 2005). Otro aspecto que permitió asignar sentido a las ocupaciones de la infancia se relaciona con la *transmisión cultural* a través de las comidas y otras ocupaciones- (Beagan & D’Sylva, 2011).

En el caso de las mujeres adoptadas, los sentidos que atribuyen a las ocupaciones de la infancia se relacionan con la posibilidad de *satisfacer necesidades personales*, (Bundgaard, 2005), además que les brindaban sentimientos de *alegría y disfrute* –no en la misma medida que para las mujeres cabildantes- (Ikiugu, 2005), pero sobre todo con el “*llamado*” (Reed, Hocking & Smythe, 2010), en cuanto consideran que tales ocupaciones “debían ser hechas” –sentido del deber hacer-; para algunas mujeres adoptadas, el sentido de las ocupaciones de la infancia se corresponde con su *instrumentalidad* (Ikiugu, 2005), debido a que les proporcionaban aprendizaje y experiencia para su vida adulta.

Considerando la familiaridad y afinidad emocional con los lugares, se evidencia que las mujeres cabildantes experimentaron lo que Rowles (2008) denominó “ser en el lugar”, ya que recuerdan de manera especial sus hogares de infancia, los cuales describen con detalles, expresando la felicidad que les proporcionaba estar allí; también identifican que esos espacios –casonas y lotes- facilitaban el desempeño de sus ocupaciones (Spencer, 2005; citado por Méndez, 2011), lo que a su vez, les permitía asignarles un sentido positivo impregnado de sentimientos de alegría, satisfacción y realización. A diferencia de las mujeres cabildantes, las mujeres adoptadas no describieron profundamente el contexto en el que vivían cuando eran niñas, aunque reconocen la influencia que el lugar ejercía en el desempeño de sus ocupaciones –por cuanto debían realizar actividades acordes con las exigencias del contexto rural-; en este caso, las mujeres adoptadas consideraban que el contexto, las dinámicas familiares y la realización de actividades productivas y agrícolas, suponían una barrera para el desempeño de ocupaciones de ocio/esparcimiento.

Al momento en que las cabildantes experimentaron cambios en su contexto, la importancia que asignaban al lugar también cambió, junto con el sentido atribuido a las nuevas ocupaciones que debieron desempeñar, ya que no describían los lugares emergentes con la misma minuciosidad ni emoción con la que describían sus hogares infantiles, y porque la importancia de sus ocupaciones radicaba esencialmente en una necesidad: en la de obtener ingresos económicos para mantener a sus familias. Las mujeres adoptadas tampoco describieron los diferentes lugares y espacios en los que realizaron sus ocupaciones siendo adolescentes y adultas, por tanto, se evidencia por una parte que el lugar tiene un sentido diferente para ambos grupos de mujeres, y por otra, que para las mujeres cabildantes *el lugar se relaciona estrechamente con la asignación de sentido de sus ocupaciones* - posiblemente por la organización cultural ancestral muisca-, mientras que para las adoptadas, esta relación no es tan evidente

El sentido atribuido a las ocupaciones que debieron comenzar a realizar las mujeres como consecuencia de la ruptura secundaria y la conformación de sus hogares, se relaciona con la oportunidad de *satisfacer sus necesidades personales* y con la *instrumentalidad* de dichas ocupaciones para la realización de sus proyectos de vida –basado en la manutención de su familia y una buena formación para sus hijos- (Bundgaard, 2005; Ikiugu, 2005). Con respecto al trabajo en casas de familia, en salones de belleza y como vendedoras independientes, el sentido de las ocupaciones es asignado de acuerdo *al llamado* –necesidad de mantener a sus familias- (Reed, Hocking & Smythe, 2010) y a la percepción de *ser productivas* (Leufstadius et al, 2008), ya que por medio de estas actividades, las mujeres pueden utilizar sus habilidades y destrezas; además, surge el *valor tangible y simbólico de las ocupaciones*, en cuanto les brindan un ingreso económico y un sentimiento de satisfacción (Persson, et al, 2001). Esta misma asignación de sentido sucede en las mujeres adoptadas al comenzar su trabajo remunerado.

Ahora bien, los sentidos atribuidos a las ocupaciones que las mujeres cabildantes realizan en la actualidad, y que se relacionan esencialmente con las desempeñadas dentro del cabildo, se configuran por las *posibilidades y la conexión del pasado con el presente* (Reed, Hocking & Smythe, 2010), debido a que las mujeres tienen la posibilidad de rememorar algunas de las actividades que más han valorado a lo largo de su ciclo vital, estas son, las que realizaban en la infancia. A diferencia de las mujeres cabildantes, el sentido que las mujeres adoptadas atribuyen a la participación en los talleres donde aprenden a hacer bufandas y otros tejidos se

relaciona principalmente con el valor *tangible y simbólico de las ocupaciones* (Persson, et al, 2001), ya que, y como se mencionó anteriormente, representan una oportunidad para que las mujeres obtengan un ingreso económico al momento de vender sus creaciones, y para aprender nuevas cosas y desarrollar nuevas habilidades, junto con la posibilidad de ocupar su tiempo libre en actividades relacionadas con sus destrezas e intereses; además, les proporcionan sentimientos de *utilidad y realización por un desempeño competente*.

Por otra parte, el cabildo ha querido impulsar la preparación de la mazamorra, la chicha y alimentos elaborados con la quinua, por medio del programa de canasta y durante la realización de actividades y eventos en las cuales los integrantes de la comunidad se reúnen –se evidencia que las comidas están desempeñando un papel importante en la conservación y recuperación de la identidad muisca-. De acuerdo con lo anterior, el sentido de estas ocupaciones se relaciona con *la evocación de los hogares de la infancia y de los ancestros, y con la transmisión y adaptación cultural a través de las comidas* (Beagan & D'Sylva, 2011).

9.3. Significado

En la infancia, las mujeres cabildantes recibían reconocimiento y agradecimiento por parte de sus seres queridos, ya que valoraban lo que ellas hacían, esto provocaba que las mujeres se sintieran más motivadas para seguir realizando sus ocupaciones; sin embargo, debían seguirlas desempeñando, incluso si no recibían reconocimiento. En tal caso, *el significado de las ocupaciones no influía de manera importante en el sentido atribuido a las ocupaciones*, ya que éstas eran desempeñadas por los sentimientos de felicidad que les proporcionaban a las mujeres, y no, por el reconocimiento que los demás hicieran sobre ellas y sus actividades, o por un sentido de pertenencia a una comunidad indígena; esto posiblemente, por el encuentro con sus abuelos y la vivencia de ocupaciones en contextos que dotaban de sentido sus vidas, que sin total conocimiento, pertenecían a una construcción muisca.

En contraste, las mujeres adoptadas refieren que recibieron poco reconocimiento por parte de sus familiares al momento de realizar sus ocupaciones de la infancia, lo que las hacía sentir mal; de manera semejante a lo manifestado por las mujeres cabildantes, sabían que debían seguir realizando dichas ocupaciones, indistintamente si eran valoradas o no por los demás; no obstante, consideran que hubieran deseado recibir algunas muestras de agradecimiento por su esfuerzo y colaboración. De esta

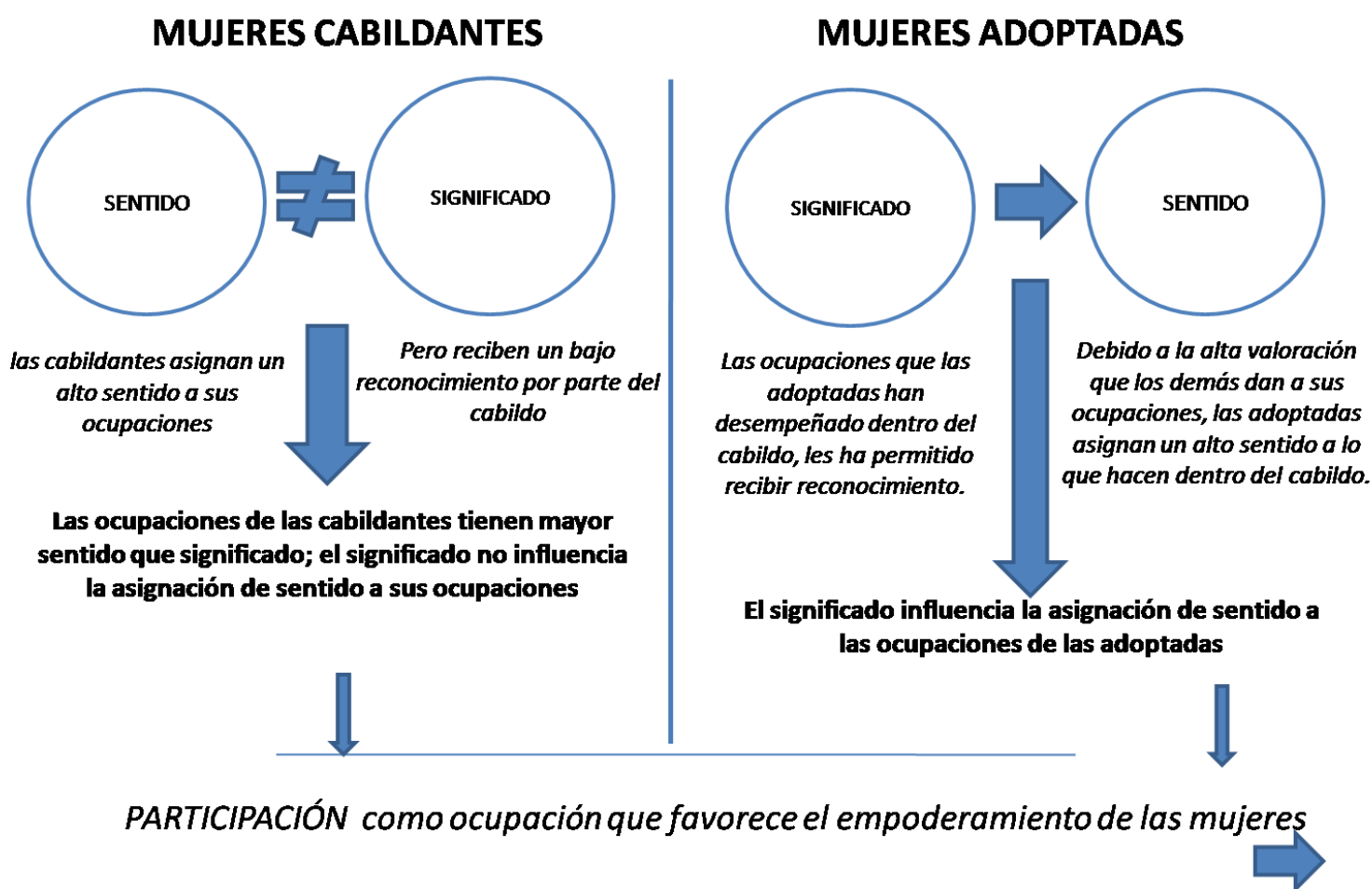
manera, se evidencia que *el significado de las ocupaciones para las mujeres adoptadas si influyó la asignación del sentido*, en cuanto las mujeres valoraban lo que hacían, pero solicitaban mayor reconocimiento por parte de los demás.

Con respecto a las ocupaciones que las mujeres cabildantes debieron desempeñar en su vida adulta -principalmente ocupaciones laborales- la mayoría manifestó que ni sus familias ni sus jefes les daban muestras de reconocimiento o agradecimiento por su trabajo; sin embargo, debían seguir trabajando con esmero para poder llevar un sustento a sus casas. Igualmente, las mujeres adoptadas recibieron pocas muestras de reconocimiento por su trabajo; solo una sintió que sus jefes valoraban lo que hacía, ya que apreciaban sus destrezas para preparar alimentos. De acuerdo con lo anterior, se evidencia que *el significado tampoco ejerció una gran influencia sobre la elección y la asignación de sentido a sus ocupaciones laborales*, ya que para las mujeres, lo más importante era desempeñar dichas ocupaciones por la percepción de necesidad y hasta obligatoriedad –“el llamado”-, para poder dar a sus hijos alimentación y estudio.

Actualmente, las mujeres cabildantes consideran que su comunidad no valora las gestiones ni los esfuerzos que han emprendido para beneficiar a los miembros del cabildo, para recuperar y fortalecer la identidad de los indígenas muiscas; por el contrario, han recibido ofensas y críticas. Sin embargo, algunas reconocen que sus familiares y otras mujeres lideresas valoran su trabajo; refieren que a pesar de las críticas que reciben por parte de algunos miembros de su comunidad, siguen realizando sus ocupaciones porque les brindan sentimientos de felicidad, y porque son conscientes que gracias a ellas, el cabildo ha obtenido muchos de los beneficios que las demás personas reciben, aunque tales resultados no sean reconocidos o valorados. También mencionan que la posibilidad de participar en ocupaciones similares a las que realizaban en la infancia las llena de alegría, por tanto, no dejan afectar el sentido de esas actividades por lo que les dicen los demás integrantes del cabildo. En el caso de las mujeres adoptadas, se evidencia que los únicos miembros del cabildo que valoran su participación en las actividades de la comunidad son sus esposos, pero no porque se piense que las adoptadas quieran apoyar el proceso de recuperación de usos y costumbres, sino porque tales actividades representan un medio de trabajo con el cual ellas pueden obtener ingresos económicos y que les permite ocupar su tiempo libre.

La dinámica entre el sentido y el significado de las ocupaciones de las mujeres cabildantes y adoptadas a lo largo de su ciclo vital se observa en la figura 1.

Figura 1: Interacción entre el sentido y el significado en las mujeres.



No obstante, se evidencia un proceso de recuperación del legado cultural por medio de las ocupaciones en las cuales participan estas mujeres –rituales, tejidos, medicina ancestral, preparación de alimentos-, lo que provoca que se dote de significado su participación en el cabildo –significado que debe fortalecerse aun mas-. Por tanto, se hace evidente que las ocupaciones realizadas en el cabildo posibilitan una *transformación personal de las mujeres*, en cuanto promueven su empoderamiento por ser líderes en su comunidad, y una *transformación social del cabildo*, gracias a que ellas son protagonistas en un proceso de recuperación de una cultura, aunque sean poco valoradas por los demás (Townsend, 1997).

Para las mujeres cabildantes, la posibilidad de que todos los miembros se reúnan en las asambleas, en los talleres y en las actividades especiales donde se celebran fechas especiales, permite que se genere mayor conciencia sobre la necesidad de recuperar, pero sobre todo valorar las costumbres y tradiciones de la cultura muisca,

lo que favorece además la restitución y el fortalecimiento de la identidad indígena de todos los cabildantes. La posibilidad que tienen las mujeres adoptadas de participar en actividades especiales para la comunidad muisca a la que pertenecen, les representa una oportunidad para *establecer relaciones interpersonales*.

9.4. Cabildo y género.

Con respecto a los aportes que el cabildo les brinda, las mujeres cabildantes manifiestan en su mayoría que reciben “tristezas”, “frustraciones”, y pocas muestras de agradecimiento por sus labores y esfuerzos, no solo para obtener y ofrecer beneficios que mejoren la situación de los integrantes del cabildo –desayunos gratuitos para los niños que pertenecen a la comunidad, seguro social, gratuidad escolar y universitaria, libretas militares, etc.-, sino también por sus deseos y esfuerzos para recuperar una identidad indígena afectada por todos los procesos que han experimentado. En contraste, las mujeres adoptadas refieren que el cabildo les brinda varios beneficios –aquellos logrados por las mujeres cabildantes lideresas-.

En el pasado –infancia de las mujeres- la participación de hombres y mujeres en ocupaciones dependía de diversos factores, que se diferenciaban entre los contextos de las mujeres cabildantes y las adoptadas: en el caso de las cabildantes, la división entre lo que podía y/o debía hacer uno y otro género obedecía principalmente a las necesidades que debían ser cubiertas y de las labores que se debían desempeñar, por tal motivo, todos podían realizar las mismas actividades, aunque en algunas ocasiones se tenían en cuenta las características biológicas de cada género –los hombres realizaban labores que requirieran de la fuerza y las mujeres desempeñaban las labores del hogar, que no requerían mayores esfuerzos físicos-. Por el contrario, en el caso de las adoptadas, hombres y mujeres debían realizar ocupaciones diferentes, principalmente por el predominio de una imagen machista, con la cual, se consideraban las características físicas de cada género; además, los hombres salían a trabajar, por lo que podían realizar actividades de esparcimiento en otros espacios, mientras que las mujeres debían quedarse en casa, realizando actividades relacionadas con el cuidado del hogar y desempeñando sus actividades de esparcimiento allí mismo.

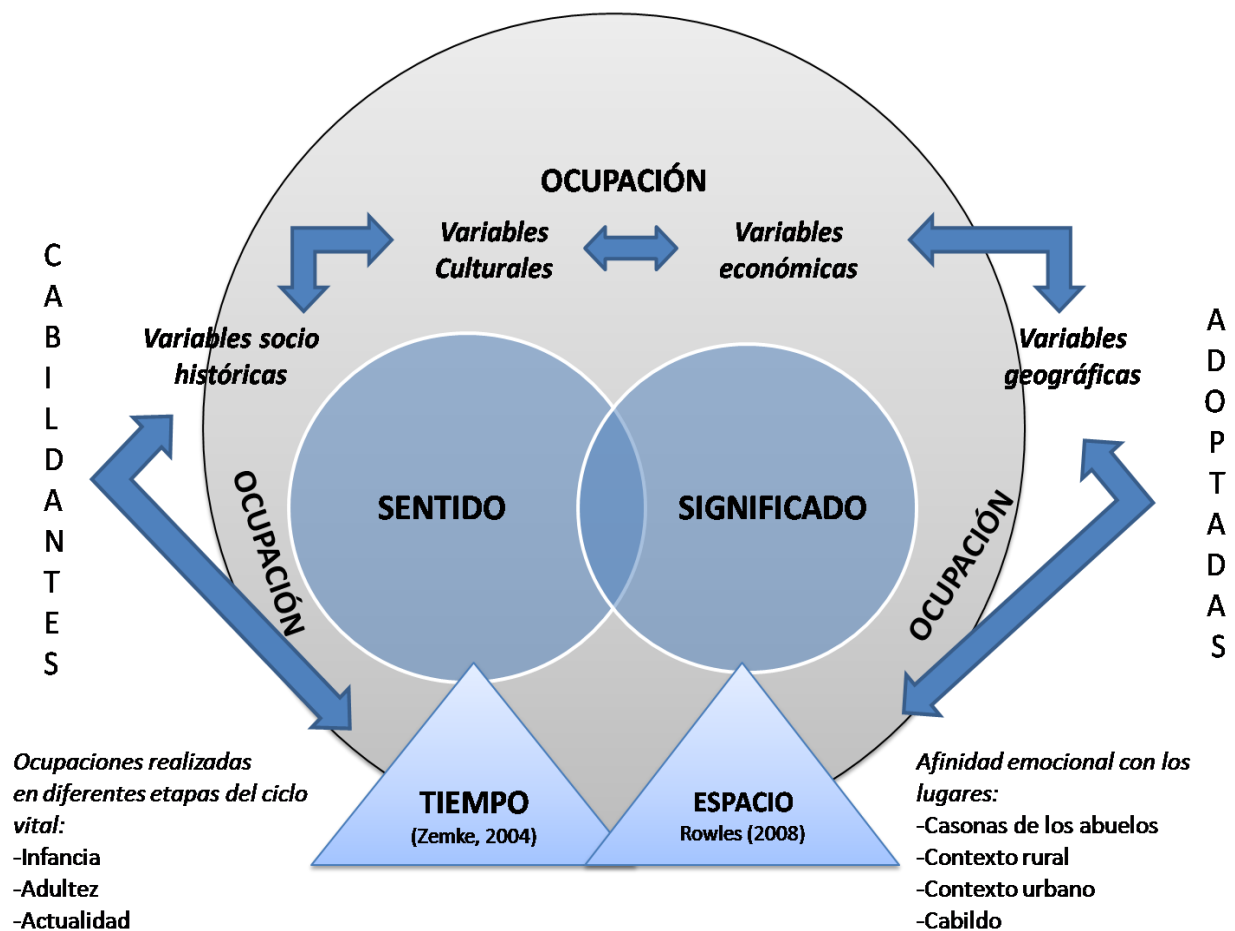
Actualmente, las mujeres de ambos grupos consideran que a partir de los cambios sociales que se han presentado en los últimos años, existe mayor equidad para la elección y participación en ocupaciones por parte de hombres y mujeres, ya que

ahora no se da tanta importancia a las características biológicas de cada género, y además, las mujeres se han empoderado de su ser y han tomado mayor conciencia sobre el importante papel que desempeñan en la sociedad.

Con relación a los niveles de participación de hombres y mujeres en las dinámicas del cabildo, se evidencia que son las mujeres quienes más se han interesado en proponer y participar en los talleres, asambleas y actividades que buscan recuperar y fortalecer su identidad indígena; sin embargo, las mujeres no indicaron algún motivo para explicar dicha diferencia.

La influencia de las variables socio históricas, económicas, culturales y geográficas sobre la elección y participación ocupacional, junto con la asignación de sentido y significado, se ilustran en la Figura 2.

Figura 2: Influencia e Interacción de las variables y los factores contextuales sobre la ocupación, el sentido y el significado.



Se observa que la ocupación, el sentido y el significado son influenciados de manera transversal por las *variables culturales* –identidad, usos y costumbres muiscas; estilo de vida campesino-, las *variables económicas* –urbanización de Suba por necesidades económicas de la ciudad de Bogotá, conformación de familias de las mujeres, ingreso al campo laboral-, las *variables socio históricas* –procesos de ruptura y disgregación como consecuencia de la colonia española, cambios en el espectro y desempeño de ocupaciones a causa de la urbanización de Suba; pérdida de costumbres ancestrales y ocupaciones valoradas por las mujeres cabildantes; desplazamiento de las mujeres adoptadas hacia la ciudad-, las cuales se relacionan con el *tiempo*, y con la escisión resultante de la realización de ocupaciones, teniendo en cuenta tres etapas del ciclo vital: infancia, adultez y actualidad o cabildo; finalmente, por las *variables geográficas* – pérdida de los sitios ancestrales de los muiscas, modificaciones de las casonas de los abuelos de las cabildantes; establecimiento de la vivienda y trabajo en casas del contexto urbano-, las cuales se relacionan estrechamente con el *espacio*, (el cual facilita o dificulta la realización de ocupaciones, y determina que ocupaciones se pueden y/o deben hacer) y la afinidad emocional que se ha tenido con los lugares, la cual tiene que ver con el sentido que se asigna a las ocupaciones realizadas en tales espacios.

10. Conclusiones

- Luego de las denominadas rupturas primaria y secundaria -con la cual los descendientes de los muisca, y en especial, las mujeres cabildantes, sufrieron modificaciones en el espectro de sus ocupaciones-, nace el deseo y la necesidad de recuperar sus costumbres perdidas y obtener reconocimiento y participación política; por tal motivo, se conforma el Cabildo Indígena Muisca de Suba, en el cual se realizan actividades propias de la cultura, y que se relacionan además con las ocupaciones que las mujeres cabildantes que participaron en esta investigación, desempeñaban cuando eran niñas.

- Las ocupaciones que realizaba la mayoría de las mujeres cabildantes a los 10 años se relacionan con la vida en el campo –teniendo en cuenta la influencia de la ruptura primaria-, donde realizaban actividades de agricultura/productivas, cuidado del hogar, estudio, juego/esparcimiento, religiosas/espirituales y de tradición oral/unión familiar. Las ocupaciones que realizaba la mayoría de las mujeres adoptadas cuando niñas, -al igual que las mujeres cabildantes- son de tipo campesino, debido a que ellas nacieron y crecieron en sectores rurales; sin embargo, no referencian el desempeño de actividades de autocuidado, tradición oral y religiosas/espirituales, posiblemente por la poca importancia que tenía para ellas estas actividades, la falta de tiempo que tenían para realizarlas, o por el carácter “prioritario” que sus familias designaban a las ocupaciones productivas que las adoptadas debían desempeñar siendo niñas.

- Con relación al desempeño de ocupaciones según el género, *las mujeres cabildantes consideran que cuando tenían 10 años, hombres y mujeres podían realizar las mismas actividades sin que se expresara una distribución o división desde su cultura indígena*; sin embargo, se tenían en cuenta las características físicas de las personas, razón por la cual, los hombres desempeñaban actividades que requerían fuerza, y las mujeres se encargaban de los oficios del hogar. En contraste, *las mujeres adoptadas consideran que cuando niñas, los hombres realizaban unas actividades y las mujeres otras*, debido a la presencia de un modelo machista, el cual permitía que los hombres salieran de la casa a divertirse, mientras que las mujeres debían quedarse en casa. En la actualidad, ambos grupos de mujeres consideran que existe más equidad e igualdad para que hombres y mujeres realicen las mismas actividades.

- Los *cambios ocupacionales de las mujeres cabildantes* se deben a tres razones principales: la primera, corresponde a la urbanización de Suba –ruptura secundaria-con la cual los terrenos y casonas que pertenecían a sus abuelos se modificaron o desaparecieron, lo que provocó a su vez que dejaran de realizar la mayoría de actividades que desempeñaban cuando eran niñas –y que respondían a las exigencias que demandaba el contexto en el que vivían-; la segunda, corresponde con la conformación de sus familias, por lo que debieron trabajar en casas de familia o como trabajadoras independientes; y la tercera, corresponde con la vinculación al cabildo, que permite a las mujeres cabildantes volver a desempeñar varias actividades que realizaban de niñas, lo cual se convierte en un medio para recuperar su identidad como descendientes de indígenas muiscas.

- Los *cambios ocupacionales de las mujeres adoptadas* se deben a tres razones principales: la primera, a la conformación de sus familias; la segunda, a sus desplazamientos desde un sector rural hasta la ciudad, lo que provocó que dejaran de realizar las actividades del campo, y que comenzaran a trabajar en casas de familia y restaurantes en Bogotá; y la tercera, a su vinculación con el cabildo, en el cual han aprendido a hacer tejidos, lo que les permite ocupar su tiempo libre y desempeñar una actividad laboral, además de recibir los beneficios que se ofrecen para la comunidad.

- Se observa que las ocupaciones desempeñadas por las mujeres dentro del cabildo posibilitan la transformación personal y social, en cuanto favorecen los potenciales individuales y socioculturales de las mujeres, y los procesos de recuperación de una identidad cultural liderados por ellas (Townsend, 1997).

- Se evidencia que la *participación* se convierte en una de las *ocupaciones* más importantes para las mujeres cabildantes, ya que han emprendido un proceso de *empoderamiento*, en el cual se reconocen como líderes y protagonistas en la recuperación de su cultura, en la consolidación de su comunidad y en el fortalecimiento de su identidad como mujeres y como descendientes de los muiscas. Para las mujeres *adoptadas*, la participación también desempeña un papel importante, ya que han logrado obtener el reconocimiento que no recibieron anteriormente por la realización de sus actividades. Actualmente, se consideran y son consideradas mujeres que tienen la capacidad de pertenecer a una comunidad y a la sociedad en general, promoviendo cambios, y apoyando –directa o indirectamente- la

recuperación de una cultura casi perdida –la de sus esposos con ascendencia indígena-.

- Teniendo en cuenta los aportes del presente trabajo de grado, el sentido de las ocupaciones debe ser analizado desde las diferentes características que han sido abordadas por autores nacionales e internacionales. En el plano internacional, Ikiugu (2005), menciona las siguientes condiciones: a) Disfrute-habilidad de la ocupación; b) Instrumentalidad; y c) Sentido de realización proporcionado por las ocupaciones. Leufstadius et al (2008) menciona los siguientes criterios: a) Conexión con otros y con el mundo circundante; b) Diversión; y c) Sentimientos de productividad y logro. Reed, Hocking & Smythe (2010) analizan el sentido desde: a) “El llamado”; b) “El estar con” y c) las posibilidades. En el plano nacional, Bravo, Camelo y Zúñiga (2012) y Galeano, Monsalve y Wilches (2012), abordaron el sentido como el *valor que se le otorga a lo que se hace*”; asimismo, como el *por qué* una persona desempeña sus ocupaciones.

- Los sentidos atribuidos a las ocupaciones que las mujeres cabildantes han desempeñado a lo largo de su vida se relacionan con: sentimientos de felicidad, diversión, satisfacción y productividad (Leufstadius et al, 2008; Ikiugu, 2005); conexión con los demás; conexión con el mundo circundante (Leufstadius et al, 2008; Reed, Hocking & Smythe, 2010), es decir, “estar con”; el “llamado” (Reed, Hocking & Smythe, 2010) que se refiere a las motivaciones que conllevan a las mujeres a realizar sus ocupaciones; transmisión cultural (Beagan & D’Sylva, 2011), satisfacción de necesidades personales (Bundgaard, 2005), y con el valor tangible y simbólico de las ocupaciones (Persson, et al 2001).

- Los sentidos atribuidos a las ocupaciones de las mujeres adoptadas se relacionan con: satisfacción de necesidades personales (Bundgaard, 2005), sentimientos de alegría, disfrute y productividad; la instrumentalidad, sentido de realización (Ikiugu, 2005); el “llamado” (Reed, Hocking & Smythe, 2010); y el valor tangible y simbólico (Persson, et al, 2001).

- *Se evidencia la influencia de las variables históricas, socioculturales, económicas y geográficas en la asignación de sentido y significado en las ocupaciones* de las mujeres, en cuanto los procesos de disgregación y pérdida cultural causada en sus inicios por la conquista española, y posteriormente por la

urbanización de Suba -generada por estrategias políticas, económicas y de organización territorial de la ciudad de Bogotá-, afectaron el espectro de ocupaciones que las mujeres debieron desempeñar, y en la asignación de sus sentidos y significados. Las *dinámicas socioculturales* provocaron la transición entre una identidad indígena-campesina a una urbana, la cual generó que las mujeres debieran trabajar para solventar sus nuevas *necesidades económicas*, apartadas de los lugares con los cuales tenían una gran afinidad emocional, y que desempeñaran actividades que no se relacionaban con su cultura; lo anterior causó la modificación de los sentidos y significados de sus ocupaciones. *La influencia de las variables geográficas* se presenta teniendo en cuenta la pérdida de los espacios que le pertenecían a los indígenas muiscas, y de los lugares donde las mujeres realizaban sus ocupaciones más valoradas, las de la infancia; lo anterior afecta también la atribución de sentidos y significados, ya que el lugar desempeña un papel muy importante sobre la valoración que las mujeres hacen de sus ocupaciones.

- *Se evidencia la influencia del tiempo y el espacio en la asignación de sentido a las ocupaciones de las mujeres cabildantes*, ya que los sentidos atribuidos se dividieron según tres etapas del ciclo vital: infancia, adultez y actualidad –que se corresponde con la participación en el cabildo-. Las ocupaciones con mayor sentido son las de la infancia, con las cuales experimentaron sentimientos de felicidad y realización; además, fueron desempeñadas en los lotes y casonas de los abuelos, espacios que describen con emoción, haciendo evidente su afinidad emocional con dichos lugares; esto se relaciona con lo mencionado por Rowles (2008) sobre “*ser en el lugar*”, en la medida que la valoración que las mujeres hacen sobre sus ocupaciones, depende de manera importante, del lugar en el cual las realizaron. Asimismo, otras ocupaciones a las cuales se les atribuye un alto sentido, son las desempeñadas en el cabildo, ya que les permiten recordar lo que hacían en sus casas de infancia, con sus abuelos y recuperar su identidad. Por otro lado, las ocupaciones menos valoradas por las cabildantes, son las que realizaron en su adultez, ya que los espacios en los cuales las desempeñaron no tenían ninguna relación con su cultura indígena, disminuyendo la afinidad emocional con tales lugares.

- *En el caso de las mujeres adoptadas, no se evidencia mayor relación entre la asignación de sentidos y la afinidad emocional con los lugares* en los cuales desempeñaron sus actividades. Sin embargo, se observa que las ocupaciones más valoradas por estas mujeres se relacionan con su rol de madres, y con su

participación en el cabildo, *espacio* en el cual han obtenido reconocimiento por lo que hacen. Es decir, las mujeres adoptadas están experimentando esa condición de “ser en el lugar”, a partir de su vinculación al cabildo.

- Sobre la relación entre el sentido y el significado, *se evidencia que las ocupaciones de las mujeres cabildantes tienen mayor sentido que significado*, ya que éstas les brindan sentimientos de felicidad y realización; actualmente, las críticas y el bajo reconocimiento que reciben por parte del cabildo, no afecta la motivación de las mujeres para realizar sus ocupaciones; sin embargo, ellas consideran que desempeñan un papel importante en la recuperación y mantenimiento de la cultura muisca, y en el fortalecimiento del cabildo como comunidad.

- En el caso de las mujeres adoptadas, *el significado influye la asignación de sentido a sus ocupaciones*. En la infancia, el bajo reconocimiento que se daba a sus actividades por parte de los familiares (bajo significado), disminuía la asignación de sentido, a pesar de los sentimientos de disfrute que les proporcionaban sus ocupaciones. En la adultez, se presentaba una situación similar, aunque las mujeres eran conscientes que la importancia de sus actividades radicaba en la necesidad de conseguir dinero para mantener a sus hijos; en la actualidad, las ocupaciones que las mujeres desempeñan dentro del cabildo cuentan con un alto sentido, sobre todo porque reciben reconocimiento por parte de sus esposos, otros miembros de la comunidad y sus familias (alto significado).

- El cabildo para las mujeres es entendido como *vida, esperanza e historia*”, una comunidad en la cual el apoyo y la lucha por la recuperación de la identidad indígena deben ser los mayores impulsos; también es un “ambiente” alegre, donde se aprenden cosas. La cabildante más joven refiere que el cabildo “a veces es el nombre, no más; a veces es la comunidad y otras veces es el espacio”, en el cual se necesita más “misión”.

- Las participantes consideran que los espacios en los cuales hay naturaleza, “vida” y no “mucho concreto” son aquellos que pertenecen a los muiscas. Algunas mujeres adoptadas refieren que en la actualidad no existen espacios y territorios propios de los muiscas. Aunque la mayoría de las participantes desearía que toda la comunidad del cabildo viviera en un solo territorio, manifiestan que sería un proceso muy difícil, ya que muchas personas persiguen intereses diferentes.

- Las actividades que las mujeres participantes desean plantear para que se realicen en el cabildo son: retomar las danzas y fortalecer las actividades culturales con los niños –tocar instrumentos ancestrales-, fortalecer aún más las actividades del jardín, como por ejemplo convertirlo en una institución “netamente indígena”, donde haya más tejido y mas actividades ancestrales, y fortalecer programas del gimnasio.

- Los hallazgos de la presente investigación, confirman la importancia de que los Terapeutas ocupacionales comprendan la ocupación con otras perspectivas, y consideren los sentidos y significados que las personas atribuyen a lo que hacen, el tiempo personal y sus espacios, al momento de proponer y realizar intervenciones, con el fin de promover la salud y el bienestar a través de actividades valoradas e importantes, que desarrollen los potenciales individuales y socioculturales de los usuarios.

11. Recomendaciones

- Es importante seguir fortaleciendo el marco epistemológico de nuestra profesión, en especial, el relacionado con la ocupación, el sentido y el significado, desde el escenario nacional, por medio de la realización de investigaciones en contextos que ofrezcan diversas dinámicas históricas, geográficas, socioculturales, políticas, económicas y de participación, involucrando el análisis y la consideración de la perspectiva de género.
- Con respecto a la cultura indígena muisca, sería enriquecedor realizar investigaciones sobre ocupación en los otros cabildos muisca que se encuentran en nuestro país, con el fin de evidenciar entre otras cosas, si se perciben las mismas rupturas históricas y culturales identificadas en este estudio, además de conocer sus dinámicas actuales, mecanismos de participación y procesos de recuperación y mantenimiento de su identidad indígena.
- Se recomienda realizar otras investigaciones teniendo en cuenta el modelo conceptual propuesto por el grupo de investigación “Ocupación y Realización Humana” del Departamento de Ocupación Humana -Universidad Nacional de Colombia- (2011), analizando la ocupación desde las otras proposiciones, y así enriquecer este y otros marcos conceptuales propuestos desde nuestro país a partir de la evidencia.
- A la comunidad de Terapia Ocupacional, se recomienda tener en cuenta las reflexiones que se hacen en este y otros trabajos sobre ocupación, sentido y significado, al momento de realizar sus intervenciones, ya que constituye un medio para considerar a las personas como seres integrales, con una historia de vida desarrollada e influenciada a partir de variables individuales, sociales, culturales, contextuales y políticas.
- Según lo evidenciado en esta investigación, se recomienda a los integrantes del cabildo analizar el valor y los aportes de las mujeres –en especial las mujeres lideresas- y rescatar su papel protagónico en los procesos de mantenimiento y recuperación de costumbres tradicionales y de la identidad indígena muisca de su comunidad.
- Con respecto a las mujeres adoptadas, es importante que analicen la pertinencia de participar en actividades de construcción ancestral.

- Se recomienda a los integrantes del cabildo valorar más las actividades propuestas, sobre todo las asambleas y las dinámicas en las cuales se realizan prácticas ancestrales y demás actividades que se relacionan no solo con una identidad indígena-campesina (remanente de la ruptura primaria), sino también, y de manera especial, con aquellos usos, costumbres e identidad de los indígenas antes de la colonización española.
- Es importante que el cabildo facilite la realización de futuras investigaciones en su comunidad para fortalecer el reconocimiento social que debe darse a este y a otros cabildos a nivel distrital y nacional; para esto, se recomienda que las autoridades agilicen todos aquellos procesos que deben seguirse para recibir la autorización y el visto bueno para ejecutar dichos estudios.

ANEXOS

1 Anexo 1. Definición de aspectos por analizar en cada variable del estudio.

	OCUPACIÓN	SENTIDO	SIGNIFICADO	GÉNERO	CABILDO
VARIABLE	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis Histórico/comparativo • <i>¿En qué se ocupaban y en que se ocupan las mujeres del Cabildo Indígena de Suba?</i> • <i>Edades comprendidas para el análisis: desde los 10 años, hasta la actualidad.</i> <p>a) Ocupaciones de las mujeres cabildantes <i>antes</i> –a los 10 años de edad.</p> <p>b) Ocupaciones de las mujeres adoptadas <i>antes</i> –a los 10 años de edad.</p> <p>c) Cambios ocupacionales de las mujeres cabildantes a lo largo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis histórico/comparativo. <p>a) Sentimientos, aportes e importancia que tenían las ocupaciones que desempeñaban las mujeres cabildantes a los 10 años.</p> <p>b) Sentimientos, aportes e importancia que tenían las ocupaciones que desempeñaban las mujeres adoptadas a los 10 años.</p> <p>c) Sentimientos, aportes e importancia que tenían las ocupaciones que desempeñaron las mujeres cabildantes después de los 10 años.</p> <p>d) Sentimientos, aportes e importancia que tenían las ocupaciones que</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis histórico/comparativo <p>a) Por qué las mujeres cabildantes creían/pensaban que sus ocupaciones eran importantes para quienes las rodeaban o los demás integrantes del Cabildo –ámbito familiar, comunitario, educativo, laboral, etc.</p> <p>b) Por qué las mujeres adoptadas creían/pensaban que sus ocupaciones eran importantes para sus familiares y compañeros.</p> <p>c) Por qué las mujeres</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis histórico/comparativo • Posibilidades de participación en ocupaciones. • Quienes participaban más en las actividades que se debían realizar cuando eran niñas, o en las que ofrecía el Cabildo ¿Hombres o mujeres? • Quienes participan más en las actividades que ofrece el Cabildo en la actualidad: ¿Hombres o mujeres? 	<p>a) Características históricas, culturales, sociales, económicas-productivas, políticas y geográficas.</p> <p>b) Cómo se relacionan estos factores con la participación en ocupaciones, la construcción de sentidos y significados y el reconocimiento de la mujer dentro del Cabildo.</p> <p>c) Ocupaciones que desempeñaban como</p>

	<p>de su ciclo vital –después de los 10 años-</p> <p>d) Cambios ocupacionales de las mujeres adoptadas a lo largo de su ciclo vital –después de los 10 años-</p> <p>e) Ocupaciones de las mujeres cabildantes en la actualidad.</p> <p>f) Ocupaciones de las mujeres adoptadas en la actualidad.</p> <p>g) Influencia de procesos de disgregación y ruptura en las ocupaciones que desempeñaban las mujeres cabildantes antes.</p> <p>h) Influencia de cambios en el lugar u otras circunstancias en las ocupaciones que desempeñaban las mujeres adoptadas antes</p> <p>i) Influencia de los procesos de recuperación de costumbres y tradiciones para la elección y participación en ocupaciones (actualmente).</p>	<p>desempeñaron las mujeres adoptadas después de los 10 años.</p> <p>e) Sentimientos, aportes e importancia que tienen las ocupaciones que desempeñan las mujeres cabildantes en la actualidad, - principalmente las relacionadas con su cultura y las propuestas por el cabildo.</p> <p>f) Sentimientos, aportes e importancia que tienen las ocupaciones que desempeñan las mujeres adoptadas en la actualidad, - principalmente las relacionadas la participación en un cabildo indígena muisca.</p> <p>g) Influencia de los procesos de disgregación, pérdida de territorios y de identidad en la construcción de sentido de las ocupaciones que desempeñaban las mujeres cabildantes antes.</p> <p>h) Influencia de las diversas dinámicas que han afrontado las mujeres adoptadas en la construcción de sentido de las ocupaciones que desempeñaban antes.</p> <p>i) Influencia de los mecanismos de recuperación de tradiciones y costumbres –identidad- en la asignación de sentido en las ocupaciones actuales.</p> <p>j) Elección y participación en ocupaciones (actualmente). Posible influencia de contexto urbano en la construcción de sentidos.</p>	<p>cabildantes creen/piensan que sus ocupaciones son importantes para las personas que las rodean y para los demás integrantes del Cabildo.</p> <p>d) Por qué las mujeres cabildantes creen/piensan que sus ocupaciones y la participación en un cabildo indígena es importante para las personas que las rodean y para los demás integrantes del Cabildo.</p> <p>e) Cómo perciben que los demás integrantes del Cabildo – familiares, amigos, colegas, etc. valoran sus ocupaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Percepción de relaciones de poder antes. • Percepción de relaciones de poder ahora. • Elección y/o designación de ocupaciones: ¿Pueden las mujeres proponer y elegir en que ocupaciones participar dentro del Cabildo y otros escenarios cotidianos? 	<p>Comunidad Muisca.</p> <p>d) Ocupaciones que desempeñan como Comunidad Muisca.</p> <p>e) Aportes del cabildo para con las mujeres.</p> <p>f) Aportes de las mujeres para con el cabildo.</p> <p>g) Reconocimiento de fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que ofrece el cabildo.</p> <p>h) Propuestas hechas por las mujeres para el cabildo.</p>
--	---	---	--	--	--

2 Anexo 2. Clasificación De Preguntas Por Cada Variable

OCUPACIÓN
<ul style="list-style-type: none">○ ¿Qué actividades realizaba cuando tenía 10 años? *○ ¿El lugar donde vivía influyó en la elección y participación en actividades?○ ¿Considera que han cambiado sus actividades? ¿Cuáles? ¿En qué momento? ¿Por qué?○ ¿Qué actividades realiza actualmente?○ <i>¿Dejó de realizar actividades que realizaba con anterioridad, por cambios en el lugar donde vive o en el espacio que habita?</i>○ ¿Considera usted que los espacios y los lugares han influido en la elección y participación en ocupaciones relacionadas con <i>su cultura</i>? ¿Cómo ha <i>implementado las actividades de la cultura muisca</i> en el espacio en el que actualmente vive?
SENTIDO
<ul style="list-style-type: none">○ ¿Cómo se sentía realizando las actividades que hacía a los 10 años?○ ¿Qué le aportaban esas actividades a su vida?○ ¿Cree usted que las actividades que realizaba eran importantes? ¿Por qué? *○ ¿Cómo se siente realizando sus actividades actuales? ¿Qué le aportan esas actividades a su vida? ¿Cree usted que esas actividades que realiza son importantes? ¿Por qué?
SIGNIFICADO
<ul style="list-style-type: none">○ ¿Cree usted que las personas que la rodeaban – familiares, amigos, etc., valoraban lo que hacía a los 10 años? ¿Cómo lo demostraban?○ ¿Cree usted que las personas de su comunidad – familiares, amigos, colegas, etc., valoraban lo que hacía a los 10 años? ¿Cómo lo demuestran?

- ¿Cree usted que las personas que la rodean – familiares, amigos, etc., y las personas de la comunidad valoran lo que hace? ¿valoran que participe en el cabildo y en las actividades que desde éste se proponen? ¿Cómo lo demuestran?
- ¿Cree usted que las personas de su comunidad – familiares, amigos, colegas, etc., valoran lo que actualmente hace? ¿Cómo lo demuestran?

CABILDO

- ¿Las actividades que realizaba a los 10 se relacionaban con las costumbres del Cabildo? Si / No. ¿Cuáles sí? ¿Cuáles no?
- ¿Quiénes participaban más en las actividades que se realizaban en el Cabildo cuando tenía 10 años?
- ¿Cómo describe usted la relación que tenía con otros integrantes del Cabildo – Hombres y mujeres, cuando tenía 10 años?
- ¿Las actividades que realiza actualmente se relacionan con las costumbres del Cabildo? Si / No. ¿Cuáles sí? ¿Cuáles no?
- ¿Quiénes participan más en las actividades que se realizan en el Cabildo?
- ¿Le agrada realizar las actividades que propone el Cabildo? ¿Por qué?
- ¿Qué actividades, le gustaría proponer para que se realizaran en el cabildo?
- ¿Cómo describe usted la relación que tiene con otros integrantes del Cabildo – Hombres y mujeres?
- ¿Considera usted que las ocupaciones que ha realizado a lo largo de su vida le han permitido construir y fortalecer su *identidad como indígena*?
- ¿Cuáles actividades que realiza en la actualidad lo *identifican como muisca*?
- ¿Le gustaría que la comunidad indígena del Cabildo viviera en un solo territorio?
- ¿Cuál es el espacio o territorio que identifica como propio de la comunidad muisca del Cabildo?
- ¿Cuál es el espacio que le pertenece?
- ¿Qué le aporta usted al Cabildo y éste que le aporta a usted?
- ¿Identifica cuales han sido los procesos de ruptura, pérdida de costumbres y territorios que ha sufrido la comunidad muisca?

GÉNERO

- ¿Cuándo usted tenía 10 años, hombres y mujeres podían realizar las mismas actividades? Si/No ¿Cuáles? *
- ¿Por qué cree que los hombres hacían unas cosas y las mujeres otras?
- ¿Actualmente hombres y mujeres pueden realizar las mismas actividades? Si/No ¿Cuáles?
- ¿Por qué cree que los hombres hacen unas cosas y las mujeres otras?

- *¿La participación en las actividades ofrecidas por el Cabildo por parte de hombres y mujeres ha cambiado en el tiempo o siempre participan los mismos?*
- *¿Qué actividades que realizan los hombres le gustaría realizar y porque?*

3 Anexo 3. Entrevista A Mujeres Del Cabildo Indígena Muisca De Suba

DATOS GENERALES

Fecha de entrevista:

Nombre:

Edad:

Escolaridad:

Tiempo de Vinculación al Cabildo:

Motivo de Vinculación al Cabildo:

Miembros de su familia que pertenezcan al Cabildo:

PREGUNTA
1. ¿Qué actividades realizaba cuando tenía 10 años? *
2. ¿Cómo se sentía realizando las actividades anteriormente mencionadas?
3. ¿Qué le aportaban esas actividades a su vida?
4. ¿Cree usted que las actividades que realizaba eran importantes? ¿Por qué? *
5. ¿Cree usted que las personas de su comunidad – familiares, amigos, colegas, etc., valoraban lo que hacía? ¿Cómo lo demostraban?
6. ¿Esas actividades se relacionaban con las costumbres del Cabildo? Si / No. ¿Cuáles sí? ¿Cuáles no?
7. ¿El lugar donde vivía influyó en la elección y participación en actividades?
8. ¿Cuándo usted tenía 10 años, hombres y mujeres podían realizar las mismas actividades? Si/No ¿Cuáles? *
9. ¿Por qué cree que los hombres hacían unas cosas y las mujeres otras?
10. ¿Quiénes participaban más en las actividades que se realizaban en el Cabildo cuando tenía 10 años?
11. ¿Cómo describe usted la relación que tenía con otros integrantes del Cabildo – Hombres y mujeres, cuando tenía 10 años?
12. ¿Considera que han cambiado sus actividades? ¿Cuáles? ¿En qué momento? ¿Por qué?
13. ¿Qué actividades realiza actualmente?
14. ¿Cómo se siente realizando estas actividades?
15. ¿Qué le aportan estas actividades a su vida?
16. ¿Cree usted que las actividades que realiza son importantes? ¿Por qué?

17. ¿Cree usted que las personas de su comunidad – familiares, amigos, colegas, etc., valoran lo que hace? ¿Cómo lo demuestran? Cónyuges: ¿Cómo se siente al participar en el Cabildo y en las actividades que se proponen? ¿Cree usted que las personas de su comunidad – familiares, amigos, colegas, etc., valoran el que usted participe en el cabildo y en las actividades que desde éste se proponen?
18. <i>¿Esas actividades se relacionan con las costumbres del Cabildo?</i> Si / No. ¿Cuáles sí? ¿Cuáles no?
19. ¿El lugar donde vive influye en la elección y participación en actividades?
20. <i>¿Dejó de realizar actividades que realizaba con anterioridad, por cambios en el lugar donde vive o en el espacio que habita?</i> Cónyuges: <i>¿Dejó de realizar actividades que realizaba con anterioridad, por participar en el cabildo y estar casada con una persona que pertenece a él?</i>
21. ¿Actualmente hombres y mujeres pueden realizar las mismas actividades? Si/No ¿Cuáles?
22. ¿Por qué cree que los hombres hacen unas cosas y las mujeres otras?
23. ¿Quiénes participan más en las actividades que se realizan en el Cabildo?
24. ¿Le agrada realizar las actividades que propone el Cabildo? ¿Por qué?
25. <i>¿La participación en las actividades ofrecidas por el Cabildo por parte de hombres y mujeres ha cambiado en el tiempo o siempre participan los mismos?</i>
26. ¿Qué actividades que realizan los hombres le gustaría realizar y porque?
27. ¿Qué actividades, le gustaría proponer para que se realizaran en el cabildo?
28. ¿Cómo describe usted la relación que tiene con otros integrantes del Cabildo – Hombres y mujeres?
29. ¿Considera usted que las ocupaciones que ha realizado a lo largo de su vida le han permitido construir y fortalecer su <i>identidad como indígena</i> ?
30. ¿Le gustaría que la comunidad indígena del Cabildo viviera en un solo territorio?
31. ¿Cuál es el espacio o territorio que identifica como propio de la comunidad muisca del Cabildo? ¿Cuál es el espacio que le pertenece?
32. ¿Qué le aporta usted al Cabildo y éste que le aporta a usted?
33. ¿Cuáles actividades que realiza en la actualidad lo <i>identifican como muisca</i> ?
34. ¿Considera usted que los espacios y los lugares han influido en la elección y participación en ocupaciones relacionadas con la <i>cultura muisca</i> ?
35. ¿Cómo ha <i>implementado las actividades de la cultura muisca</i> en el espacio en el que actualmente vive?
36. ¿Identifica cuales han sido los procesos de ruptura, pérdida de costumbres y territorios que ha sufrido la comunidad muisca?

4 Anexo 4. Características del sentido atribuido a las ocupaciones de las mujeres cabildantes y adoptadas a lo largo de su ciclo vital.

	MUJERES CABILDANTES	MUJERES ADOPTADAS
INFANCIA	<ul style="list-style-type: none">• <i>Sentimientos de felicidad, diversión y satisfacción</i> (Leufstadius et al, 2008; Ikiugu, 2005).• <i>Habilidades:</i> desarrollo de habilidades y desempeño de ocupaciones acordes con sus capacidades (Ikiugu, 2005).• <i>Estar con:</i> aprendizaje de usos y costumbres de la	<ul style="list-style-type: none">• <i>Satisfacción de necesidades personales:</i> comían los alimentos que sembraban (Bundgaard, 2005).• <i>Sentimientos de alegría y disfrute</i> (Ikiugu, 2005).• El <i>“llamado”</i>: necesidad y obligación para

	<p>cultura muisca al momento de compartir con las abuelas (Reed, Hocking & Smythe, 2010).</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Conexión con los demás</i>: poder compartir con otros familiares y amigos durante la realización de sus ocupaciones (Leufstadius et al, 2008).• <i>Conexión con el mundo circundante</i>: descubrimiento, aprovechamiento y valoración del contexto en el que vivían (Leufstadius et al, 2008).• <i>“El llamado”</i>: responsabilidad y obligatoriedad de realizar actividades necesarias, sobre todo las agrícolas y las relacionadas con el cuidado del hogar (Reed, Hocking & Smythe, 2010).• <i>Transmisión cultural a través de las comidas y otras ocupaciones</i>: por medio de la preparación de los alimentos, realización de actividades agrícolas, cuidado de animales, utilización de plantas medicinales y unión familiar (Beagan & D’Sylva, 2011).	<p>realizar las actividades que debían ser hechas (Reed, Hocking & Smythe, 2010).</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Instrumentalidad</i>: utilidad de las ocupaciones para formar un proyecto de vida (Ikiugu, 2005).
--	--	--

<p>CAMBIOS OCUPACIONALES- ADULTEZ</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Satisfacción de necesidades personales:</i> desempeño de actividades laborales para mantenerse a ellas y a sus familias (Bundgaard, 2005). • <i>Instrumentalidad:</i> formación de los hijos (Ikiugu, 2005). • <i>“El llamado”:</i> necesidad de mantener a sus hijos (Reed, Hocking & Smythe, 2010). • <i>Ser productivas:</i> mediante la utilización de sus habilidades y destrezas (Leufstadius et al, 2008). • <i>Valor tangible y simbólico de las ocupaciones:</i> ingreso económico y sentimientos de satisfacción y realización por medio de las actividades laborales (Persson, et al, 2001). 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El “llamado”:</i> necesidad de trabajar para mantener a sus hijos (Reed, Hocking & Smythe, 2010). • <i>Instrumentalidad:</i> ocupaciones laborales desempeñadas para mantener a sus hijos y lograr objetivos a corto y mediano plazo (Ikiugu, 2005).
<p>CABILDO</p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Posibilidades y conexión del pasado con el presente:</i> relación de actividades propuestas en el 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Valor tangible y simbólico:</i> ingreso económico por vender sus creaciones y

	<p>cabildo, con las actividades que realizaban en la infancia (Reed, Hocking & Smythe, 2010).</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Evocación de los hogares de la infancia y de los ancestros:</i> realización de actividades en espacios y lugares similares a las casas de la infancia (Beagan & D’Sylva, 2011).• Realización de rituales y actividades que desempeñaban las abuelas.• <i>Transmisión y adaptación cultural a través de las comidas:</i> proceso liderado por las mujeres; las comidas están desempeñando un papel importante en la conservación y recuperación de la identidad muisca (Beagan & D’Sylva, 2011).• <i>Sentido de comunidad:</i> posibilidad de recuperar y fortalecer la identidad indígena por medio de actividades en las cuales todos los integrantes del cabildo compartieran actividades especiales (Bundgaard, 2005).	<p>sentimientos de utilidad, junto con la posibilidad de ocupar su tiempo libre en actividades relacionadas con sus destrezas e intereses (Persson, et al, 2001).</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Sentimientos de productividad:</i> desarrollo de habilidades (Leufstadius et al, 2008).• <i>Sentido de realización:</i> percepción de desempeño competente de las ocupaciones, sobre todo las relacionadas con la elaboración de tejidos (Ikiugu, 2005).• <i>Sentido de comunidad:</i> establecimiento de relaciones interpersonales (Bundgaard, 2005).
--	---	--

Bibliografía

1. Acevedo L, y García A, (2012), "Haciendo Terapia Ocupacional en Comunidades Indígenas". Trabajo de Grado. Universidad Nacional de Colombia; Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.
2. Argüelles A., Pérez B. (2008) Sentido y lugar de la ocupación en la práctica profesional: "análisis en cuatro campos de acción". Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.
3. Beagan, B., & D'sylva A., (2011): Occupational Meanings of Food Preparation for Goan Canadian Women, *Journal of Occupational Science*, 18:3, 210-222.
4. Becerra A., Cerquera M., MARTÍNEZ M. (2009) Sentido que le otorgan los hombres y las mujeres al cuidado como ocupación desde sus representaciones culturales. Bogotá, Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.
5. Bonaccorsi N. (2004); Los debates feministas sobre la división sexual de los espacios público y privado. En: Heredia N., Videla M. *Pensamiento Feminista II, aportes para un Nuevo Andamiaje Social, Mujer, Género y Feminismo*; PP. 89; Argentina; Editorial C.E.N. Ediciones.
6. Bonder B. & Martin L. (2000) Personal Meanings of Occupation for Women in Later Life: Two Women Compared; *Journal of Women & Aging* (Volúmen 12), pp. 177-193.
7. Bundgaard, K (2005). The meaning of everyday meals in living units for older people. *Journal of Occupational Science*, July 2005, Vol 12, No 2, pp. 91-101.
8. Chindoy B., Puenayan Y. (2009). "Las transformaciones de pensamiento y practicas ocupacionales de las comunidades Kamëntsá y Pastos". Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.
9. Desrosiers, J. (2005) "Participation and occupation" *The Canadian Journal of Occupational Therapy*; oct 2005, 72,4; *Pro Quest Psychology Journals* pg 195.
10. Galeano E., Monsalve A., & Wilches J. (2012). "Sentido y Significado de las ocupaciones en un grupo de mujeres cuidadoras y no cuidadoras de personas en situación de discapacidad del municipio de Sogamoso. Una experiencia desde Terapia Ocupacional". Trabajo de Grado, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina. Departamento de la Ocupación Humana.

11. García D., Vélez O., Vivas M. (2004). Reflexiones en torno al feminismo y al género; Teología y género (pp. 175-183). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología. Bogotá; Digiprint Editores.
12. Golledge, J. (1998) "Distinguishing between occupation, purposeful activity and activity". *British Journal of Occupational Therapy*, March 1998, 61 (3): 100-105.
13. Hocking C., (2009): The challenge of occupation: Describing the things people do, *Journal of Occupational Science*, 16:3, 140-150.
14. Hospital De Engativá -II Nivel Empresa Social Del Estado- (2010). "Diagnóstico Local con Participación Social". Pág. 10.
15. Ikiugu M. (2005): Meaningfulness of Occupations as an Occupational- Life Trajectory Attractor. *Journal of Occupational Science*, 12:2, 102-109.
16. Instituto Distrital De Cultura Y Turismo (2004) "Panorama turístico de 12 localidades. Ficha Técnica Turística Localidad de Suba". Pág. 15 y 16.
17. Irizar L. (2008); *Tras las huellas del sentido*. Bogotá; Corporación Pensamiento Siglo XXI Konrad Adenauer Universidad Sergio Arboleda.
18. Jara R. (2004); *Mujer, género, feminismo*. En: Heredia N., VIDELA M. *Pensamiento Feminista II, aportes para un Nuevo Andamiaje Social, Mujer, Género y Feminismo*; PP. 7-9; Argentina; Editorial C.E.N. Ediciones.
19. Kumar A., (2011): Bharatanatyam and Identity Making in the South Asian Diaspora: Culture through the Lens of Occupation, *Journal of Occupational Science*, 18:1, 36-47.
20. Leufstadius C., Erlandsson L., Björkman T., & Eklund M., (2008): Meaningfulness in daily occupations among individuals with persistent mental illness, *Journal of Occupational Science*, 15:1, 27-35.
21. Navarrete E., *Ciencia de la ocupación: caminos y perspectivas*. TOG (A Coruña) [Revista en Internet]. 2010 [27 de Noviembre de 2012]; Vol 7, Supl. 6: p 132-143.
22. Redd K., Nelson S. (1999) *Concepts of occupational therapy*, (Ed 4º) (Capítulo19). Philadelphia, Pensilvania, (Editorial Lippincot Williams y Wilkins).
23. Reed K., Hocking C., & Smythe L., (2010): The interconnected meanings of occupation: The call, being-with, possibilities, *Journal of Occupational Science*, 17:3, 140-149.
24. Rojas B., y Patiño L., "Métodos y enfoques en la investigación cualitativa". (2005).

25. Rowles G. (2008): Place in occupational science: A life course perspective on the role of environmental context in the quest for meaning, *Journal of Occupational Science*, 15:3, 127-135.
26. Secretaría Distrital De Planeación (2011). "21 monografías de las localidades, Distrito Capital (Suba) -Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos-.
27. Trujillo A., Sanabria L., Carrizosa L., Parra E., Rubio S., Pérez L., Méndez J., Uribe J. Y Rojas C. (2011). Capítulo 2, 3 y 4; Ocupación: sentido, realización y libertad, diálogos ocupacionales en torno al sujeto, la sociedad y el medio ambiente; Bogotá Universidad Nacional de Colombia.
28. Vidal, M. 1990). "El hombre inconcluso. Desarrollo personal y clase social". Ediciones CINTRAS, Santiago de Chile, 1990.
29. Watters A., Pearce C., Backman C., Suto M., (2012): Occupational Engagement and Meaning: The Experience of Ikebana Practice, *Journal of Occupational Science*.
30. Wilcock A., (March 1999) Reflections on doing, being and becoming. *Australian Occupational Therapy* (volume 46). pp. 1-11.
31. Wilcock, A. (1998). *An Occupational Perspective of Health*. Editorial Thorofare, NJ:slack inc.
32. Yazdani F. (2012): The Dynamic Nature of Attributing Meaning and Value to Occupation in Iran, *Journal of Occupational Science*, DOI:10.1080/14427591.2012.701180

Referencias de Internet:

- http://es.wikipedia.org/wiki/Muisca#Siglo_XXI
- <https://www.facebook.com/cabildo.muisca.suba/info>
- Revista Terapia Ocupacional.com "[Ocupación Y Significado: Aportes a Terapia Ocupacional desde un Modelo Constructivista](http://www.terapiaocupacional.com/articulos/Ocupacion_significado_constructivismo_Molinas_Rondina.shtml)". Recuperado en septiembre 25 de 2010 de http://www.terapiaocupacional.com/articulos/Ocupacion_significado_constructivismo_Molinas_Rondina.shtml